



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
CUAUTITLAN

SOCIALIZACION TEMPRANA EN EL PERRO,
PARA UNA MEJOR RELACION
MEDICO-PACIENTE-PROPIETARIO.
(REVISION BIBLIOGRAFICA)

298104

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

MEDICO VETERINARIO ZOOTECNISTA

P R E S E N T A :

ENRIQUE MARTINEZ FERREIRA

ASESOR: MVZ FERNANDO M. VINIEGRA RODRIGUEZ



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

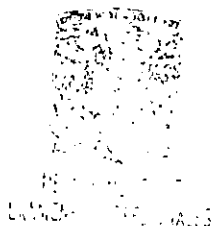
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES CUAUTITLAN
UNIDAD DE LA ADMINISTRACION ESCOLAR
DEPARTAMENTO DE EXAMENES PROFESIONALES



ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

ASUNTO: VOTOS APROBATORIOS

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES CUAUTITLAN



DR. JUAN ANTONIO MONTARAZ CRESPO
DIRECTOR DE LA FES CUAUTITLAN
PRESENTE

ATN: Q. Ma. del Carmen García Mijares
Jefe del Departamento de Exámenes
Profesionales de la FES Cuautitlán

Con base en el art. 28 del Reglamento General de Exámenes, nos permitimos comunicar a usted que revisamos la TESIS:

"Socialización temprana en el perro,
para una mejor relación médico-paciente-propietario".
(Revisión Bibliográfica)
que presenta el pasante: Enrique Martínez Ferreira
con número de cuenta: 09108484-0 para obtener el título de :
Médico Veterinario Zootecnista

Considerando que dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para ser discutido en el EXAMEN PROFESIONAL correspondiente, otorgamos nuestro VOTO APROBATORIO.

ATENTAMENTE
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"

Cuautitlán Izcalli, Mex. a 13 de Agosto de 2001

PRESIDENTE MVZ. Carlos García Alcáraz
VOCAL MVZ. Fernando M. Viniegra Rodríguez
SECRETARIO MVZ. Carlos J. González López
PRIMER SUPLENTE MVZ. Javier F. Lazcano Reyes
SEGUNDO SUPLENTE MVZ. Luis A. Vázquez López

DEDICATORIA:

A mi esposa Mónica, quien es una mujer maravillosa, y a mis hijos Octavio y Edgar, que en conjunto son el motor que me impulsa a superarme. Recuerden P.S.L.A.

A mis padres, que tanto han hecho por mí a lo largo de mi vida, y que con este trabajo ven consumado todo su esfuerzo por darme una formación profesional.

A mis hermanos Octavio (q.e.p.d) y Eva Laura, quienes significan demasiado para mí.

A mi tío Miguel A. Ferreira Navarro, que sin saberlo, fue mi inspiración para elegir esta hermosa carrera.

AGRADECIMIENTOS:

A mis padres, por haberme dado la vida y hacer de mí lo que soy.

Moni, sin ti no se que haría. P.S.T.A.

Al M.V.Z. Abelardo Macín Cabrera, quien fue mi primer maestro fuera de la universidad.

M.V.Z. Fernando V. Tovar Sánchez, gracias por tu amistad y tu confianza. Gracias Pet-Vet.

M.V.Z. Jorge Torres Martínez, por tu confianza y por brindarme un poco de tu experiencia.

Sra. Guadalupe Alfaro y familia, mil gracias por su apoyo, por creer en mí, por su confianza, por su amistad, y por esa dedicación tan grande a una actividad poco conocida...el amor a los animales.

A mi asesor y maestro M.V.Z. Fernando M. Viniegra Rodríguez, por su tiempo, su experiencia, y por esa pasión por los perros y nuestra gran profesión. Muchísimas gracias.

A todos mis profesores, quienes con sus conocimientos logré mi formación profesional.

A todos mis amigos y compañeros de generación. Si no los enlisto, es por espacio. Con cariño para todos.

ÍNDICE:

1. Introducción.....	(3)
2. Desarrollo sensorial del perro.....	(6)
2.1 Período I.....	(6)
2.2 Período II.....	(13)
2.3 Período III.....	(16)
2.4 Período IV.....	(17)
3. Desarrollo comportamental del cachorro.....	(19)
3.1 Período Neonatal.....	(19)
3.2 Período Transicional.....	(23)
3.3 Período de Socialización.....	(27)
3.4 Período Juvenil.....	(31)
4. Procesos del aprendizaje en el cachorro.....	(33)
4.1 Refuerzo.....	(34)
4.2 Castigo.....	(36)
4.3 Extinción.....	(36)
4.4 Control del estímulo.....	(38)
4.5 Evolucionismo.....	(38)
4.6 Programa de desarrollo del SNC.....	(39)
4.7 Vías de comunicación del perro.....	(46)
4.7.1 Vía auditiva.....	(47)
4.7.2 Vía visual.....	(47)
4.7.3 Vía táctil.....	(47)
4.8 Métodos de corrección.....	(48)
4.8.1 Distracción.....	(48)
4.8.2 Sacudida de la piel del cuello.....	(49)
4.8.3 Aislamiento.....	(49)
4.8.4 Tiempo fuera.....	(49)
5. Socialización temprana.....	(52)
5.1 Primera etapa de socialización.....	(58)
5.2 Segunda etapa de socialización.....	(58)
5.3 Tercera etapa de socialización.....	(61)
5.4 Cuarta etapa de socialización.....	(62)
5.5 Fase I. Socialización con perros.....	(64)
5.6 Fase II. Socialización con gente.....	(66)

6. Métodos para la socialización.....	(68)
6.1 Primer día.....	(69)
6.2 Primer noche.....	(70)
6.3 Área de eliminación.....	(71)
6.4 Alimentación.....	(72)
6.5 Acicalamiento.....	(72)
6.6 Apego.....	(73)
6.7 Desapego.....	(74)
6.8 Socialización interespecífica.....	(74)
6.9 Experiencias diversas.....	(75)
6.10 Juego.....	(76)
6.11 Socialización conespecífica.....	(76)
6.12 Estimulación psicomotora.....	(77)
7. Clases de socialización para cachorros.....	(78)
7.1 Primera clase.....	(82)
7.2 Segunda clase.....	(82)
7.3 Tercera clase.....	(83)
7.4 Cuarta clase.....	(84)
8. Beneficios de la socialización temprana y su importancia para el clínico y el propietario.....	(85)
9. Conclusiones.....	(97)
10. Glosario.....	(100)
11. Bibliografía.....	(102)

I. INTRODUCCIÓN.

Hasta hace unos cuantos años, se suponía que un cachorro de menos de seis meses de edad no tenía ninguna pauta fija de comportamiento. Más o menos se esperaba que aprendiera algunas reglas (como el usar los periódicos para hacer sus necesidades en ellos, o salir de la casa para el mismo fin) y que gradualmente se desarrollaría su sociabilidad, llegando a la cima cuando tuviera un año de edad. Nunca tenía edad para ir a la escuela. El cachorro se pasaba la vida jugando, comiendo y creciendo físicamente. (22)

Las cosas cambiaron a partir de que el doctor Scott y su grupo de colaboradores (Scott y Marston, 1950; Scott y Fuller, 1954; Scott 1958 y 1962) observaron que el proceso del aprendizaje y socialización se inicia en edad muy temprana. Los cachorros están en condiciones de aprender y adaptarse a su medio ambiente cuando tienen de 19 a 20 días de edad. Una de las principales conclusiones del Dr. Scott es que hay cinco etapas críticas en la vida de un perro: la neonatal, transicional, socialización, juvenil y adulto. (13)(20)(22)(25)(27)(28)

Es probable que el periodo de socialización sea el que más atención recibió en las primeras publicaciones sobre el desarrollo del comportamiento canino. Posiblemente sea el más importante, ya que es entonces cuando se establecen los vínculos sociales con el humano.(29)

El Dr. Scott y col. observaron que cuando los cachorros de 7 a 12 semanas de edad se criaban aislados, sin contacto con los seres humanos, crecían como si fueran animales salvajes. Estos perros eran suspicaces, le tenían miedo a la gente e incluso se comportaban marcadamente agresivos y tímidos. (13)(22)(28)

En los cachorros, el periodo más sensible para la socialización es el comprendido entre las 3 y las 12 semanas de edad. Durante este periodo, establecen muy rápidamente vínculos con su propia especie, otras especies y los ambientes nuevos. (13)(18)(20)(25)(28)

Es especialmente importante socializar a los cachorros a individuos que no sean de la familia en situaciones diversas con el fin de que cuando alcancen la edad adulta se comporten adecuadamente en diversos escenarios.

Todo cuanto se necesita es un obsequio, algún juego y unas cuantas caricias amistosas. Lo mismo se puede hacer con el personal de la clínica veterinaria y con los visitantes que vienen a casa. Asimismo se debe advertir al dueño que el hecho

de ser sociable no significa que en una fecha posterior no protegerá su casa y su familia. También se debe practicar la socialización con respecto a otros animales, pero la exposición a otros animales se debe limitar hasta que se haya completado la serie de vacunaciones; el perro ideal debe ser un animal doméstico sano que haya recibido todas las vacunaciones, que haya sido examinado recientemente, que haya sido tratado en cuanto a parásitos internos y externos y que tenga una personalidad social no agresiva. (6) (25) (29)

En Estados Unidos, durante muchos años, el doctor Ian Dunbar y otros promocionaron la importancia de socializar a las crías en “fiestas o reuniones” para cachorros; estos grupos de juegos de crías, extremadamente populares, se organizan actualmente en varios sitios del mundo. Se crearon para permitir que las crías socializaran, así como para familiarizarlas con el hospital veterinario y su equipo, de forma no amenazante y divertida. Esto también constituye una forma excelente para establecer relaciones con el cliente. (29)

En Australia, los veterinarios adoptaron rápidamente esta idea. Habitualmente los beneficios comprobados de la socialización se combinan aquí, lo mismo que en otros sitios, con clases de obediencia para el cachorro. Las clases favorecen la propiedad responsable de animales de compañía y forjan un vínculo muy sólido entre el propietario, el cachorro y el hospital veterinario. No se trata de un adiestramiento formal de obediencia para competir –el hincapié se hace en la diversión, socialización y enseñanza de buenas maneras. Algunos indicios muestran que las crías que asisten a estas clases tienen mayor probabilidad de estar con sus propietarios originales al siguiente año. (29)

Durante mucho tiempo los propietarios de perros han recurrido sólo a los entrenadores para resolver sus dudas sobre el comportamiento de sus animales. Y esto es debido a la falta de conocimientos sobre el tema de gran parte de médicos veterinarios, y desgraciadamente, muchos “entrenadores” no tienen la capacitación adecuada sobre etología y mucho menos de medicina o zootecnia.

Muchos cachorros no tienen un hogar hasta edades más avanzadas o pueden ir a parar a casas donde no pueden experimentar situaciones variadas. Un cachorro que vive con una pareja mayor sedentaria quizá no se vea expuesto jamás a niños o ruidos altos y podría desarrollar una reacción de miedo que posteriormente se podría traducir en agresividad o en una fobia. (29)

La gran mayoría de los propietarios, adquieren a sus perros sin capacitarse previamente sobre qué hacer con ellos, respecto a su educación. Piden ayuda al entrenador o en segundo término al médico veterinario, y generalmente es después de los 6 meses de edad, pero qué sucede antes de esto: perros recluidos en casa durante el período vacunal y quizá hasta más, perros de azotea aislados por completo

del medio ambiente, animales poco tolerantes al tacto y manipulación, sobretodo al momento de la exploración clínica y estética, falta de interacción con otros individuos, ambientes nuevos y estímulos frecuentes, animales agresivos o miedosos o con falta de comportamiento social adecuado, dando como resultado problemas que en su gran mayoría terminan con un dueño frustrado y molesto, un perro en la calle o que va de casa en casa e incluso sacrificado.

El hablar de socialización primaria o temprana hace referencia a la situación preventiva no a la terapia, para que los problemas antes mencionados no se presenten. Por eso es importante que el médico veterinario tenga la capacitación adecuada para resolver las dudas de los propietarios sobre el comportamiento de sus mascotas y para que lleven a cabo una socialización adecuada, la cual brindará la posibilidad de identificar y corregir tempranamente los problemas de conducta, perros adultos bien comportados y propietarios más responsables, mayor contacto con los clientes y sus animales de compañía, aumento de la autoestima y responsabilidad del equipo veterinario así como visitas a la clínica y estética más placenteras, hace que los cachorros “empiecen con la pata derecha”.

2. DESARROLLO SENSORIAL DEL PERRO.

En comparación con los carnívoros, la homeostasis está bien desarrollada en neonatos precoces como los rumiantes, y está correlacionada con mecanismos conductuales casi como los del adulto, permitiendo gran independencia en su medio ambiente, dichos animales son comportamentalmente más avanzados e inmediatamente después del nacimiento establecen relaciones sociales con su propia especie. Como las habilidades motoras y sensoriales están bien desarrolladas, las respuestas de impronta y adhesión al grupo son establecidas muy pronto después del nacimiento. Por el contrario, los carnívoros no son precoces y al nacimiento tienen mecanismos homeostáticos que aún están por desarrollar, y las habilidades motoras y sensoriales son mínimas, de modo que las relaciones sociales se dan hasta después de varios días. (13)

Los cachorros llegan al mundo en un estado de gran dependencia de cuidados por parte de la madre; sin ella (o el cuidado equivalente por humanos) en un gran porcentaje morirían. Entrando a un mundo en el cual no pueden ver ni oír, y que sus capacidades locomotoras no se han desarrollado por completo, los cachorros recién nacidos vienen en un “desierto” sensorial, esto es a causa de que los oídos y ojos están cerrados, y que reflejan un sistema nervioso que en conjunto está en vías de desarrollo. (13)(20)(25)

Las habilidades sensoriales y motoras se van desarrollando en forma paulatina conforme se presenta el desarrollo del Sistema Nervioso Central (SNC) observándose una serie de reflejos (cuadro 2.1) y aumento de la actividad motora, ubicándose estos cambios en cuatro periodos, los cuales se encuentran correlacionados con los periodos de desarrollo comportamental. (6) A continuación se describe cada uno de ellos:

2.1 Período I (0 a 5 días)

Un cachorro nace con pocos movimientos espontáneos y recibe estimulación por el lamido de la perra para comenzar a respirar, irregularmente al principio. (11) De igual forma, el lamido es importante para el estímulo del aparato locomotor, dar masaje en el tórax (estímulo cardíaco) y para inducir el *reflejo de eliminación* (defecación y/o micción) o *anogenital*.

Período I
→

Reflejo auriculonasocéfálico
Reflejo anogenital (defecación y micción)
Reflejo en la respiración
"Sueño activo"
Hiperquinesias cuerpo y cara
Reflejo fotomotor
Reflejo palpebral
Reflejo de hociqueo
Reflejo de mamar
Reflejo dominante flexor
Reflejo Magno ("cuello tónico") en miemb. torácicos
Reflejo extensor cruzado
Reflejo de retiro (al dolor)

Período II
→

Reflejo dominante extensor
Reflejo Magno en miemb. Pélvicos.
Reflejo extensor cruzado
Reflejo anogenital
Reflejo auriculonasocéfálico (más rápido)
Reflejo de hociqueo
Hiperquinesias en cabeza
Reflejo palpebral
Reflejo de retiro (al dolor)

Período III
→

Reflejo Magno disminuye
Mantenimiento de la postura (equilibrio)
Hiperquinesias faciales disminuyen
Erupción de los primeros dientes
Reflejo de mamar
Reflejo de hociqueo
Reflejo auriculonasocéfálico
Reflejo de retiro (al dolor)
Reflejo anogenital
Reflejo de sobresalto
Reflejo de "postura de foca" o de Landrau

Período IV
→

Desaparición completa de reflejos superficiales primitivos.

Cuadro 2.1 Reflejos que se presentan en cada período sensorial.

El *reflejo de eliminación* es producido mediante el lamido (o mediante una toalla húmeda en el caso de los cachorros huérfanos) en el área anogenital. Este reflejo es importante debido a que los cachorros neonatos son incapaces de orinar y defecar por sí solos, y además, del nacimiento hasta el día 28, asegura que la perra al remover las excreciones mantendrá la madriguera relativamente libre de olores atrayentes de depredadores. (14) (17) Por otro lado, se presenta un *reflejo en la respiración*, que se observa por un incremento en la velocidad y profundidad, al momento de estimular esta área. (13)

Los cachorros recién nacidos emplean la mayoría de su tiempo en estar durmiendo, lactando, o reposando durante las primeras semanas de vida. Tratan de mantenerse acurrucados a su madre y compañeros de camada, y hay una actividad motora considerable durante el sueño en las primeras semanas de vida o por más tiempo. Este llamado "sueño activo" es caracterizado por sacudidas o pequeños brinco, temblores, arrastrarse y vocalización ocasional (normalmente pueden ser despertados de su sueño y vocalizarán). El sueño tranquilo se presenta hasta 1 a 2 semanas de edad. La actividad Electroencefalográfica (EEG) es baja, y casi no existen diferencias entre actividad registrada durante el sueño y al estar despierto en la primera semana de vida, sólo después de la tercer semana se puede notar diferencias y después de las 4 semanas el cachorro es capaz de mantenerse despierto por un período sostenido de tiempo. (20) En esta fase inicial, el sueño combinado con alimentación regular, clima cálido, y movimiento elemental, establecen las condiciones apropiadas en donde el SNC puede madurar. (25)

En este primer período se observan *hiperquinesias*, que son sacudidas y movimientos motores involuntarios, que son vistos afectando el cuerpo y la cara. (13)

El hecho que los cachorros descansen juntos amontonados no debe ser interpretado como evidencia de conducta sociable neonatal. Es simplemente para conservar el calor. Los cachorros recién nacidos no tienen un buen control de su temperatura corporal (T°C.), de modo que tienden a concentrarse en el área más calurosa de la madriguera. (25)

Al nacimiento el cachorro es poiquilotérmico, y la T°C. es mantenida por conducción térmica de parte de la madre y las otras crías. La T°C. en el recién nacido es de 35.6° a 36.1°C. En un cuarto frío un cachorro experimenta una severa caída en la T°C. junto con una Frecuencia Cardíaca (F.C.) disminuida. Este marcado descenso es visto durante los primeros 10 días de vida. (13)(20)

Comparados con los adultos, los neonatos presentan deficiencias en sus capacidades sensoriales, siendo de hecho más notorias en aquellos sentidos que son más importantes para el adulto, por ejemplo: oído, vista y olfato.

Como se mencionó anteriormente los cachorros no pueden ver puesto que los párpados están cerrados. A pesar de ello, reflejos de protección tales como parpadear ante la luz (*reflejo fotomotor*) y el *reflejo palpebral* por lo general están presentes antes de que se abran los párpados, probablemente para asegurar protección tan pronto como pueda ser necesitado. El *reflejo palpebral* se presenta a un ligero toque en los párpados, y el estado latente de respuesta que se da es mucho más grande que en el adulto; una lenta contracción palpebral ocurre algunas veces después del estímulo táctil. En cuanto al *reflejo fotomotor*, algunos cachorros reaccionan a una luz muy fuerte, particularmente aquellos que tienen ligera pigmentación de la piel y quienes tienen los párpados de alguna forma más “transparentes”. (13),(20),(28)

De igual forma, cuando examinamos detenidamente a un cachorro observamos que sus oídos también están cerrados, y se debe a que el canal auditivo está cerrado por los pliegues auriculares. (17) Por esta falta de audición, es probable que incluso no puedan escuchar sus propios gañidos, tal vez por eso nunca observamos a la madre vocalizar o llamar a sus cachorros durante este período. (28)

Puesto que los perros adultos usan mucho su nariz, podríamos pensar que el sentido del olfato se desarrollaría de forma temprana. Sin embargo, según James, 1952, los cachorros no pueden localizar a su propia madre por medio del olor a cualquier distancia, aunque Troshikhin, 1955, obtuvo respuestas a olores de ciertas sustancias desde pocos centímetros. Es posible que al aplicar una sustancia como un repelente para perros en muebles y plantas (Scott et al), la sustancia afecte primeramente al sentido del gusto que al del olfato. Reaccionarían con el característico *reflejo de huida*, retirando la cabeza hacia atrás tan lejos como sea posible. (28)

El sentido del gusto obviamente está presente. Los cachorros recién nacidos lamerían una pipeta de vidrio embarrada de jugo de pescado o de carne, o leche pero rechazan una sustancia amarga tal como la quinina. Normalmente sujetarían y mamarían cualquier pequeño objeto ligeramente caliente, tal como un dedo humano. (20) (27) El *reflejo de hociqueo* ocasiona que el cachorro se oriente por sí mismo a tocar y dirigirse hacia cualquier objeto caliente que esté cerca de su cabeza, (fig. 2.1) y este objeto caliente muy probablemente es la perra o un compañero de camada. Este reflejo comienza a desaparecer a los 4 días de edad. Un cachorro también se moverá hacia el origen del lamido de la perra dirigiendo su cabeza y dorso, usando esto como orientación hacia su madre. (20) El *reflejo de mamar* está presente al nacimiento, aunque puede estar ausente en algunos de los cachorros por varias de las primeras horas y no es particularmente marcado las primeras 24 a 48 horas. Los cachorros huérfanos pueden tener este reflejo más pronunciado y persistente. (20)

Las capacidades motoras en el cachorro recién nacido están igualmente limitadas. El único método de locomoción es mediante arrastrarse o gatear en forma lenta (27)



Figura 2.1. *Reflejo de hociqueo* demostrado en un cachorro de 3 días de nacido. La orientación del cachorro hacia cualquier objeto caliente cercano a su cabeza, puede ser la madre y compañeros de camada. Nótese como se empuja hacia delante y dentro de la mano que se coloca frente a él.

Inicialmente se impulsan por sí solos deslizándose a lo largo de su abdomen y la porción central del tórax a través de movimientos de nado poco coordinados. Estos movimientos son más marcados antes de comer y se vuelven menos pronunciados para avanzar a dormir. Este modo de locomoción persiste por las primeras 2 a 3 semanas de vida. La habilidad del recién nacido para empujarse por sí mismo de uno de sus lados hacia una recumbencia esternal (respuesta correcta) evidentemente es crítica para la lactancia, y esta presente casi inmediatamente después del nacimiento. (20)

Durante los primeros días de vida, el tono muscular aún no está bien desarrollado, y probablemente hay un imbalance del impulso nervioso a los extensores y flexores. Si el cachorro es suspendido sujetándolo de la base de la cabeza, responderá durante los primeros 4 días de vida con el *reflejo dominante flexor*, flexionando la columna lumbar, cola y piernas (fig. 2.2). Los recién nacidos mantienen sus cuerpos en un estado flexionado por los primeros 4 a 5 días, tiempo después del cual el control neurológico de los músculos extensores se vuelve más dominante. Pueden levantar sus cabezas al nacimiento pero no pueden mantener una postura de cuadripedestación hasta 2 a 3 semanas de edad, a este respecto existen algunas variaciones de acuerdo a la raza. Los cachorros de Greyhound pueden impulsarse por sí solos con sus miembros pélvicos a las 24 horas de edad, mientras que los de Dachshunds no pueden hacerlo por varios días. (20)

Al nacimiento, el tono muscular de todo el cuerpo no es marcado pero se incrementa rápidamente con dominación de los músculos flexores sobre los extensores. Por consecuencia, al estimular los *reflejos Magno* y *extensor cruzado* observamos que la extensión está reducida mientras que la flexión está incrementada. (13)(20)

El *reflejo extensor cruzado* se presenta pellizcando una de las piernas que causa flexión de la misma mientras que la pierna opuesta se extiende. En perros adultos, este reflejo es considerado anormal y en cachorros menores de 18 días, es un reflejo normal. El *reflejo Magno* o de "cuello tónico" está presente del día 1 hasta aproximadamente los 21 días de edad, y normalmente solo es visto en cachorros, no en adultos. Hiperextensión dorsal del cuello incrementa el tono extensor en los miembros torácicos y causa flexión en los miembros pélvicos; una respuesta opuesta es producida por flexión del cuello. Cuando el cuello y cabeza son rotados hacia un lado con el neonato en recumbencia dorsal, hay extensión de los miembros opuestos. (13)(20)

El *reflejo auriculonasocefálico* se presenta mediante cosquillas en un lado de la cara, y ocasiona giro lento de la cabeza hacia el lado estimulado. Al nacimiento, la *respuesta de retiro* (ante el dolor) pellizcando un miembro pélvico es lenta y sostenida; y se da retorciéndose, con flexión del tronco de lado a lado y prolongada vocalización de angustia. (13)



Figura 2.2. *Reflejo flexor dominante* en un cachorro de 4 días de nacido. Al ser sujetado con una mano del cuello presenta flexión tanto de miembros torácicos como de los pélvicos, columna lumbar y cola.

2.2 Período II (5 a 18 días)

Varios cambios ocurren en los reflejos superficiales durante este segundo período. El *reflejo extensor cruzado* puede ya no ser producido a los 18 días, y el *reflejo Magno* deja de influir en los miembros torácicos después de los 14 días, pero sin embargo influye sobre los miembros pélvicos a los 18 días. Además de eso mejora el tono muscular al comienzo de este período. (13)

Como ya se mencionó, los recién nacidos mantienen sus cuerpos en un estado flexionado por los primeros 4 a 5 días. De los días 5 al 18, el *reflejo dominante extensor* toma lugar, de modo que el cachorro extiende la columna vertebral y las piernas, como si iniciara un encorvamiento de la columna, esto se demuestra de igual forma al momento de levantar al cachorro del cuello. (fig. 2.3) (13) (20) La *dominancia de extensor* que ocasiona extensión de miembro pelviano y opistótono (extensión de la columna vertebral) persiste hasta los 18 días de edad. (13)

La mayor parte de extensión de los miembros pélvicos con extrema hipertonia, opistótonos y señalamiento de los pies es comúnmente visto y es considerada una variable normal a esta edad durante el período de *dominancia de extensor*. (13)

Al nacer presentan un movimiento de "tortuga" para desplazarse, arrastrándose sobre su vientre y con tracción de los miembros torácicos en forma de remo. Este modo de locomoción persiste por las primeras 2 a 3 semanas de vida; después el modo de andar en *cuadripedestación* es intentado; estos esfuerzos iniciales algunas veces están acompañados por temblor corporal, evidentemente debido a la coordinación que comienzan a experimentar junto con la maduración de placas neuromotrices en lo que será el soporte del peso corporal. Entre los 6 y 10 días de edad, los miembros torácicos pueden soportar el peso del cachorro, y se espera que los miembros pélvicos lo soporten entre los 11 y los 15 días en *forma normal*, no tanto en cachorros gordos. Dentro de pocos días de estar apto para soportar su peso, el cachorro camina alrededor de su medio ambiente. Otras 4 semanas se necesitan antes de que el cachorro se valga por sí mismo. (13)(20)

La estimulación del *reflejo de respiración* ya no es visto cuando las regiones anogenitales son estimuladas, solamente se mantiene la estimulación de dichas áreas para los *reflejos de micción y defecación*, aunque a finales de este período los cachorros comienzan a defecar por sí solos. (13) Hacia los 18 días de edad los cachorros comenzarán a eliminar en una esquina del paridero. (20) Con respecto al *reflejo auriculonasocefálico*, el giro de la cabeza y la orientación hacia el lado estimulado es rápido, y durante la producción del *reflejo de hociqueo* el dedo puede ser agarrado y chupado. (13)(20)



Figura 2.3. *Reflejo extensor dominante* en un cachorro de 12 días de nacido. Al momento de levantarlo del cuello extiende columna vertebral, miembros y cola.

El *reflejo de hociqueo* es débil y más variable cerca de los 14 días de edad en adelante; este está asociado con la apertura de los párpados y el desarrollo de la habilidad para caminar hacia atrás. (13)

Las *hiperquinesias* fueron restringidas principalmente a la cabeza durante este período. (13)

Los párpados se abren entre los 10 y 14 días de edad, aunque la percepción visual debe desarrollarse por más días y es posible que sea completamente capaz de observar bien hasta cerca de las 4 semanas de edad, y que termine su desarrollo hasta cerca de las 8 semanas. (13)(20)(28)

Los párpados de los cachorros no se abren por completo en forma inmediata. En lugar de eso, es un proceso gradual que bien puede tomar más de 24 horas para completarse. Al principio, sus ojos se ven como pequeñas ranuras oscuras, y cuando los párpados han sido abiertos, los ojos tienen un aspecto semiopaco de color azul-grisáceo. Es sólo después, cerca de las 5 semanas, que se vuelven claros y característicos, alcanzando su coloración de adulto. (25)

Tan pronto como los párpados son abiertos podemos demostrar que los ojos son funcionales dirigiendo una ligera luz hacia ellos y observando la contracción de las pupilas. Sin embargo, en algunos cachorros esto es lento, y la pupila se mantiene fluctuando, indicando que el mecanismo aún no está bien desarrollado, (22) además el *reflejo palpebral* no es igual que el del adulto hasta los 18 días. (13)

El tejido que cubre al canal auditivo cambia su anatomía de modo que también los oídos son abiertos entre los 10 y 14 días. (20) Débiles respuestas de sobresalto auditivo son vistas a los 18 días cuando el neonato está dormido pero son variables y ausentes cuando el animal está despierto o comiendo. (13)

En este período la *respuesta de retiro ante el dolor* se da como fuertes respuestas por ejemplo, por un pellizco de la cola. Este *comportamiento de huida* primero es visto durante este período: respuestas de retiro al dolor después de estimular un pie ocasiona menos flexión lateral y la vocalización es menos prolongada. El animal intenta escapar de la situación. (13)

Después de los 10 a 14 días la T^oc ya no desciende tan rápido y la F.C. disminuye menos. El buen control de la T^oc. es visto de los 18 a 20 días en adelante, con un ligero incremento en la F.C. como en el adulto. Cuando es expuesto a una temperatura elevada, el jadeo y el incremento en la respiración no es efectivo para el control de la T^oc. hasta las 3 semanas; la T^oc. aumenta gradualmente después de la 1^a. a 2^a. Semana llegando a 37.8°C a la 4^a. Semana. A las 2 semanas de edad, los

cachorros duermen más de forma paralela y menos amontonados. Pueden dormir en pequeños grupos por 5 semanas y dormir solos 1 semana más tarde. (13)(20)

2.3 Período III (18 a 28 días)

En este periodo desaparecen varios de los reflejos que se observan durante los 2 anteriores. Como ya se comentó, el *reflejo de extensor cruzado* desaparece a los 18 días, y en esta fase, el *reflejo Magno* deja de influir sobre los miembros pélvicos a los 21 días. El animal conscientemente inhibe estos reflejos si son manualmente producidos después de las 3 semanas de edad. Los reflejos pueden, sin embargo, todavía ser observados durante comportamiento exploratorio normal. (13)

La *dominancia de extensor* sobre los miembros pélvicos, rápidamente se va debilitando a partir del día 18 en adelante, dando lugar a una distribución normal en el tono muscular entre los músculos flexores y extensores. Esto se debe a que el tono muscular y la fuerza motora se incrementan equitativamente dando lugar a la normotonía de todo el cuerpo. (13)

Cuando el animal es sujetado e inclinado en forma craneocaudalmente no puede mantener una postura en cuadripedestación correcta. El *mantenimiento de la postura* (equilibrio) se presenta hasta entre los 25 y 28 días. (13)

Las *hiperquinesias* faciales desaparecen ya completamente a las 4 semanas de edad. (13)

Otro cambio importante que se presenta en este período es la *erupción de los primeros dientes*. En los cachorros son los dientes superiores, los primeros que pueden ser percibidos a través de las encías aproximadamente a los 20 días de edad en promedio. Junto con esto los cachorros comienzan a morder y masticar así como mamar. Todos sus movimientos aún son lentos y torpes comparados con los de los adultos, pero los cachorros pueden al menos masticar y moverse de la forma que lo hacen los adultos. (28)

El *reflejo de mamar* desaparece a los 21 días pero en algunos cachorros desnutridos y en cachorros huérfanos puede ser más pronunciado y persistente hasta por 5 a 6 semanas de edad. (13) (20) El destete temprano también puede conducir al llamado “desplazamiento de mamar”, en el cual el cachorro mama cualquier objeto parecido al pezón cuando se colocan en la boca o demuestra acción de mamar en forma deliberada sobre algo que no lo alimenta. (20)

Los *reflejos de hociqueo* y el *auriculonasocefálico* normalmente desaparecen después de las 3 semanas de edad. El comportamiento de huida es marcado cuando el *reflejo de retiro al dolor* es estimulado. (13)

El *reflejo de micción* después de estimular los genitales externos se vuelve débil y variable a las 3 semanas y desaparece a las 4 semanas. La postura en cuclillas para orinar en cachorros de ambos sexos, se presenta en el día 28, cuando el *reflejo anogenital* se ha ido. Hacia el día 21 comienzan a usar un área de eliminación para el grupo. (20)

Con respecto a la maduración continua del SNC, este período está marcado por la aparición de respuestas de orientación positiva a estímulos visual y auditivo, los cuales son fuertes a los 25 días de edad y tiempo después como en el adulto. (13)(20)

No es sino hasta cerca de los 28 días de edad que un cachorro es capaz de distinguir claramente formas, aunque los Monjes de New Skete (1991), ocasionalmente han visto cachorros que se sobresaltan por rápidos movimientos de amenaza a la edad temprana de los 17 días, aparentemente por el resultado de movimientos rápidos de sombras. (25)

El *reflejo de sobresalto* en respuesta a un sonido está presente, en promedio, a los 19.5 días de edad. (13)(20)(25)(28)

El *reflejo de "postura de foca"* o *reflejo de Landrau* es producido al sujetar al cachorro en decúbito ventral. Habría opistótonos, extensión de los miembros pélvicos y cola y también flexión y extensión de miembros torácicos. Los ojos se vuelven fijos, y la lucha y la vocalización están inhibidas. La *"postura de foca"* está presente a los 18 a 21 días de edad y persiste en adultos, sin embargo, en adultos, la fijación visual es variable y los miembros pélvicos y la cola usualmente son flexionados más que extendidos. (20)

2.4 Período IV (28 días en adelante)

Una transición de respuestas locomotoras variables, de habilidades de equilibrio y posturales como en el adulto ocurren ahora. No es hasta las 5 a 6 semanas de edad que es posible para el animal mantener una postura en cuadrípedestación. La respuesta correcta se vuelve más eficiente y estas habilidades locomotoras de adulto mejoran durante este período final del desarrollo motor. (13)

Igualmente la reacción de la marcha mejora y todas las respuestas motoras tempranas son más rápidamente producidas. (13)

Este período está caracterizado por la desaparición completa de los reflejos superficiales primitivos, (*Magno y extensor cruzado*) los cuales son parte integral del comportamiento neonatal. Los *reflejos de mamar, hociqueo y auriculonasocéfálico*

ya no son demostrables. Cada respuesta es como en el adulto en carácter, donde la localización de la respuesta y variabilidad debido a reacciones emocionales ocurren concurrentemente. (13)

Reacciones visuales positivas son vistas primero seguramente a los 28 días de edad: reconocimiento auditivo y visual de compañeros de camada y el observar, ocurren en asociación con la aparición del comportamiento de aproximación y huida. (13)

En pocas palabras, algunos reflejos son inicialmente fuertes y estereotipados, pero a medida que se da el desarrollo de los centros nerviosos superiores se vuelven más variables, debido en parte por inhibición central y a reacciones emocionales surgidas de la situación experimental. A las 4 semanas de edad estos reflejos también desaparecen como cambios de comportamiento, o se vuelven estables y asumen las características del animal adulto. (13)

3. DESARROLLO COMPORTAMENTAL DEL CACHORRO.

Actualmente la teoría más aceptada es que el perro evolucionó a partir del lobo, *Canis lupus*, y que probablemente se domesticó hace al menos 12 000 años. El comportamiento social de ambas especies es muy similar. El perro, al igual que el lobo, puede vivir en un grupo o manada con una fuerte jerarquía social. Ambas especies comparten también un fuerte sentido del territorio. Gracias a estas razones, y a muchas otras, el perro es capaz de acoplarse fácilmente a la estructura social de la unidad familiar. (1-4) (29)

Los periodos de desarrollo comportamental en el perro han sido descritos por Scott & col. (1958;1962), y fueron divididos en:

- 1) *Neonatal* (del nacimiento a los 14 días),
- 2) *Transicional* (14 a 21 días),
- 3) *Socialización* (21 a 84 días),
- 4) *Juvenil* (12 semanas a los 6 meses o un poco más), y
- 5) *Adulto*.

Determinados sólo por las observaciones comportamentales, estos periodos se limitan por el grado de desarrollo sensorial y motor que en conjunto marcan el inicio de un nuevo periodo crítico. Hay un traslape considerable entre el término de una fase y el comienzo de otra nueva fase de comportamiento. (13) (22) (22) (25) (27) (28) (29) (cuadro 3.1 y 3.2)

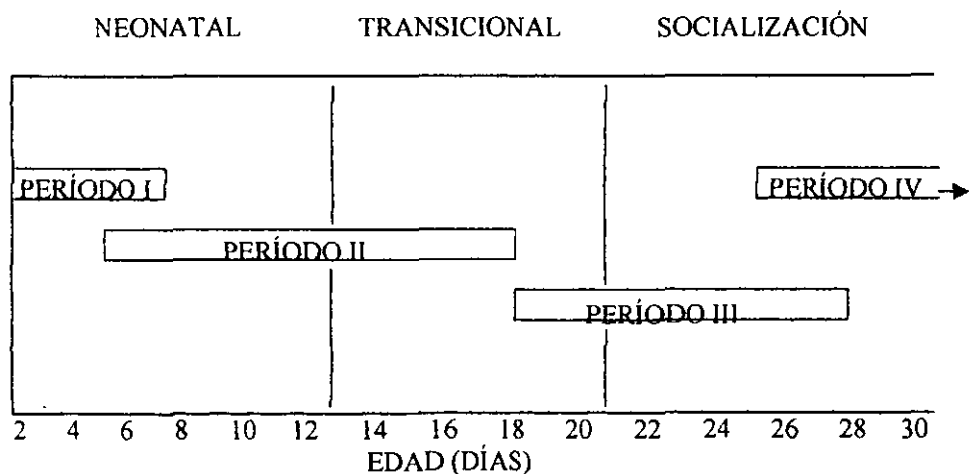
Los cambios en comportamiento son más fácilmente observados que los cambios que indican maduración de los sentidos. En realidad, los 2 están interrelacionados. Ciertamente es muy fácil ver cuando un cachorro comienza a menear su cola que cuando inicia el desarrollo de soporte en miembros torácicos. Con todo ambas son medidas de desarrollo neuromuscular. (20)

3.1 Período Neonatal:

Durante los primeros días de haber parido, la madre permanece en forma continua en la madriguera, dejándola solamente para eliminar, pues sabe lo importante que es tomar atención de cada detalle de la vida de sus cachorros, reflejando con esto su instinto maternal y qué tan vulnerables son las crías a esta edad. (25)

Período I 0-5 días	Período II 5-18 días	Período III 18-28 días	Período IV 28 días en adelante
Neonatal 0-13 días	Transicional 13-19 días	Socialización 19 días-12 sem.	Juvenil 12 sem-6 meses o más

Cuadro 3.1 Traslape de los Periodos de Desarrollo Sensorial y Comportamental.



Cuadro 3.2 Comparación del desarrollo de los periodos neurológicos y comportamentales del perro. (Según Fox M.W., *Canine Behavior*, Charles C Thomas Publisher, Third Printing, 1978)

A esta edad las dos actividades principales de las crías que se dan en un ritmo alternado son dormir y lactar. Tan pronto como el primer cachorro se despierta, comienza a inquietarse en busca de un pezón pasando por sobre los otros ignorando su presencia. Su movimiento causa una reacción en cadena, y cada cachorro lucha por conseguir un pezón. La escena confirma que los cachorros no tienen conocimiento directo del resto de la camada; su comportamiento está limitado grandemente a acciones reflejas con las cuales han sido equipados desde el nacimiento, como mamar, “gatear”, atracción hacia el calor, y vocalización de angustia originadas por una demanda de atención o cuidados. (25)

Por lo pronto, los cachorros han comenzado a arrastrarse; y al hacerlo, entran en contacto con los pezones de su madre y empiezan a hacer movimientos de mamar (*Comportamiento de mamar*). En la más completa forma de este modelo de comportamiento, el cachorro empuja el pezón de la perra con movimientos alternados de los miembros torácicos y ocasionalmente jala hacia atrás con su cabeza, apoyándose con sus manos y empujando con sus patas. Esta actividad probablemente estimula la lactancia, y también alborota a los cachorros que no se han despertado, de modo que ellos también se empujaran hacia delante para comer.

(25) (28)

El destete temprano puede conducir al llamado “desplazamiento de mamar”, en el cual el cachorro mama cualquier objeto parecido al pezón cuando se colocan en la boca o demuestra acción de mamar en forma deliberada sobre algo que no lo alimenta. (29)

Cuando retiramos a un cachorro de 2 ó 3 días de edad lejos de su madre y lo colocamos en el suelo a cierta distancia, comienza a arrastrarse lentamente, moviendo su cabeza de lado a lado y gañendo o gimiendo mientras avanza. Esta vocalización es, por supuesto, una demanda de cuidado o *comportamiento et-epimeletico*, y comúnmente atrae la atención de la madre. Si ella no responde el cachorro continúa arrastrándose. El cachorro no se orienta por sí solo hacia la madre y puede ir en círculo después de moverse varios centímetros. Sin embargo, si su cabeza toca a la madre o a uno de los otros cachorros, se detiene y se arrastra hacia ellos. (28)

Aquí tenemos un modelo infantil de *comportamiento investigador* el cual parece estar basado enteramente en el sentido del tacto. Comparando este con el comportamiento en el adulto, notamos dos cosas: cada movimiento es extremadamente lento, y el comportamiento por sí solo es del todo ineficiente, dependiendo principalmente en un proceso de ensayo y error. Este se demuestra lo suficientemente bien si los cachorros son confinados en un cajón o algún corral tipo madriguera, pero si son recluidos en un cuarto grande, un cachorro separado de la

madriguera o paridero es probable que se mueva en cualquier dirección y termine muy lejos de la madre. Por supuesto, el comportamiento maternal normalmente tomará cuidado de la situación, como muchas madres tomarán a sus jóvenes cachorros y los regresarán a la madriguera. (28)

Una segunda clase de situación ocurre cuando la madre deja a los cachorros por un tiempo determinado. Los cachorros están amontonados juntos en el centro de la madriguera, descansando tranquilamente. La madre viene hacia ellos, se echa junto a ellos, y comienza a empujarlos con su nariz, los voltea sobre su dorso y lame las partes bajas de sus cuerpos. Esto estimula a los cachorros para orinar y defecar, y la perra continúa lamiéndolos hasta que están completamente limpios. Para estos animales jóvenes, el *comportamiento de eliminación* es un reflejo estimulado por cualquier objeto similar a la lengua de la madre. Los cachorros criados sin sus madres se verían en serios problemas a menos que sean estimulados apropiadamente con una toalla húmeda y caliente. Este tipo de comportamiento por parte de la madre permite que siempre se encuentre limpia la madriguera, sin restos de heces u orina. (14)(20) (25)(26)(28)

También se piensa que este comportamiento puede tener otra función importante. El biólogo L. David Mech, en su estudio de "*El Lobo*" en 1970, señala que esta actividad puede también establecer el inicio de la *postura de sumisión* en un cachorro una vez que madura. Aunque se refirió específicamente al lobo, este comportamiento lo observamos en los perros, que viven en un medio ambiente de semimanada o semigrupo. Desde muy jóvenes, muchos perros sumisos con frecuencia asumen esta postura idéntica a la de un cachorro cuando es sometido por un adulto más dominante en el grupo. Giran sobre su dorso y exponen sus partes bajas mientras que el otro perro procede a investigar olfateando la región anogenital. Esta postura evita la amenaza percibida por el perro sumiso y establece jerarquía en el grupo. (25)

Los cachorros recién nacidos de hecho muestran muy poca actividad y ninguna otra cosa que modelos simples de *comportamiento et-epimeletico, investigador, de eliminación y de ingestión*. (25)(26)(28)

Reaccionan al dolor, al frío o al hambre, de una misma forma limitada: gañendo y moviéndose sin un orden. Observamos que todo el comportamiento a esta edad está adaptado a la vida infantil y que los modelos característicos de comportamiento del adulto están completamente ausentes. De hecho, si uno tuviera que regirse sólo por el comportamiento, uno podría asumir que el cachorro neonato pertenece a una especie completamente diferente de los perros adultos. (28)

Los modelos de *comportamiento social* de los cachorros neonatos están limitados a aquellos conectados con la existencia neonatal y son del todo diferentes de aquellos

que se encuentran en los animales adultos. El período neonatal por completo esta primeramente dedicado a una función, a obtener nutrición por medio de la lactancia. Complementando al comportamiento de los cachorros esta el de la madre, quien rara vez los deja solos aun por pocos minutos durante este tiempo. El cachorro neonato no es un organismo autosuficiente. Su temperatura fluctúa con el medio ambiente, y necesita del calor de los otros cachorros y del cuerpo de la madre. Incluso necesita estimulación para una apropiada alimentación, ya que los cachorros se mantienen tranquilos durante horas, solo se incorporan para lactar cuando son estimulados por la madre. (26) (28)

3.2 Período Transicional.

Al final de este período, si bien en un nivel inmaduro, los cachorros habrán recibido todas las “herramientas básicas” de su vida: ver, oír, caminar, la habilidad para eliminar (entendiendo por eliminar el orinar y/o defecar) por sí solos, “mascar”, y un sentido del olfato más refinado. Esto significa que los cachorros se volverán más sensitivos para su medio ambiente de lo que fueron antes.

Por ejemplo, en el período neonatal, los cachorros no tienen sentido del lugar. Si se toma a un cachorro y es colocado en un cuarto diferente, solo, a la misma temperatura y en una superficie confortable, no mostrará signos de angustia, si no tiene hambre. (25)

Durante todo el período neonatal el cachorro crece en tamaño y fuerza pero todavía conserva los mismos modelos de comportamiento de recién nacido. El primer cambio de comportamiento ocurre después que los párpados son abiertos cuando el cachorro por primera vez “gatea” hacia atrás tan bien como hacia delante. Otro cambio sucede de forma rápida, de modo que el cachorro sufre una metamorfosis comportamental que es casi tan espectacular como la metamorfosis de la rana. Los modelos de comportamiento adoptados en la vida neonatal son disminuidos o desaparecen, y los modelos de comportamiento característicos del adulto comienzan a aparecer. Este proceso comienza con la completa apertura de los párpados, que ocurre en promedio a los 15 días de edad, con variaciones individuales y de raza. (cuadro 3.3) (25) (28)

En este período el cachorro ya es capaz de tomar leche de una mamila y puede lamer leche o alimento blando de un plato, aunque le es un poco difícil, y por lo general se embarran con la comida y ocasionalmente se atragantan. A las 3 semanas de edad el cachorro es capaz de tomar leche o comer de una manera más eficiente. Sin embargo, sus primeros dientes solo han comenzado a salir, y aún es incapaz de triturar efectivamente. (24)

	Número de Individuos	% de ojos completamente abiertos a la		
		1 semana	2 semanas	3 semanas
Razas puras:				
Basenji.....	43	0	65	100
Beagle.....	49	0	94	100
Cocker spaniel.....	51	2	94	100
Sheltie.....	25	0	31	100
Fox terrier.....	27	0	11	100
Total.....	195	0.5	67(59*)	100
Híbridos:				
BCS F ₁	24	0	42	100
CSB F ₁	29	0	83†	100
BCS X CS.....	30	0	90	100
CSB X BA.....	44	0	86	100
BCS F ₂	32	0	63	100
CSB F ₂	42	2	98	100
Total.....	201	0.5	79(77*)	100

* Todas las razas (o híbridos) pesados por igual.

† Incluye una camada retrasada.

La apertura de los ojos ocurre tempranamente en los beagles y cocker spaniels, más lentamente en los basenjis, y aún más lentamente en los shelties y fox terriers. En los híbridos, BCS F₁'s y F₂'s son relativamente lentos. Cuando todos los híbridos se toman juntos, el rango es intermedio entre las dos razas principales.

Cuadro 3.3 Tiempo de la completa apertura de los párpados. (según Scott & Fuller, Genetics and the social behavior of the dog, The University of Chicago Press, Chicago, 1998).

Junto con la salida de los caninos superiores a los 18 a 19 días (según Scott & Fuller) ⁽²⁵⁾⁽²⁸⁾ (cuadro 3.4) comienzan a morder las patas, orejas y hocico de los otros cachorros; los anatomistas mencionan que la erupción de los caninos es a las 3 semanas de edad al igual que el 3er. y 4º. Premolar. ⁽³⁰⁾ (cuadro 3.5) Esto sucede de una forma lenta, y es acompañada de los primeros signos de sacudidas de la cola. ⁽²⁵⁾

Una perra salvaje iniciaría la introducción de alimento semisólido a los jóvenes cuando alcanzan la edad de 3 a 4 semanas regresando a la madriguera con el estómago lleno y regurgitando cuando es estimulada por lamido en la cara. ⁽²⁰⁾⁽²⁶⁾ Esto, entonces, es un tiempo apropiado de iniciar la transición de alimentación con comida regular para perro. La comida seca sola, es con frecuencia muy dura para los cachorros, de modo que humedecer la comida seca y/o la comida enlatada es la mejor durante la transición; aunque algunos perros se les proporcionan preparados caceros. ⁽¹⁴⁾⁽²⁰⁾

Modelos alternados de lamer y morder empiezan a aparecer en este período y el *comportamiento de mamar* ya no lo realiza tiempo después y se logra dándole la clase apropiada de comida. ⁽²⁸⁾

El *comportamiento et-epimeletico* no desaparece, pero algunas de las situaciones las cuales lo producen no son tan efectivas. Por ejemplo, el grado de vocalización que emite el cachorro cuando es separado del resto para ser pesado, disminuye de nivel a las 2 semanas de edad, y casi desaparece después de las 3 semanas. Al mismo tiempo, comienzan a vagar a los alrededores y gañen cuando se mueven a lugares extraños, aún cuando sean cálidos y confortables. Hasta esta edad, permanecerán quietos en cualquier sitio mientras no tengan hambre o frío. ⁽²⁶⁾⁽²⁸⁾

El *comportamiento agonista* también comienza a aparecer. Algunos cachorros gruñen a las 2 semanas de edad si se les da un hueso por ejemplo, y después de las 3 semanas, el *juego de pelear con otros cachorros viene a incrementarse de forma más común.* ⁽²⁸⁾

Antes de las 2 semanas hay una pequeña indicación de *comportamiento de huida*. La primer indicación es un movimiento hacia atrás en reacción a un estímulo visual. Más tarde, a los 18 a 20 días en promedio, los cachorros primero comienzan a mostrar la respuesta de sobresalto al sonido. ⁽²⁸⁾

La estimulación del ano y genitales por medio del lamido de la perra o mediante una toalla húmeda produce micción y defecación (*reflejo anogenital*) hasta las 3 a 4 semanas de edad, después de este tiempo, los recién nacidos asumen una recumbencia lateral y elevan alto un miembro pélvico cuando reposan, evidentemente como una parte de *comportamiento de sumisión* (ver periodo anterior). ⁽²⁰⁾

	Número de Individuos	% de dientes erupcionados a la		
		2 semana	3 semanas	4 semanas
Razas puras:				
Basenji.....	51	0	79	100
Beagle.....	54	0	74	100
Cocker spaniel.....	67	0	22	100
Sheltie.....	30	0	30	100
Fox terrier.....	31	0	14	89
Total.....	233	0	47(44*)	99
Híbridos:				
BCS F ₁	24	0	63	100
BCS F ₁	29	0	59†	97†
CSB F ₁	30	0	63	100
BCS X CS.....	44	0	75	100
CSB X BA.....	32	0	53	100
BCS F ₂	42	0	86	100
CSB F ₂				
Total.....	201	0	68(67*)	99

* Todas las razas (o híbridos) pesados por igual.

† Incluye una camada retrasada.

Las razas puras varían ampliamente en estas características, los basenji y beagles son rápidos, y el resto lentos, particularmente los Fox terriers. En los híbridos hay una tendencia para todas las poblaciones de la cruce BCS (iniciada de madres cocker) para desarrollar más lentamente. Si la camada retrasada es omitida de la CSB F₁, el porcentaje a las 3 semanas es de 74, casi exactamente la misma que la de la cruce anterior, sugiriendo que el medio ambiente materno (quizá prenatal) tiene un efecto en la erupción de los dientes.

Cuadro 3.4 Tiempo de la erupción de los caninos superiores. (según Scott & Fuller, Genetics and the social behavior of the dog, The University of Chicago Press, Chicago, 1998).

DIENTES	ERUPCIÓN	CAMBIO
Primer incisivo.....	De cuatro a cinco semanas.....	De cuatro a cinco meses.
Segundo incisivo.....	De cuatro a cinco semanas.....	
Tercer incisivo.....	A las cuatro semanas.....	
Canino.....	De tres a cuatro semanas.....	De cuatro a cinco meses.
Primer premolar.....	De cuatro a cinco meses.....	De cinco a seis meses.
Segundo premolar.....	De cuatro a cinco semanas.....	
Tercer premolar.....	De tres a cuatro semanas.....	
Cuarto premolar.....	De tres a cuatro semanas.....	
Primer molar.....	A los cuatro meses.	
Segundo molar.....	Superior, de cinco a seis meses.	De seis a siete meses.
Tercer molar.....	Inferior, de cuatro y medio a cinco meses.	
	De seis a siete meses.	

Cuadro 3.5 Periodos medios de erupción de dientes. (según Sisson S., Anatomía de los Animales Domésticos, Salvat Editores, Barcelona, 1978.)

La dominación social no se establece inmediatamente entre los cachorros; las crías asertivas parecen retener la dominación, mientras que las más subordinadas cambian de rango varias veces antes de cumplir los 3 meses de edad. (26)(27)

A las 3 semanas de edad todavía hay 3 tipos importantes de comportamiento adulto los cuales están completamente ausentes: *sexual*, *alelomimético* y *epimeletico*. Los primeros dos aparecerán a las pocas semanas siguientes, pero el tercero será confinado al cuidado mismo hasta que los animales son adultos. (26)(28)

Esta es la imagen general de cambio en los modelos de *comportamiento social*. El cachorro de 3 semanas es un animal muy diferente al de hace una semana. Desde que dichos cambios importantes ocurren, su edad se vuelve un problema tranquilo para comprender el desarrollo comportamental, y una de las mejores formas de aproximación a este problema es examinar los cambios en las capacidades fundamentales del animal. (28)

El cambio más esencial en función es de la nutrición neonatal a la de adulto. El cambio no es absoluto, pues los cachorros todavía continúan lactando, pero comienzan a ingerir comida como la del adulto. Otro cambio fundamental es el de locomoción neonatal a la de adulto. Los cachorros ahora pueden caminar y son capaces de dejar la madriguera o paridero.

Otro cambio importante toma lugar en la relación con su madre. Previamente, la relación fue simple, tranquila y envuelta casi enteramente en el comportamiento de ingestión. Ahora se vuelve más compleja y aparece como otro modelo de comportamiento.

En suma, el cachorro cambia de un animal el cual está protegido grandemente de su medio ambiente a uno que es extremadamente sensitivo. Como veremos, este cambio está asociado con , y tal vez necesita de, la formación de *relaciones sociales primarias*. Esta también quiere decir que cualquier clase de estimulación medio ambiental tiene un efecto muy diferente en el comportamiento del cachorro a diferentes edades. (28)

3.3 Período de Socialización.

Este es el período de rápido desarrollo de los modelos de comportamiento social, en contraste con el período transicional, en el cual principalmente se presentan cambios en las capacidades sensoriales y motoras básicas. La mayoría de los modelos nuevos de comportamiento de camada y forma rápidamente una parte del desarrollo en las relaciones sociales del animal. (28)

En el período neonatal, la madre atendía constantemente a los cachorros. Ahora comienza a dejarlos por largos períodos, y además de permitirles lactar, puede regurgitar comida (como ya se mencionó anteriormente: entre las 3 y 4 semanas) para introducir el cambio gradual de alimento al que van a consumir de adulto, y llegar al destete. (14)(28)

Frecuentemente no se echará junto a ellos, y tienen que correr tras ella y mamar cuando ella esta de pie. Los cachorros de buena gana comen el alimento regurgitado y también lamerán agua o leche cuando este disponible. (28)

El destete es un proceso gradual, e inicia con el consumo de la comida regurgitada y de alimento sólido o semisólido para cachorros. Cuando los cachorros tienen cerca de 5 semanas de edad, la madre puede comenzar a gruñirles cuando intentan mamar. Los cachorros caminan hacia ella, comienzan a mamar, y rápidamente se gira la madre, les gruñe y les tira mordiscos en la cara sin tocarlos realmente. Los cachorros sorprendidos, con frecuencia se echan sobre sus dorsos, gañen, y pronto aprenden a mantenerse lejos. Muchas perras dejan de producir leche cerca de las 7 semanas después del parto, pero algunas lo hacen hasta las 10 semanas. (28)

El cachorro aún no es capaz de comer como el adulto. Sus pequeños dientes de “bebe” son filosos, pero incapaces de producir cualquier efecto en alimento sólido. Asimismo, es incapaz de cazar por sí solo. (28)

Al inicio de este período, el cachorro comienza a dejar la madriguera para eliminar. Al principio lo realizan en cualquier sitio cercano, pero a las 8.5 semanas, comienza a usar un área definitiva de eliminación. (14)(28) Vagarán alrededor del paridero con su nariz en el suelo, aparentemente como si siguieran un rastro, pero muy probablemente olfatean indicios de orina o heces, de modo que el reflejo de eliminación esta desapareciendo. A esta edad pasará muchas horas sin ensuciar su área de dormir, pero eliminará frecuentemente mientras esta despierto y activo. En la mayoría de los casos el sitio elegido para eliminar esta lo más lejos posible del área de comida en el paridero. El cachorro macho aún no muestra la *reacción de levantar la pata* mientras orina. (28)

Con respecto al *comportamiento et-epimeletico*, la vocalización de angustia por parte de los cachorros ahora se vuelve más diferenciada, realizan una gran variedad de sonidos. Todavía gañen cuando tienen hambre o por algo que los lastima, pero no así cuando tienen frío, en este caso vocalizan. En adición, ciertas reacciones nuevas aparecen. Una es gruñendo en reacción a la sujeción. Primero notamos esto en cachorros los cuales accidentalmente quedan atrapados junto a la caja de paridero y pronto encontramos que si confinamos a un cachorro en una pequeña caja sucede la misma reacción. Si es apartado de la madre y los compañeros de camada también ocasionaría que el cachorro gañera, pero esta situación sería más común si se

encuentra en un sitio extraño lejos del paridero. Los cachorros que son dejados solos en sus propios corrales sólo presentan un grado moderado de gañidos a las 3 semanas de edad, y esta tiende a disminuir conforme ellos tienen más edad. Sin embargo, un cachorro que se deja solo en un lugar extraño gañe fuertemente y de manera continua, produciendo el número máximo de vocalizaciones cuando tiene 6 a 7 semanas de edad y gradualmente disminuyen tiempo después. A las 12 semanas, produce muy poco ruido en un lugar extraño. Esta tendencia refleja un proceso de cambios en la maduración más que una habituación a la situación, porque un cachorro que recibió la experiencia por primera vez en edades posteriores muestra un grado de gañidos mucho muy similares como aquellos que han sido aislados antes. Podemos interpretar este comportamiento como un desarrollo de reacción emocional. (28)

Uno de los cambios en comportamiento sobresalientes al comienzo del período de socialización es la tendencia de los cachorros a responder al ver u oír a personas u otros animales a distancia. Los cachorros de 3 semanas de edad se aproximan lenta y cautelosamente hacia un observador humano que se encuentre sentado tranquilamente en el paridero (*Comportamiento investigador*). Finalmente se acerca y comienza a olfatear sus zapatos y ropa. Después de esto, puede comenzar a menear su cola rápidamente de un lado para el otro. El *movimiento de la cola* por sí solo aparece no como una función adaptativa directamente, sino que es simplemente una expresión de emoción placentera hacia un objeto social. Qué efectos tiene sobre otros perros, es difícil de decir, pero parece tener el mismo efecto en observadores humanos como la sonrisa de un niño; por ejemplo, esta es una gratificación para la persona que ha iniciado el contacto social. El cachorro investigará cualquier nuevo objeto inanimado en su corral más o menos de la misma forma, excepto que no está involucrado el *movimiento de la cola*. Para el cachorro, este modelo de comportamiento es el típico método para iniciar una relación social, y puede desarrollar además el *comportamiento de juego*. (28)

Dicho *comportamiento de juego* (de pelear) aparece al inicio de este período. Al principio los cachorros jóvenes parecen actuar en velocidad reducida, agarrando con la boca y pateando torpemente a sus compañeros de camada sin producirles algún daño real. Conforme tienen más edad sus dientes se vuelven largos, un cachorro que tiene áreas más sensitivas, tal como las orejas, puede responder con un gañido de dolor. (28)

Este es el tiempo cuando los perros aprenden la "*inhibición de la mordida*". Si una cría muerde demasiado fuerte, la "víctima" detiene el juego inmediatamente, y el que mordió aprende que si presiona demasiado ocasiona dolor. El juego de mordidas se volverá muy relevante en los problemas de agresión. (26)

Sin embargo, a las 7 semanas de edad (cuando la producción de leche comienza a descender y la madre amenaza a sus crías), los cachorros separados de su madre inician los ataques en grupo hacia los otros. El animal contra quien son dirigidos los ataques es a veces un individuo pequeño y débil, aunque también puede ser a uno grande y agresivo. (28) Esto es particularmente más común en los tipos de razas más solitarias, tales como los Fox Terriers. En esas razas, los cachorros que permanecen en la camada a esta edad tienden a pelear unos con otros. Se deben extremar precauciones no dejando más de dos individuos juntos. (20)

A pesar de ello, a esta edad el cachorro es por ningún concepto un animal cazador. Aún cuando son criados en grandes campos, los cachorros se mantienen dentro de 3 a 6 metros de sus parideros hasta aproximadamente 12 semanas de edad, cuando comenzarán a apartarse a fuera e investigar el resto del campo. (28)

Las primeras evidencias de *comportamiento agonista* son las *reacciones de sobresalto* al sonido y a movimientos repentinos. La madre estimula respuestas de temor en el destete de sus cachorros, y con frecuencia pueden ser producidas por un humano caminando rápidamente hacia el cachorro.

El desarrollo de estas respuestas de temor dependen en buena parte al medio ambiente del cachorro. (28)

Con respecto al *comportamiento alelomimético*, al principio los miembros de la camada son del todo independientes de sus actividades, vagando en el corral en diferentes direcciones. Entre las 3 y 4 semanas de edad comienzan a seguir a los otros alrededor, y a las 5 semanas con frecuencia vemos a los cachorros precipitándose hacia la puerta de su corral en grupo. Esta es la primera aparición del *comportamiento de grupo* de los adultos. A las 7 semanas los cachorros han comenzado los ataques en grupo descritos arriba, los cuales son una combinación del *comportamiento alelomimético* y *agonista*. (26) (28)

Algunas veces aparecen *movimientos de monta* a la edad temprana de las 3 ó 4 semanas (*Comportamiento sexual*). Sosteniendo a un cachorro con una mano entre los miembros delanteros y bajo el vientre a veces estimulará *movimientos de monta*. Sin embargo, los órganos sexuales aún están inmaduros, y dicho comportamiento nunca es completo a esta edad. (28)

El comportamiento *epimeletico* nunca es visto excepto cuando los cachorros se rascan o se lamen a sí mismos. A diferencia de los primates, los perros muestran muy poca tendencia hacia el acicalamiento mutuo, y la única situación la cual lo estimula es una herida abierta. El *comportamiento de búsqueda de refugio* continúa pero es igualmente disminuido. Los cachorros pueden dormir con más frecuencia fuera de sus corrales y dormir a parte de los otros conforme avanza este periodo. (28)

Durante el período de socialización el cachorro comienza a mostrar más modelos de comportamiento del adulto por lo menos en forma de juego. El *comportamiento de ingestión*, el cual fue el más importante en el período neonatal, ahora está reducido, y el aspecto más prominente de comportamiento es el *juego social*. Este es el tiempo durante el cual las relaciones sociales son desarrolladas fácilmente, ya sea con otros cachorros o con humanos. El comportamiento que inicia estas relaciones es la *investigación social*, seguida del *juego de pelea* y el *comportamiento sexual*, ambos incluyendo contacto corporal. Estas relaciones pueden ser desarrolladas con cualquier individuo que este con los cachorros. Al mismo tiempo observamos la aparición de un comportamiento que limita la formación de relaciones con extraños ocasionales. La primer reacción hacia un extraño es de miedo. Conforme un cachorro tiene más edad, las reacciones de escape y miedo se vuelven más fuertes y más difíciles de superar, de modo que un extraño ocasional nunca hace contacto. Este es, en consecuencia, un período crítico para las relaciones sociales. (28)

3.4 Período Juvenil.

Este período comienza con la primer salida larga lejos de la madriguera o corral y termina con la madurez sexual. De modo que va aproximadamente de las 12 semanas de edad hasta los 6 meses o más tarde, dependiendo de la madurez sexual de cada raza. Los cambios que se presentan en este período ya no son tan sorprendentes. (28)

Todos los órganos de los sentidos se encuentran completamente desarrollados al principio de este período. Los dientes permanentes comienzan a salir alrededor de las 16 semanas de edad, y todos están presentes comúnmente a los 6 meses. Las curvas de crecimiento también comienzan a igualarse a las 16 semanas. El período de rápido crecimiento ha terminado y el cachorro está aproximadamente 2/3 de su tamaño de adulto. (28)

El desarrollo de las capacidades motoras en este período consiste en un incremento en fuerza y habilidad primero que la aparición de nuevos modelos. Mucho depende de su medio ambiente. A los 6 meses los cachorros más desarrollados son muy similares a los adultos en tamaño y capacidades motoras. (28)

Los cachorros criados en un área grande comenzaron primero a moverse lejos de la madriguera y exploraron los alrededores cerca de las 12 semanas de edad. Esto probablemente represente el comienzo de los modelos de *comportamiento de cacería*. También se tienen algunas evidencias (Scott y col.) que los cachorros realizan más fácilmente la transición de un ambiente físico a otro en esta etapa que

en cualquier otra. La vocalización por angustia en respuesta al cambio de ambiente se presenta en un nivel bajo a las 12 semanas. (28)

El modelo de *comportamiento de eliminación* por parte del macho aparece algunas veces durante este período, variando considerablemente de acuerdo con la velocidad de desarrollo de los animales. Según Martins, T. en su libro “La postura corporal del perro durante la micción, y hormonas sexuales” de 1947, encontró que en perros criados fuera de una perrera este ocurre primero entre los 5 y 8 meses. Este incluye la *reacción de levantar la pata ante un poste y rascar después de defecar*. (28)

El *comportamiento agonista* ha desarrollado en un modelo definitivo de dominancia-sumisión a las 15 semanas, y los cachorros involucrados muestran los modelos de comportamiento típicos de los adultos. Esto significa que la ocurrencia de peleas reales está muy reducida, aunque los gruñidos y gañidos en reacciones de amenaza y sumisión frecuentemente pueden ser escuchados en una camada criada junta. (28)

El tipo de dominancia también limita el contacto con animales extraños, en el momento en que los cachorros tienden a atacar a los extraños situados con ellos. El grado de tolerancia hacia extraños depende de la raza así como del estado de desarrollo. (28)

El *comportamiento alomimético* se vuelve más y más común, la camada tiende a reaccionar como un grupo en muchas situaciones. Cuando un animal se mueve a investigar un sonido o movimiento, el resto comúnmente lo siguen. El *comportamiento de juego sexual* continúa, pero los animales generalmente se olvidan de este por cualquier otro tipo de estímulo. Este comportamiento incompleto no es visto comúnmente a menos que los animales estén completamente ajenos al observador. Esto es muy diferente a la concentrada atención en el *comportamiento sexual* visto en adultos. El estro en las hembras y la aparición de los modelos completos de comportamiento sexual del adulto en ambos sexos marca el final del período juvenil. (28)

Comparado a los períodos previos, el período juvenil es uno de cambio gradual, principalmente involucra la maduración de las capacidades motoras. Este termina con la maduración de las capacidades sexuales y la consiguiente habilidad para formar relaciones sexuales completas. El desarrollo comportamental continúa durante toda la vida. (28)

4. PROCESOS DEL APRENDIZAJE EN EL CACHORRO.

Podríamos definir al aprendizaje como la obtención de un conocimiento dado a base de experiencia y razonamiento, y que generalmente origina una modificación del comportamiento. (9)

Otra definición sería: la conducta adquirida con la experiencia y que obedece a la capacidad de imitación –por lo que se ve favorecido por la vida social y familiar– y se va perfeccionando cometiendo cada vez menos errores. (9)

El aprendizaje depende de cómo la experiencia cambia el potencial de un animal para un comportamiento. Un cambio de comportamiento no es un prerequisite para el aprendizaje, sino uno de varios medios para establecer si este último se ha producido. Pueden darse aprendizajes latentes o silenciosos desde el punto de vista del comportamiento, por ejemplo, cuando una animal investiga un estímulo neutro (ni grato ni desagradable): aunque no existan indicaciones de que el animal está aprendiendo algo en ese momento, en conductas futuras quedará patente que sí lo hizo. (23)

La mayoría de los animales aprenden por eliminación de errores para ajustar la respuesta a la situación que el individuo necesita afrontar: es el estado denominado de *ensayo y error*. Pero muchos mamíferos y aves –y sobre todo los primates– llegan a la respuesta correcta mediante un análisis del problema, combinando varias experiencias de aprendizaje separadas en el tiempo: es el *aprendizaje perceptivo* que demuestra p. ej. un perro al detenerse ante un obstáculo y, tras observarlo, decide rodearlo para pasar al otro lado, sin necesidad de chocar contra él varias veces para esquivarlo. (8),(9)

Una de las mejores formas de estudiar el aprendizaje objetivamente es por el método de *condicionamiento*, originalmente descubierto en el reflejo de salivación del perro por *Iván Pavlov* (1849-1936). En este tipo de experimento el perro es estimulado de alguna forma, por lo general mediante un sonido o una luz, y premiado inmediatamente después con un pedazo de carne. En breve la boca del perro comienza a salivar tan pronto como el estímulo aparece, y antes de que tenga oportunidad de ver la carne. Este proceso de formar una asociación entre un *estímulo neutral* o inicialmente sin sentido y una respuesta, es llamado *condicionamiento clásico*. (4)(16)(25)(28)

Mientras Pavlov trabajaba en Rusia, *E.L. Thorndike* (1874-1949) lo hacía en E.U.A. Es conocido por la *ley del efecto*, la cual menciona básicamente que las respuestas que producen gratificación tienden a incrementarse en frecuencia. En otras palabras, si se realiza algo que tiene como consecuencia una gratificación, ese acto se realiza de nuevo. En un estudio, colocó a un gato hambriento en una caja y registró el tiempo que tardó en remover una barrera para salir de la caja. Después colocó algo de comida fuera de la caja y descubrió que le tomó eventualmente menos tiempo remover la barrera. La comida fue un incentivo, y el gato realizaba la tarea más y más rápido. El trabajo de Thorndike dio el fundamento para todos los entrenamientos a base de premio que se usan en perros actualmente. (4)(16)

Para *J.B. Watson* (1878-1958) lo único que hizo Pavlov fue entrenar a sus animales a esperar comida al escuchar cierto sonido, a este entrenamiento lo llamó condicionamiento. Para él, la psicología es el estudio de un comportamiento observable, medible, y sólo eso. Su teoría es llamada *conductismo* o *behaviorismo*; en un famoso experimento realizado en un pequeño de 11 meses de edad llamado Albert (Watson y Rayner, 1920), el niño era seguro y feliz y no tenía motivo para temer a las ratas blancas, suaves y afelpadas. Pero cada vez que estiraba la mano para acariciar a una, Watson hacía un fuerte ruido que lo atemorizaba. Así pues, el condicionamiento alteró en forma radical el comportamiento del pequeño. (4)

B.F. Skinner (1904-1990) fue influenciado por Pavlov y Watson. Él extendió el trabajo de Watson del *behaviorismo* cuando describió el *condicionamiento operante*. El condicionamiento operante es un proceso de ejercer control sobre la conducta de un organismo en un cierto ambiente, por medio de la aplicación del esfuerzo. En uno de sus experimentos, colocó un aparato (*caja de Skinner*) en la cual hay en una pared de ésta que tiene una palanca o barra en forma de estribo conectada a un mecanismo para entrega de alimento fuera de la jaula. Cuando se deprime la barra o palanca, una pelotita de alimento cae automáticamente en un recipiente situado dentro de la jaula. El experimento se realizó con ratas que a través de movimientos al azar poco a poco se dieron cuenta de que el presionar la palanca les proporcionaba alimento. Entonces a base de repeticiones el animal aprende a presionar la palanca para obtener el alimento. (4)(16)

Para entender cómo funciona el *condicionamiento operante*, debemos entender primero los principios básicos del comportamiento, estos son:

- *Refuerzo.*
- *Extinción.*
- *Castigo, y*
- *Control del estímulo, y pueden ser usados para explicar el comportamiento de animales o personas.* (3)(18)

4.1 Refuerzo:

Entendiendo el *refuerzo* es la llave para comprender cómo el aprendizaje toma lugar. El *refuerzo* ocurre cuando un comportamiento, seguido de un estímulo consiguiente, es fortalecido, o se vuelve más probable que ocurra. (4)(23)

El refuerzo que se da, junto con la fuerza y la medida de tiempo de ese refuerzo, determinará cuál de los comportamientos es probable que ocurra de nuevo. (4)(23)

En el condicionamiento operante, el refuerzo puede ser catalogado ya sea como *primario* o *secundario*, o como *positivo* o *negativo*. El *refuerzo primario* es aquel relacionado con algo biológico. Ejemplos de este incluyen comida, bebidas, algunos tipos de contactos sexuales y caricias. (4)

El *refuerzo secundario* es aquel que puede ser relacionado con condiciones sociales. En otros términos, tienen un contexto cultural. Los humanos responden a refuerzos secundarios tales como elogios, sonrisas, gestos de aprobación y dinero. Los perros son criaturas sociales, y muchos perros también responden bien a sonrisas, elogios, atención, aplausos, juguetes y caricias. Pero, justo como nosotros tenemos que aprender que un gesto de aprobación significa “bien hecho”, los perros tienen que aprender que un elogio es algo positivo. (4)

El *refuerzo negativo* provoca condicionamiento de escape porque el animal se motiva para realizar el comportamiento que va asociado a evasión de un estímulo desagradable. Algunos autores distinguen entre éste y el refuerzo positivo, mientras que otros sugieren que ambos presentan procesos esencialmente similares (es decir, un cambio de los estímulos que aumentan la motivación para el comportamiento contingente). El refuerzo positivo y el negativo, sin embargo, sí parecen estar asociados a distintos estados emocionales. (23)

Un ejemplo de este es, el animal que se resiste a ser explorado y después empieza a evitar muchos estímulos asociados con la visita a la clínica; es frecuente que el propietario observe que el animal parece saber que va a ir al veterinario. Estas reacciones se mantienen durante mucho tiempo después de haber dejado de utilizar el reforzador negativo, debido a una serie de razones. La naturaleza de evitación significa que el animal no es consciente de que se ha retirado el estímulo desagradable y la conducta de evitación puede conducir a su propio refuerzo (al placer imaginado de verse libre de una situación desagradable). (23)

4.2 Castigo:

El *castigo* es otro de los principios básicos del condicionamiento operante. Es definido como una consecuencia que, si se presenta inmediatamente seguido a un comportamiento, ocasiona que este sea menos probable que ocurra en el futuro. De acuerdo a esta definición, si un lobo intenta cazar a un puerco espín y este último le clava sus púas, podemos decir que su comportamiento ha sido castigado, en el futuro será menos probable que se acerque a otro puerco espín. (4)

Como en el refuerzo, algunos expertos en condicionamiento operante catalogan al castigo como *positivo* y *negativo*, pero debido a que se presta a confusiones se prefiere manejarlo como *castigo condicionado* o *castigo incondicionado*. Los *castigos incondicionados* están relacionados con lo biológico y no necesitan condicionamiento o experiencia para ser comprendidos como castigo. Ejemplos de estos incluyen frío o calor extremo, niveles extremos de ruido o cualquier estímulo doloroso como un choque eléctrico, un pellizco, o golpes fuertes. (4)

Los castigos condicionados sólo funcionan como castigos después de haber sido unido con un castigo incondicionado o a otro castigo condicionado. Las reprimendas verbales tales como “No”, son castigos condicionados, ya que son sonidos y expresiones faciales que han sido unidos con castigos incondicionados. (4)

Más que el castigo se recomienda el uso de procedimientos de entrenamiento positivo y motivacional. Los castigos pueden ser de diferentes tipos (cuadro 4.1) y enlistarlos es con la finalidad de conocer las diferentes técnicas que constituyen el castigo. Es importante entender que las reprimendas verbales son, en el condicionamiento operante, castigos, y con frecuencia son el único tipo de castigo que un perro necesitará.

4.3 Extinción:

El principio de la *extinción* afirma que si no se proporciona un refuerzo tras una reacción en la cual normalmente se ha dado, entonces es menos probable que el comportamiento ocurra en la misma situación. (4) (23) De esta forma es posible eliminar ciertas conductas indeseadas. El refuerzo que ha originado el problema habitualmente no es intencionado, por ejemplo, el cartero cuya partida, después de dejar el correo, coincide con un episodio de ladridos del perro. Aunque esta actividad se recomienda para situaciones que molestan a los propietarios, cierto número de factores limita la eficacia de programas basados únicamente en el retiro del refuerzo. (23)

*TIPO DE
CASTIGO*

*EJEMPLOS DE
CASTIGOS*

TIEMPO FUERA	<ul style="list-style-type: none"> • Retirar la atención. • Tiempo fuera (en transportadora o en jaula)
COSTO DE LA RESPUESTA	<ul style="list-style-type: none"> • Retirar un juguete. • Retirar el tiempo de juego.
REPRIMENDAS VERBALES	<ul style="list-style-type: none"> • Aahh!! • NO!! • Deja eso! • Gritar el nombre del perro fuerte.
CASTIGO FÍSICO	<ul style="list-style-type: none"> • Corrección con la correa (un tirón con la correa) • Golpe (tal como un golpe en la barbilla) • Dar un empujón con el pie (para detener un comportamiento como el olfatear a otro perro) • Rodillazo en el pecho (para evitar que brinque) • Collar de castigo (para evitar que se jale con la correa o detener agresión hacia otro perro) • Collar eléctrico • Otros procedimientos.
CASTIGO NATURAL	<ul style="list-style-type: none"> • Mordida de una serpiente después de meter la cabeza en un hoyo.

Cuadro 4.1 Tipos de castigos. (Según Burch & Bailey, How Dogs Learn, Howell Book House, First Edition, New York, 1999.)

4.4 Control del estímulo:

Este punto se refiere básicamente a los eventos (estímulos) que se presentan previos a que un comportamiento ocurra. A estos estímulos se les conoce como *antecedentes*. (4)

Un estímulo es cualquier objeto u evento que puede ser detectado por los sentidos y que puede afectar o influir en el comportamiento de un animal o persona.- Los estímulos pueden ser sonidos, comida o bebidas, olores, señales visuales o táctiles. (4)
(23)

Los comportamientos están bajo control del estímulo cuando hay una probabilidad incrementada de que el comportamiento ocurrirá como el resultado de la presencia de un estímulo antecedente específico. El control de estímulo se utiliza en el adiestramiento canino, un ejemplo clásico de esto es la respuesta que se obtiene en el perro al momento de observar la manga de protección, la cual significa para él que va a morder y esto es un refuerzo para dicho comportamiento. A este tipo de estímulo antecedente se le conoce como *estímulo discriminativo*. (4)

4.5 Evolucionismo:

De importancia fundamental fueron las investigaciones realizadas por *Konrad Lorenz* (1930-1989), en las cuales dio prueba científica a la diferenciación entre *comportamiento innato* y *comportamiento adquirido*. (9)(16)

Antes de los trabajos de Lorenz, la psicología de tendencia vitalista, aun valorando la importancia de las conductas innatas, no había logrado elaborar una teoría concluyente sobre la casualidad instintiva. Esta, a su vez, era tenida como irrelevante por aquellas escuelas como la reflexológica de Pavlov o la conductista de Watson, que valoraban en la conducta lo adquirido; es decir, que el comportamiento podía ser explicado únicamente a través de los procesos de aprendizaje. (9)

Lorenz, por el contrario, demostró que la adaptación del animal a su medio ambiente se realiza por una doble vía: de un lado a través del *instinto*, lo que resulta de una adaptación filogenética; y del otro, mediante el *aprendizaje*. Mientras que el aprendizaje, sujeto a la experiencia individual, no es heredable, los comportamientos que resultan del instinto se transmiten de generación en generación. Esto sucede, demostró Lorenz, porque a lo largo de su historia evolutiva, una especie ha ido almacenando información merced a los mecanismos de mutación, selección e intercambio genético. (9)

En consecuencia, un comportamiento innato no es algo que esté dado inmutablemente de una vez por todas, sino que él mismo es de por sí el resultado de

varios mecanismos de adaptación que se transmiten hereditariamente; es decir que, desde el punto de vista biológico, vienen posibilitados por un sistema nervioso que se ha desarrollado en parte siguiendo las pautas marcadas por la propia transmisión hereditaria. (9)

Los comportamientos del perro dependen en promedio en un 20 % de su herencia y en un 80 % de los aprendizajes. Es decir la importancia de la experiencia con relación a la genética. En su gran mayoría esta experiencia se adquiere durante el desarrollo. Es entonces un período de la vida del perro necesario de vigilar correctamente, cuyos parámetros deben dominarse. El perro tendrá que aprender a qué especie pertenece, cuáles son las especies amigas y los medios ambientes apaciguadores, cómo comunicarse, cómo organizar y regular sus comportamientos, cómo integrarse en un grupo social (jerarquización) y cómo volverse autónomo (apego y desapego). (2)

El desarrollo corporal se realiza a la par que el del sistema nervioso, del cerebro. El cerebro es el órgano rector de la integración de los comportamientos. Su desarrollo es estrachamente dependiente de los estímulos que el medio ambiente provee. Esta influencia es mayor sobre el plano del establecimiento de las conexiones entre las células. Y estos efectos sobre el cerebro se traducirán a nivel de los comportamientos. (2)

4.6 Programa de desarrollo del SNC.

Debido a que el cerebro se desarrolla desde el nacimiento y hasta la edad en promedio de tres meses este período es una fase sensible para la adquisición de numerosos comportamientos. Si el cachorro pierde este aprendizaje, podría no recuperarlo nunca. La riqueza o la pobreza de los estímulos que se le van a dar al cachorro en desarrollo van a inducir la competencia o la incompetencia del cerebro, así como la armonía o la desarmonía de los comportamientos. (2)

En la base del desarrollo nervioso se localiza un programa complejo:

1. *El programa genético de crecimiento.* Desde el estado fetal, las células nerviosas (neuronas) se multiplican y formarán conexiones (sinapsis) entre ellas, dichas conexiones suman más de 10,000 a los 35 días de haber nacido. Esto resulta en redes muy complejas que requerirán de una reorganización. Al nacer, el cerebro del cachorro aún está muy inmaduro y por lo tanto no tiene la capacidad de aprender en este momento, sólo cuenta con una serie de reflejos e instintos primarios de orientación hacia la madre y sus pezones. (2)
2. *El programa de maduración de las sinapsis.* Conforme el cachorro crece y su cerebro madura comienza su proceso real de aprendizaje, y la exposición a su

medio ambiente y experiencias diversas permitirán que las sinapsis pasen por un proceso de maduración. Lo hacen cuando son puestas en estado de excitación. Para ello, es necesario que un estímulo del medio ambiente provoque una activación (“un despertar”) de un receptor sensorial (la vista, el oído, el olfato, el tacto...) Unas sinapsis van a madurar, pero varias de ellas no van a activarse quedándose inmaduras. (2)

3. *El programa genético de autodestrucción.* Para poner orden en las redes caóticas del cerebro, un programa genético de autodestrucción conduce a la involución de todas las sinapsis inmaduras. Este programa se activa desde la 7ª semana de edad y va a continuar durante varias semanas hasta producir un cerebro libre de lo “inútil” y reuniendo perfectas redes funcionales. (2)

Podemos comprender inmediatamente que la calidad de la red, su competencia, será directamente dependiente de los estímulos del medio ambiente y registrados por los órganos de los sentidos. (2)

Uno de los juicios más convencionales con respecto al aprendizaje fue realizado por Scott y Fuller, los cuales ven al cachorro neonato como una criatura táctil esencialmente, incapaz de cualquier aprendizaje real, y que cuentan con el sentido del tacto exclusivamente para obtener alimento. (20)(21)(23) El cachorro aprende a cerca de su medio ambiente a través del tacto. Se puede observar a un cachorro “gateando” alrededor del paridero, moviendo su cabeza de lado a lado hasta que choca con su madre o un compañero de camada. (20)(25)(27)(28)

Los cachorros neonatos “no parecen aprender por experiencia”. Un cachorro “gatearía” del borde de una plataforma, caería, y comenzaría a gañir de angustia o dolor. Cuando es colocado en el centro de la plataforma, haría lo mismo de nuevo. Asimismo, el único cambio observado es en el *comportamiento de mamar* pues un cachorro comienza a lactar más fuerte y eficientemente después de una semana o más, que podría ser originado simplemente por el desarrollo del sistema muscular. Algunos experimentos (Stanley et al., 1963) indican que el cachorro es capaz de algún grado de aprendizaje lento con respecto al comportamiento de mamar. A un cachorro que después de mamar se le da leche con un chupón de goma finalmente comenzaría a mamar más frecuente que uno que no se le dio con chupón, y a uno que se le proporcione una sustancia, como por ejemplo quinina, en lugar de leche, rechazará mamar el chupón del todo. (28)

Otras observaciones realizadas por el Dr. Michael Fox, demostraron que el cachorro también tiene un bien desarrollado sentido del olfato. En un experimento que realizó, cubrió los pezones de una perra con un aceite de anís, una sustancia algo desagradable para el olfato, y entonces colocó a los cachorros para que mamaran.

Veinticuatro horas después estos cachorros se arrastrarían hacia un objeto humedecido en dicho aceite manteniéndolo muy cerca de su nariz. Otros cachorros, quienes no recibieron esta exposición previa a que mamaran, retrocedieron de inmediato del olor. En suma, este comportamiento neonatal revela una capacidad para el aprendizaje simple necesario para sobrevivir. (25)

El cerebro y los órganos motores y sensitivos inmaduros en gran parte resultan en una capacidad reducida para aprender en comparación con cachorros de más edad. Los únicos órganos de los sentidos por medio de los cuales los estímulos podrían ser asociados son el tacto y el gusto. El número de respuestas es tan limitado que hay solo algunas actividades las cuales podrían ser posiblemente influenciados por el aprendizaje: *mamar, gatear, gañir y eliminar* (orinar y/o defecar). El tiempo de respuesta es con frecuencia muy lento y ocurre en segundos después de la estimulación, que un cachorro podría tener considerable dificultad en asociar una respuesta con un estímulo dado. (28)

La capacidad de aprendizaje en estos animales recién nacidos, si existe del todo, esta bastante limitada y posiblemente de una naturaleza diferente a la del adulto. (28)

Como hemos visto, los cachorros nacen con reflejos heredados que son la base de los instintos, modelos de comportamiento natural que son el significado de la comunicación. En las fases iniciales de la vida, un cachorro joven esta limitado tanto física como comportamentalmente en cuanto a cómo expresarse por sí mismos. A medida que el cerebro se desarrolla, los cachorros tienen la oportunidad de interactuar con su madre y compañeros de camada, sin embargo, se vuelve más y más capaz de expresar una variedad de emociones y humores diferentes. Estas habilidades continúan desarrollando a lo largo de la vida adulta. (25)

En relación a cómo uno interpreta el comportamiento infantil y qué constituye aprendizaje real, permanece el hecho de que el cerebro y las capacidades motoras y sensoriales del cachorro son del todo inmaduras durante el período neonatal. Los cachorros existen en un medio ambiente protegido naturalmente en donde poseen sólo las habilidades básicas necesarias para su supervivencia. Ninguno de los comportamientos que más comúnmente asociamos con los perros adultos esta presente: ladrado, meneo de la cola, caminar o el comportamiento de juego. De hecho, la impresión más dominante que percibimos de los cachorros neonatos es su necesidad de dormir. Durante este período los cachorros pasan cerca del 90% de su tiempo durmiendo, y moviéndose sólo para lactar o ser aseados por su madre. (25)

Durante el periodo de socialización los cachorros comienzan a aprender rápidamente. (21) El cachorro descubre que los otros cachorros son más que sólo bultos calientes hacia los cuales puede gatear y dormirse en ellos. Comienza a vagar a los alrededores en sus cuatro patas, las cuales se volvieron igualmente fuertes. Los periodos de actividad son cortos, seguidos de sueño para ganar fuerza para el

siguiente esfuerzo. Ahora comienza a mostrarse interesado en los compañeros de camada, y son observados en esta etapa los inicios del comportamiento orientado a formar un grupo o manada, tal como el juego de posar las patas en la cara de los otros cachorros y morderles las orejas.

El cachorro necesita estar con la madre y compañeros de camada durante las primeras semanas del período de socialización, para aprender cómo actuar frente a otros miembros de su propia especie. (25)

Las evidencias científicas más aceptadas sugieren que los perros domésticos están estrechamente relacionados con los lobos, también que descienden directamente de las diferentes especies de lobos, o que son primos y que poseen un ancestro común. (20) (8) Ambas especies presentan comportamiento y comunicación casi idénticos, y como ya se mencionó, el perro tiene la capacidad de desarrollarse dentro de un grupo o manada. En dicha manada se necesita un orden, y este es dado por los adultos dominantes quienes se encargan de enseñar a los cachorros cuáles son las normas del grupo. (11)

La dominancia y sumisión son absolutamente el centro de la vida de la manada y son enseñados a los cachorros desde el principio. La disciplina comienza naturalmente en el destete, cuando la madre gruñe y tira mordiscos a los cachorros que tratan de mamar. Los cachorros aprenden a responder con posturas de sumisión y dirigir su atención oral hacia la boca de un adulto, lo cual provoca la regurgitación de la comida. Este comportamiento entonces se involucra en expresiones de sumisión activa dadas al saludar. Los lobos adultos ayudan a criar a los cachorros tanto en alimentación como en disciplina. La corrección se mantiene básicamente en forma natural; los cachorros no temen a sus mayores, sino que siempre tratan de estar con ellos. (11)(25)

Esta actitud de equilibrio, una combinación de tolerancia y disciplina, es la forma característica en que los lobos crían a sus cachorros. Los cachorros son presuntuosos, tomando libertades con los adultos que nunca serían toleradas en miembros adultos de la manada. El juego es de luchar y agarrar a sus mayores alrededor del hocico con la boca y mordiéndolos. Ocasionalmente esto provoca una respuesta bien medida de dominancia, en el cual el adulto sujeta el hocico del cachorro y lo tira hacia el suelo. El propósito es sólo de educar, de guiar a los cachorros enseñándoles el vital arte de la "etiqueta canina". (11)(25)

Los perros son sociales por naturaleza y en la mayoría de los casos tienen unas muy bien desarrolladas bases heredadas para mostrar respuestas sociales específicas. Los modelos de comportamiento involucrados en amenaza y lucha son básicamente innatos. También son capaces de mostrar posturas de sumisión o gestos tales como bajar la cabeza, desviar la mirada, rociar orina, y rodar sobre su dorso. Estos gestos

de sumisión tienen un valor adaptativo; una vez que son percibidos por el oponente, el ataque agresivo es inhibido. (8),(17),(18)

Cuando los cachorros comienzan a jugar juntos, inicia el aprendizaje de sujetar con la boca y morder a los otros; además muestra modelos de comportamiento del adulto con su juego de pelea, sujetar durante la pelea y movimientos de matar a la presa (sacudidas de cabeza), y comienzan a ladrar, gruñir y tirar mordiscos en forma de chasquidos a los otros. Algunos cachorros comienzan a ladrar y a menear la cola alrededor de las 3 semanas de edad, pero esto varía con la raza y el individuo. (27)

Durante el juego los cachorros aprenden varias cosas; cuando uno de los cachorros queda volteado sobre su dorso y el otro lo muerde comienzan a aprender papeles sociales, en este caso, dominancia y sumisión. Al igual que en todas las demás especies, el juego es una parte importante del desarrollo y se va haciendo más importante y elaborado a medida que aumentan las habilidades de manipulación del cachorro. A través del juego la cría aprende el comportamiento aceptable desde el punto de vista social, como inhibirse de morder. Aprende a leer el lenguaje corporal canino y desarrolla confianza. Si el cachorro muerde demasiado fuerte a su compañero de juego, éste chilla y el juego se detiene; la próxima vez, la cría no morderá tan fuerte y así aprende a ser menos agresiva en sus interacciones sociales. (20) Además los juegos de peleas se mantienen comúnmente de manera amistosa, y, particularmente al comienzo de este período, los cachorros fácilmente intercambian papeles de modo que se vuelve grandemente períodos ritualizados de aprendizaje. Por ejemplo, los cachorros aprenden a quién pueden dominar y a quién no. (25)

El destete también inicia una nueva intensidad en las relaciones sociales. Por la mitad de la 5ª semana, el período de ausencia por parte de la madre asociado con el destete ocasiona que los cachorros enfoquen su atención más hacia los compañeros de camada más que en su madre, y aprenden a ser menos dependientes de los cuidados maternos. (25)

A medida que los cachorros comienzan a orinar y defecar por sí solos, gradualmente aprenden a depositar sus evacuaciones lejos del paridero. A las 6 a 7 semanas de edad seleccionan un área particular de evacuaciones. El moverse lejos del corral, coincide con la habilidad para eliminar por sí solos, revela la tendencia natural de lobos y perros por mantener limpias sus áreas de sueño o descanso. (25)

Dado el hecho de que el área olfativa de los perros adultos es 14 veces más grande que el de los humanos y que en total su habilidad olfativa ha sido estimado conservadoramente unas 100 veces más sensitiva, podemos comenzar a darnos cuenta del papel que juega este sentido en cómo entienden el mundo los perros. Mientras nosotros dependemos más de nuestros ojos para obtener información a

cerca de nuestro mundo, los perros cuentan con su nariz, aprendiendo más de su medio ambiente a partir de las corrientes de aire que pasan por su camino. (2)(28)

En cuanto a la comunicación auditiva, un perro, como el lobo, generalmente vocaliza en diferentes formas, cada una unida aparentemente a varias posturas corporales, que tienen diferentes significados: lloriqueando y gimiendo, gruñendo, ladrando, gañendo, y aullando, todos en una variedad extensa de tonos. (2)(8)(25)

Las primeras vocalizaciones que un cachorro hace son sonidos tipo “maullido” que indican necesidad de algo; p.j., comida o calor. También realizan gruñidos fuertes y chillidos cuando lactan. Cuando son adultos estos sonidos cambian a gemidos, los cuales son considerados como expresiones de saludo, sumisión, o deseo. Los cachorros jóvenes rápidamente aprenden qué obtendrán gimiendo cuando sus propietarios continuamente les refuerzan este comportamiento para obtener que se detengan. Una imagen clásica de esto es el cachorro que gime la primera noche que es separado de sus compañeros de camada. El propietario, siente pena por el cachorro, lo lleva a su cama y le permite dormir ahí. El cachorro aprende una lección fatal en comunicación, y rápidamente el gemido se vuelve generalizado para cualquier situación que él quiere. (25)

El gruñido comunica amenaza y antagonismo. Es una advertencia y puede ser acompañado con exposición de los dientes. Esta es una actitud de dominancia, y puede ser dirigido hacia el propietario, que significa que el perro intenta asumir la dominancia. Un ejemplo puede ser un propietario que intenta acercarse al cachorro cuando está comiendo. El cachorro puede emitir un gruñido bajo como si dijera: “aléjate”. Si el dueño se retira, el cachorro comienza fácilmente a aplicar este comportamiento para otras situaciones que desafían la posición de autoridad del propietario. (14)(25)

Con respecto a las capacidades del aprendizaje, el cachorro tiene al final del periodo de socialización la habilidad para realizar rápidas asociaciones entre estímulos, y en este respecto es similar a un adulto. Sin embargo, sus respuestas motoras aún no están completamente maduras, y esto significa que mientras el cachorro puede aprender gran cantidad del mundo exterior, aún no es capaz de aprender actos motores complicados los cuales requieren velocidad y un buen control muscular. (28)

En relación a las capacidades básicas de aprendizaje el cachorro aparece completamente desarrollado antes del final del periodo juvenil. Cerca de los 4 meses de edad la velocidad de formación de reflejos condicionados comienza a ir más despacio. Esto probablemente no se debe a deterioro del SNC sino más bien porque lo que el cachorro ha aprendido previamente comienza a interferir con el nuevo aprendizaje. Como veremos más tarde, hay alguna evidencia que el comportamiento del cachorro comienza a alcanzar una organización estable hacia esta edad; eso es,

ha establecido la base para lo que aprenderá en el futuro. Por otro lado, los cachorros aún no pueden ser entrenados en tareas difíciles, por una parte debido a su pobre habilidad motora y por otra a su corto lapso de atención y pronta excitabilidad emocional. (28)

A fin de maximizar el desarrollo físico y mental de un cachorro, es absolutamente esencial que permanezca con su madre y compañeros de camada hasta las 7 semanas de edad. (18) (21) (22) (27) Es durante este tiempo que los cachorros aprenden que son perros. Mientras juegan, practican diferentes posturas corporales, aprendiendo qué significan y qué efecto tienen sobre sus hermanos, hermanas y su madre. Aprenden qué se siente morder y ser mordido y qué tipo de ladridos existen. Dicha actividad modera su propia mordida y ladrido. (32)

Los cachorros son corregidos (disciplinados) por su madre de un modo que comprenden claramente. Aprenden a ser sumisos a su liderazgo, el cual les enseña a aceptar disciplina. Si el cachorro no ha aprendido a aceptar el liderazgo en sus interacciones tempranas perro a perro, su entrenamiento será más difícil. (14)(32)

Los cachorros que son removidos demasiado pronto de su madre y compañeros de camada, tienden a ser nerviosos, propensos a ladrar y morder, y responden menos a la disciplina. Con frecuencia son más agresivos con otros perros. En general, un cachorro que es llevado a un nuevo hogar, o a una tienda de mascotas, antes de las 7 semanas de edad no realizará su potencial completo como perro y como compañía. (27)(32)

Para entender mejor al perro, es necesario tener presente que posee un instinto natural de pertenecer a un grupo, el cual tiene un líder (el alfa). (11) (15) La educación del cachorro en el hogar debe empezar tan pronto como sea posible, para esto es indispensable fijar la jerarquía del cachorro en la familia y establecer los patrones de conducta, siempre idénticos que deberán organizar la vida del perro. El dueño debe ser el líder y tener el control bajo cualquier situación. (14)(15)

Debemos también ver desde la perspectiva del perro. Estamos introduciéndolo a la sociedad humana y debemos establecer una serie de límites y normas de conveniencia que ayuden a que el perro se adapte a la vida con el humano. Es decir, primero tenemos que enseñarle lo que esperamos de él.

Una vez establecidos los patrones de conducta dentro del hogar buscando hacer del ambiente del cachorro un estímulo positivo constante a cosas nuevas, y que cada una de ellas sea atractiva y agradable, se podrá proseguir a la fase de entrenamiento durante la cual se deben observar reglas indispensables. (15)

El perro no sabe lo que está bien o mal, lo que está de acuerdo con las reglas humanas; así, simples acciones naturales como buscar algo con qué entretenerse, hacer sus necesidades, buscar un refugio para el calor, etc., no son hechos a propósito, sino más bien son hechos porque no existe una comunicación adecuada para que sepa qué está bien y qué está mal según uno. (19) (22)

El perro aprende principalmente mediante asociaciones repetitivas; es decir, que asocie una consecuencia directamente conectada a su acción (*condicionamiento*). Pero en el perro no hay medias tintas, no existe el casi ni el a veces, lo bueno es bueno siempre y acarrea una recompensa y lo malo es malo siempre y acarrea una corrección. Es un animal de hábitos, y consistencia, es la clave. (4)(19)

La modificación de la conducta consiste en establecer el concepto de que ésta puede ser cambiada mediante la obtención de premios y correcciones. Es decir, que el animal va a responder ante un evento en una forma predecible si la consecuencia a esa respuesta es forzada o cuando se encuentra bajo la misma situación otra vez. P.j. repetirá la acción cuando la asocia con una recompensa o evitará otra acción si la asocia con dolor o disconfort.

4.7 Vías de comunicación del perro.

En base a lo abordado en la parte inicial del capítulo, el perro puede ser premiado de diferentes maneras: caricias, palabras cariñosas, juegos, premios de comida, e incluso se puede considerar un premio el evitar o suspender una situación de corrección o castigo. (4)

El perro también puede ser corregido o castigado de diferentes formas como se enlistó en el cuadro 4.1. Jamás debemos corregir o castigar con la intención de lastimar al perro ni física ni emocionalmente.

Todo esto se debe a que el perro aprende a través de 3 vías de comunicación que nosotros podemos emplear para modificar su conducta:

- 1) Auditiva: mediante sonidos tales como silbidos, palabras, etc.
- 2) Visual: señas con manos o posturas corporales.
- 3) Táctil: refuerzo positivo como las caricias, o castigo como el uso de las sacudidas en el cuello.

4.7.1 Vía auditiva:

Un perro no entiende palabras como lo hacemos nosotros, principalmente lo hace a nuestras acciones y tono de voz (actitud). El tono de voz debe ser firme y claro. P.j. el enseñarle su nombre. Reconoce el sonido particular que le hemos impuesto sólo como llamada de atención, habiendo aprendido a asociarlo con nuestro deseo de obtener atención. La regla principal es darle un nombre fácil de entender para el perro y fácil de pronunciar para el propietario. En general, se sugiere un nombre corto, de dos sílabas, p.j. Yola, Anka, Zeus, etc., debido a que son claros y fáciles de distinguir por el cachorro. Esto es esencial posteriormente para las clases de obediencia, en especial, para el “venir al llamado”. (1)(12)(25)

Esto explica por qué podemos educarlos o entrenarlos en cualquier idioma. Lo importante es que la enseñanza de ciertas ordenes o reprobaciones igualmente sean cortas, p.j. : “sit”, “cucher”, “fuss”, etc., ya que el perro no entiende de gramática ni de sintaxis, solamente mediante las inflexiones de la voz. (1)(22)

Una forma abusiva de disciplina son los gritos estruendosos de enojo. La voz humana con un tono áspero puede causar pánico en la mente del cachorro, o si es independiente, terco o dominante, ocasiona que sea más y más desobediente con uno. (12)(22)

4.7.2 Vía visual:

El empleo de señas es común en el adiestramiento canino, sobretodo cuando las ordenes se dan a distancia, también el lenguaje corporal del humano se puede dar de forma tal que el perro pueda asociarlo con algo agradable (algunos animales pueden aprender a asociar expresiones faciales como la sonrisa, teniendo casi el mismo efecto que en los humanos) y de esta manera servir como un refuerzo positivo, así mismo una postura corporal y expresión de enojo a manera de desaprobación puede tener efecto de corrección. (1)(4)

4.7.3 Vía táctil:

De igual forma esta vía se puede emplear tanto para premiar como para corregir. El premio puede ser por medio de caricias básicamente. La corrección es mediante el uso de collares de castigo, correas de cabeza del tipo Gentle Leader, u otras formas como sacudidas de la piel del cuello, pero todas estas deben ser sin abuso y en la manera correcta.

Golpear a un cachorro con un periódico o con las manos es un castigo cruel para cualquier mal comportamiento. Ciertamente funciona, puesto que detiene el mal comportamiento, pero el cachorro no entiende este castigo. Por el contrario puede crear una barrera de defensa que da como resultado un perro más difícil de entrenar y de comunicarse con él cuando sea grande. Además si se golpea a un cachorro solamente lo asustará y le enseñará a desconfiar de su amo. Si se le golpea con un periódico pensará que cualquier periódico que vea le va a hacer daño. El golpearlo con la mano puede ocasionar que huya del contacto y sea prácticamente imposible acariciarlos, y si el golpe es con la correa p.j., muestran evasión hacia ésta y es difícil pasearlos o en el entrenamiento formal. (1) (12) (22)

4.8 Métodos de corrección.

Para enseñar a un cachorro a ya no hacer “eso” nunca más, se necesita “pescarlo” en el acto y corregirlo, usando la misma forma que los caninos adultos: el elemento de sorpresa. (17) Tenemos 4 formas en las cuales podemos corregir al cachorro:

- 1) Distracción,
- 2) Sacudida del la parte dorsal del cuello, la cual es una corrección vigorosa,
- 3) Aislamiento, y
- 4) Tiempo fuera.

Estas 2 últimas aunque son de intensidad media, son fáciles de llevar a cabo para muchas personas y pueden ser igualmente efectivas.

4.8.1 Distracción:

Seguida del premio funciona muy bien para moldear el comportamiento del cachorro. Si el cachorro es joven –7 a 10 semanas de edad – o es especialmente sensible al sonido, se puede usar la voz para *distrarlo*, p.j. con un fuerte “¡eh!”, o aplaudiendo, o golpeando en una mesa con la mano desviará su atención hacia uno. (27)

Igualmente se puede emplear una lata con algunas monedas dentro. Cuando el cachorro es sorprendido en algún mal comportamiento como p.j. mordiendo algún mueble, tirando la basura, etc., sorprenderlo con algún sonido de los anteriores diciéndole “No”, esto detendrá la acción, e inmediatamente premiarlo. (22) También si esta mordiendo algo inapropiado (zapatos, ropa, etc.) se debe distraer y darle otro objeto que pueda morder p.j. un juguete de él, y se premia. Esto asegura que detendrá su mal comportamiento y fijará su atención hacia sus propios objetos. (25)

4.8.2 Sacudida de la piel del cuello:

Cuando “pescamos” al cachorro en el acto, p.j. brincando sobre la mesa, mordiendo un mueble, o el cordón del teléfono, sujetarlo de la piel bajo su oreja (a la altura del cuello) y darle una breve pero enérgica sacudida. Si el cachorro es pequeño y tiene poca piel bajo su oreja, sujetarlo del collar y sacudirlo (figura 4.1).

Si el cachorro entiende el mensaje mostrará cierto grado de sumisión, si no, significa que ésta técnica no ha sido la indicada para éste cachorro y por consiguiente no hay que emplearla y usar otro tipo de corrección. ⁽¹⁴⁾⁽²⁵⁾⁽²⁷⁾

4.8.3 Aislamiento:

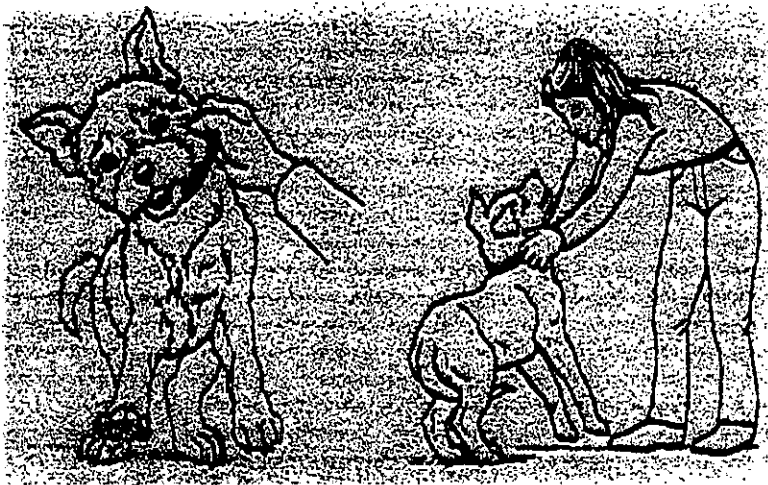
Una cachorro es una criatura muy social, y el propietario es su miembro adulto del grupo. De modo que el estar desprovisto completamente de atención es desagradable para el cachorro. Con esto, cuando el cachorro comienza a ladrar o morder a uno, se le dice “No” e inmediatamente se le da la espalda, se cruzan los brazos y se cierran los ojos. No hay que moverse, si comienza a brincar sobre uno o comienza a ladrar, se le debe ignorar por completo. ⁽²⁷⁾

Si es necesario hay que irse a otro cuarto. Después de 1 minuto regresar con él y premiarlo, si continúa con la misma actitud negativa se repite el aislamiento, con su premio correspondiente al final. ⁽²⁷⁾

4.8.4 Tiempo fuera:

Cuando el cachorro comienza a hacer algo indebido, tal como morder el pantalón o las manos de uno, se le deja en un cuarto (p.j. el baño, la cocina) por un minuto o dos, o en su transportadora o jaula, o se le deja sólo en el cuarto donde sucedió el incidente. No gritarle ni usar voz de enojo. ⁽²⁷⁾

Después de ese tiempo, regresar con él y premiarlo. No hay que dejarlo en ese lugar por mucho tiempo, pues no entendería el mensaje, hay que permitirle reincorporarse con uno, y repetir el *tiempo fuera* si éste es necesario.



1. Para los cachorros pequeños la sacudida de la piel del cuello es con una mano sujetando el collar y la piel. Con la sacudida se levantan los miembros anteriores del suelo.

2. Para los cachorros de más edad o más grandes, la sacudida se realiza con ambas manos. Hacer contacto visual tan pronto como finaliza la corrección.

Figura 4.1. Ejemplos de cómo se debe realizar la corrección por medio de la sacudida de la piel del cuello. (ilustraciones tomadas del libro de Rutherford C., y Neil D.H., How to Raise a Puppy You Can Live With, Alpine Publications, Third Edition, Colorado, 1999.)

En pocas palabras, es esencial para el cachorro aprender las bases de la comunicación canina, así como el comportamiento típico de su especie a fin de poder desarrollarse satisfactoriamente en todas sus relaciones sociales futuras; esto se logra por medio de la enseñanza de la madre (en primer instancia) y demás miembros del grupo, y todo lo que perciben sus sentidos (que a este tiempo ya están completamente desarrollados) del ambiente que los rodea.

5.SOCIALIZACIÓN TEMPRANA.

A los 3 semanas inicia el período de socialización. Como una fase, este es un tiempo muy importante en la vida entera del perro. Esto es especialmente cierto para prevenir problemas que pudieran presentarse cuando el perro sea grande. Mientras que la socialización inicia a los 21 días; el punto final es de algún modo menos claro. Algunos estudios indican que el período de socialización es por más de 10 semanas; sin embargo, algunos signos de comportamiento tales como la exploración del medio ambiente no inicia hasta las 12 semanas. Puede valer la pena comportamentalmente para dar al cachorro el beneficio de la duda y emplear 3 a 12 semanas para el periodo de socialización. (13)(14)(20)(27)(29)

Scott y Fuller (1965) han enfatizado el concepto de socialización, refiriéndose a esta como una hipótesis de *período crítico*. Sugieren que el periodo entre las 3 y 12 semanas de edad es en el cual el desarrollo de las respuestas sociales es particularmente importante. Si un perro es privado de contacto con otro perro cerca de las 3 semanas de edad, es probable que no sea socialmente apto. Por ejemplo, no puede emitir signos sociales correctos indicando sumisión con el propósito de evitar un ataque agresivo de otro perro, o por el contrario no entender los gestos de sumisión del otro perro y atacarlo. Algunos perros pueden actuar extremadamente evasivos o sumisos lo cual puede indicar inadecuada exposición con otros perros. Si la gente no interactúa mucho con un perro hasta después de las 12 ó 14 semanas de edad, el perro puede mostrarse ya sea excesivamente temeroso o con agresividad incontrolada hacia la gente debido a que no ha desarrollado un repertorio de respuestas de sumisión. (17)

Este período de socialización se ha designado a menudo como “período crítico” para la formación de relaciones sociales. Incluso una pequeña cantidad de experiencia (o la falta total de experiencia) durante este tiempo parece tener efectos perdurables sobre el comportamiento del animal. Los primeros estudios constataron que los cachorros criados en entornos restringidos entre las 4 y 7 semanas de vida se volvían muy exploradores (incluso hiperactivos) en situaciones nuevas. Se acercaban a estímulos como pinchazos de alfiler o cerillas encendidas, que los cachorros criados en condiciones normales evitarían. El trabajo de Fuller de 1964 consistía en criar cachorros en aislamiento total o parcial. Las crías aisladas de todo contacto humano hasta las 16 semanas de edad (designados como los cachorros-K, a raíz del famoso caso de Kaspar Hauser en 1828 en Nuremberg, Alemania) fueron incapaces de interactuar entre sí o con seres humanos y ni tan siquiera con juguetes sencillos inmediatamente después de que se les sacara de su aislamiento; muchos

inicialmente reaccionaron con “rabietas”, golpeándose contra las paredes de la arena de observación. Con contacto continuado, la mayor parte de estos cachorros K terminó haciéndose hiperactiva, pero aun así mostraba menor contacto social entre sí y con las personas. A menos que se produjera cierta socialización antes de las 14 semanas de edad, las reacciones de retraimiento ante el ser humano eran de tal calibre que estos cachorros resultaban prácticamente inadiestrables. (13)(17)(21)(27)(28)(29)

Cuando Scott y Fuller criaron un número de camadas en campos abiertos y grandes, encontraron que los cachorros criados sin contacto humano mostrarían reacciones de temor hacia los humanos a las 5 semanas de edad pero podrían reajustarse por más de 2 semanas de tiempo si eran manejados con frecuencia. Los cachorros que por primera vez fueron expuestos al contacto humano a las 12 semanas de edad, de cualquier modo, reaccionaron inmediatamente con mucho temor y huyeron de los experimentadores. Actuaron esencialmente como animales salvajes y fueron socialmente irrecuperables. Habían perdido el contacto vital durante el “período crítico”. (25)

Una aplicación práctica de este descubrimiento fue hecha por Clarence Pfaffenburger en Perros Guía para Ciegos (San Rafael, California) durante 1950 y 1960. Operando un programa de crianza específicamente diseñado para producir perros guía calificados, y trabajando estrechamente con John Paul Scott, confirmó la necesidad de una socialización regular si se esperaba que los cachorros se volvieran perros guía exitosos. Los cachorros necesitaron contacto humano regular para adquirir una estabilidad emocional necesaria para dicho trabajo. Sin ella, no sólo fueron incompetentes para trabajar como guías, sino que resultaron malos perros de compañía. (25)

Pfaffenburger también encontró que los beneficios iniciales de la socialización pudieran estar perdidos si los cachorros fueran dejados en una perrera demasiado tiempo después de la conclusión de la prueba de personalidad a las 12 semanas de edad. Si un cachorro socializado apropiadamente pasa 3 semanas adicionales en la perrera sin considerar la socialización y entonces fuera ubicado en su nuevo hogar, las probabilidades de que sería incapaz de tomar la responsabilidad de su propietario ciego siendo un perro guía adulto, fueron muy altas (70%). Los cachorros ubicados en sus hogares inmediatamente después de la evaluación, no obstante, tuvieron un porcentaje de éxito del 90%. (25)

Estos y otros estudios indican que el aislamiento durante este período crítico parece provocar muchos efectos perjudiciales, como hiperactividad, reacciones anómalas de miedo y menor capacidad de aprendizaje. Sin embargo, en algunos casos los perros se pueden socializar a edades más avanzadas. Por tanto, como de la expresión “período crítico” se infiere una ventana prefijada de oportunidad y que la

socialización no puede ocurrir más tarde, en la actualidad se prefiere el término de “período sensible”. (29)

Por socialización entendemos dos cosas: primero, el ajuste positivo que un cachorro hace para muchos aspectos de su vida, ya sea con otros perros, gente, lugares, u objetos; segundo, qué hacemos para alentar esto. Un cachorro es extremadamente sensitivo para experiencias de socialización entre las 3 y 12 semanas de edad, cuando sus efectos son permanentes para bien o para mal. Previamente el cachorro fue aislado físicamente de su medio ambiente, protegido por la falta de desarrollo sensorial. Ahora eso ha cambiado. Es vulnerable en una nueva forma. (25)

Naturalmente los cachorros no tienen conocimiento de esto. Al inicio de esta etapa, su orientación básica es de confianza. Sus sentidos están recibiendo una gran cantidad de estímulos por lo cual alcanzan una percepción inmediata de sus alrededores. Todo es nuevo e interesante, y el cachorro comienza a mostrar curiosidad verdadera. Están listos para formar sus primeras relaciones sociales genuinas con su madre y compañeros de camada. (24)(25)

La madre todavía pasará la mayor parte de su tiempo con los cachorros. Durante la primer semana de este período, si bien están naturalmente dispuestos a investigar su pequeño mundo, demasiada estimulación puede causar miedo. (25)

La huida y el temor de manera normal se presentan más tarde en este período ante nuevas experiencias, una vez que el SNC ha madurado a sus niveles de adulto. (20)

En la naturaleza, la situación de adhesión y huida inicialmente se da en el grupo (manada), posteriormente lo hace como precaución ante animales extraños, circunstancias potencialmente peligrosas. Es un mecanismo de supervivencia que instintivamente mantiene a los cachorros lejos de los depredadores. Durante las primeras 12 semanas de vida, los únicos contactos sociales que un lobo cachorro tiene son con su madre, compañeros de camada, y miembros inmediatos del grupo. Esto mantiene a los cachorros a salvo, refuerza la adhesión al grupo, y de este modo crea una gran seguridad y solidaridad en el grupo. En los perros domésticos, el modelo es el mismo; adhesión, y después demostración de huida o evasión. (25)

Idealmente un cachorro es criado con una variedad de tipos correctos de experiencias sociales, primero con su madre y compañeros de camada y de manera subsiguiente con el mundo entero. (25)

El cachorro deberá ser introducido a todos los tipos de gente (*socialización interespecífica*) y a cualquier conoespecífico o heteroespecífico (*socialización conoespecífica*) que puede ser importante para el perro en edad adulta antes de que complete su desarrollo de socialización a las 12 semanas. Los propietarios que viven solos deben asegurarse que el perro socialice con miembros del sexo opuesto, y una

pareja sin hijos deberán invitar a niños de ambos sexos a conocer al cachorro. Los cachorros deben interactuar con otros perros, gatos, e incluso, con mascotas de otro tipo como p. ej. hurones o hámsters. Es deseable una introducción gradual a ambientes variados, tales como aceras muy transitadas, casas de amigos, y paseos en carro. (1)(21)(29) (cuadro 5.1)

Puesto que se espera que los perros domésticos se comporten en forma que sean aceptados socialmente para los humanos, un cachorro necesita mucho contacto con humanos y exposición a toda clase de cosas comunes, todos los días. Esto asienta el fundamento para una actitud positiva hacia gente y experiencias nuevas y enseña al cachorro que el ser humano y sus mundos son parte de su grupo. Si es privado de estos contactos, puede desarrollar reacciones de miedo con la gente y crecer socialmente desajustado y perturbado emocionalmente. Ante esta situación el acondicionamiento, aún siendo posible, es extremadamente difícil (y demasiado caro). (25)

Esto explica por qué los lobos adultos son casi imposibles de domesticar. Mientras que ha habido una gran cantidad de lobos cachorro que han sido criados y socializados por humanos dentro de un ambiente de compañía confiable, se sabe que los lobos adultos son extremadamente resistentes a ser domesticados. Falto de cualquier exposición humana durante el período sensible de socialización, no tienen las bases para formar la conexión. Es comprendido, cuando encarado con la expectativa de un encuentro con un ser humano, su tendencia puede ser de dos formas: de huida o, cuando es acorralado, demostración de agresión. (25)

Ginsburg (1963) ha demostrado recientemente que los lobos capturados como adultos pueden ser socializados exitosamente. El proceso toma muchos días y los lobos deben ser mantenidos en un corral de modo que no puedan escapar. El experimentador entra en la jaula y se mantiene de forma pasiva hasta que el lobo realiza su primer acercamiento positivo. De ninguna manera debe amenazar o huir del lobo, pero debe responder apropiada y positivamente. Si hay una mutua opinión satisfactoria, el lobo más tarde aceptará no sólo al experimentador sino a otros seres humanos. Tales resultados indican que la capacidad para formar nuevas relaciones sociales no está perdida sino que existe precaución mediante la función de las reacciones de miedo y huida. (28)

Según experimentos realizados por el Dr. Scott y col., existen diferencias genéticas que pueden afectar al proceso de socialización, por ejemplo, en el comportamiento de evitación y huida, encontraron que los Basenji como raza son mucho más miedosos que las otras a las 5 semanas de edad pero muestran un gran cambio a las 7 semanas en respuesta a un manejo frecuente recibido por la evaluación diaria entre esos tiempos. Bajo condiciones estándares de crianza a las 5 semanas de edad, los cachorros reciben poco contacto con gente excepto cuando se les da de comer una

PASOS HACIA EL DESARROLLO SOCIAL NORMAL EN LOS PERROS

Estimular el juego precoz y la interacción con la madre y con los hermanos de camada.

Mantener los cachorros con sus madres y con sus hermanos de camada durante las primeras 6-8 semanas de vida.

A las 8 semanas los cachorros deben ser situados en sus nuevas casas para asegurar la adecuada socialización y la habituación a las personas, a otros animales de compañía y a los ambientes nuevos.

Durante las primeras etapas de desarrollo, exponer los cachorros al mayor número posible de personas diferentes (edad, color, etc.), animales (perros, gatos, otros), lugares (parques, otras casas, oficinas atestadas, ascensores, etc.) y estímulos (p.j. trueno/relámpago, disparos de armas, tráfico). Esta exposición debe ser gradual para no abrumar al cachorro.

Las casas sin niños (especialmente los posibles padres y abuelos), deben socializar a su cachorro con niños a fin de reducir la posibilidad de problemas cuando los niños lleguen a ser parte de la familia.

Continuar la socialización tanto con las personas como con otros animales aún después de las 14 semanas de edad.

Cuadro 5.1 Pasos para estimular el normal desarrollo social en los perros. (según Landsberg G., Hunthausen W., Ackerman L., Manual de Problemas de Conducta del Perro y Gato, Ed. Acribia, 1997).

vez al día. Esta cantidad de contacto es suficiente para prevenir el desarrollo del comportamiento de temor en la mayoría de las razas, pero no es suficiente en los Basenji. (28)

Cachorros criados bajo otras condiciones pueden no mostrar estas diferencias de raza. Por ejemplo, un cachorro criado en casa desde el nacimiento casi no mostrará comportamiento de temor hacia gente a las 5 semanas, no importando cuál sea la raza. Bajo estas condiciones las diferencias de raza tienden a desaparecer. (28)

También existen diferencias en las razas en el comportamiento agresivo. Encontrándose que los terriers son los más agresivos, les siguen los Basenji y los Shelties, y en menor proporción los Beagles y los Cocker Spaniel. Además se puede suponer que la socialización para un cachorro del grupo de los Fox Terrier se puede prevenir el problema de agresividad antes de las 11 semanas, y que del grupo de los Basenji será inhibido un poco más tarde, quizá a las 15 semanas. (28)

Observaciones experimentales en perros también han sugerido que el maltrato físico excesivo durante el período de socialización puede tener el efecto de volver al perro demasiado sumiso y evasivo con la gente. (17)

Experiencias negativas, desde la perspectiva del cachorro, puede “desocializar” al animal. Entonces, desde el punto de vista del veterinario, es necesario asegurarse que las visitas a la clínica sean divertidas para el cachorro. (20)

También una experiencia traumática durante el período juvenil puede desocializar al perro. El niño “odioso” de la colonia que molesta continuamente al perro puede crear un perro que reaccione agresivo o temeroso para ese niño específico, para todos los niños (o niñas), para niños de ambos sexos, o para toda la gente. Pequeñas cosas como choque eléctrico o tan grandes como un atropellamiento por carro pueden alterar la socialización obtenida en el perro. (20)

Algunos autores han dividido el período de socialización dentro de cuatro etapas no solo para fácil discusión o entendimiento sino también porque los modelos de comportamiento del cachorro son prontamente distinguible y determinado por sus edades físicas; cada una de estas es un peldaño importante para la otra que le sigue. El SNC continua desarrollándose rápidamente durante este tiempo. El cachorro ahora cuenta con la habilidad de ver y oír y a las cuatro semanas inicia el desarrollo de la percepción de la distancia. El sentido del olfato, el cual es uno de los primeros en desarrollar, ahora esta comenzando a desarrollar una sutileza que se vuelve una parte tan importante en la percepción del mundo por parte del perro. (27)

5.1 Primera etapa de socialización. (Período de Enterarse).

El inicio del período de socialización puede ser determinado para cada cachorro mediante el empleo de la prueba de reacción de sobresalto. Cuando un cachorro reacciona visiblemente a un sonido fuerte, se encuentra en la etapa de socialización. Este también es un medio de determinar cuales cachorros están en un tiempo poco diferente en su desarrollo físico. Esta información es muy valiosa debido a que de otro modo estos cachorros pudieran ser injustamente catalogados como torpes o retrasados cuando realmente el único problema es que necesitan tiempo para igualarse físicamente con los otros. (27)

De los 22 a los 28 días, esta experimentando una demostración de estimulación sensorial. El conocimiento del mundo que lo rodea sucede tan repentinamente que el cachorro necesita de un hogar con medio ambiente muy estable para equilibrar el exceso de estimulación. La madre permanecerá con su camada tanto como sea posible durante esta semana. (27) (cuadro 5.2)

Al final de la tercer semana, el cachorro muestra un comportamiento mucho más complejo que al inicio de este período, lo cual es una indicación de qué tan rápido ocurre su desarrollo. (27)

Es posible para muchos modelos de comportamiento de un cachorro estar encerrados en el paridero en esta etapa debido a que no le permite actuar normalmente durante los siguientes dos periodos. Esto ocurre especialmente entre las razas "Toy" debido a las actitudes hacia su tamaño, pero puede suceder con cualquier raza. Cuando un cachorro no se le permite actuar como perro (p.j. juego sin restricción con otros cachorros, investigando todos los rincones de su mundo), nunca experimenta estrés de cualquier tipo, y tiene todas sus necesidades satisfechas antes de que crezcan por completo, se vuelve una mascota mimada – un cachorro por siempre. (27)

5.2 Segunda etapa de socialización. (Período de Curiosidad)

Este es un tiempo extremadamente importante en la vida del cachorro. Este es el período cuando el cachorro es totalmente dependiente del medio ambiente que se le provee para estimular y desarrollar sus cualidades genéticas. En suma necesitando una estimulación del medio ambiente, el cachorro debe recibir atención de la gente. El tipo de experiencias que un cachorro tiene durante este período tiene un efecto muy fuerte en cómo reaccionará emocionalmente a los humanos cuando él es un

adulto. Si tiene poco contacto con la gente, excepto cuando es alimentado, probablemente no va a ser fácil que acepte la atención humana cuando sea adulto. (27)

Este es otro tiempo de rápido crecimiento y de cambios. Durante este período, un cachorro adquiere capacidad total de sus ojos y oídos, sus piernas se vuelven más fuertes y coordinadas, y su cerebro alcanza una etapa final de desarrollo físico. Además del desarrollo ahora depende grandemente de las experiencias que se encuentra. (27)

Al inicio de este período, todavía tiene poco sentido del temor y se aproxima rápido a cualquier cosa o cualquier persona. Pero al final de estas dos semanas, comienza a ser más cauteloso en sus aproximaciones, lo cual es en conjunto una parte del aprendizaje para distinguir entre sonidos, observaciones, y olores. (cuadro 5.3) Los cachorros que no pasan por estos dos períodos de aprendizaje (que han sido aislados o sobreprotegidos) tienden a volverse adultos hiperactivos. No han aprendido cómo clasificar lo que ven, sonidos u olores durante estas semanas y a identificar el significado de cada uno. (27)

El juego sexual es evidente en esta etapa. La monta es muy común entre los cachorros machos, y algunas veces las hembras montan otros cachorros. Esta es una parte normal del juego del cachorro y es importante para enseñar a los cachorros cuál es la respuesta sexual normal cuando sean maduros. Mientras que los machos maduran generalmente tienden a dirigir su monta hacia las hembras, la monta con significado de dominancia hacia otro macho continua en la edad adulta. Las hembras algunas veces también montan a otras como una demostración de dominancia. (27)

Muchos comportamentistas están de acuerdo que la socialización alcanza su pico máximo a los 49 días. A partir de aquí, las relaciones humanas, si bien todavía muy importantes, comienzan a tener un efecto decreciente en la socialización del cachorro. En otras palabras, la cantidad de atención individual que un cachorro ha recibido a los 49 días nunca pueden hacerse sin un gasto proporcionalmente grande de tiempo y esfuerzo. (27)

La séptima semana (día 49) esta considerado por muchos criadores como la edad correcta para llevar al cachorro a su nuevo hogar. Para entonces el cachorro ha tenido suficiente tiempo con sus compañeros de camada para desarrollar los modelos de comportamiento adecuados del perro. Su nuevo propietario fácilmente puede volverse el líder del grupo y dar al cachorro atención individual y un medio ambiente muy variado. Esto es esencial, sin embargo, las oportunidades para socializar con otros perros son puestas a disposición en forma regular. Esto asegura que el balance sea mantenido en interacciones con otras personas y con perros en la comunidad. (27),(32)

Primera Etapa de Socialización.

(Período de Enterarse)

22-28 días	Comportamiento fundamental del cachorro:
3-4 semanas	<ul style="list-style-type: none">* Puede oír, ver, y el sentido del olfato se vuelve más complejo.* Comienza a consumir comida.* Comienza a ladrar, menear la cola, y a morder a los otros cachorros.
4-5 semanas	<ul style="list-style-type: none">* Utiliza sus piernas muy bien pero se cansa fácilmente.* Golpea con las patas.* Muestra sus dientes.* Gruñe.* Caza.* Practica juegos de matar a la presa.

Cuadro 5.2 Primera etapa de socialización. (según Rutherford C., Neil D.H., How To Raise A Puppy You Can Live With, Alpine Publications, Third Edition, Colorado, 1999).

Segunda etapa de socialización.

(Período de Curiosidad)

36-49 días	Comportamiento fundamental del cachorro:
5-7 semanas	<ul style="list-style-type: none">* Comienza el destete.* Muestra curiosidad.* Ligero sentido de temor.* Participa en actividades de grupo y juego sexual.* Inician los niveles de jerarquía.

Cuadro 5.3 Segunda etapa de socialización. (según Rutherford C., Neil D.H., How To Raise A Puppy You Can Live With, Alpine Publications, Third Edition, Colorado, 1999).

5.3 Tercer etapa de socialización. (Período de refinamiento comportamental)

Este período está caracterizado por una progresión de una curiosidad desmedida a una valoración más nerviosa del estímulo creado por el medio ambiente del cachorro. Este alcanza su apogeo alrededor de las 8 semanas de edad y persiste cerca de las 10 semanas. (27)

Esta etapa es un peldaño muy importante en la vida del cachorro. Alcanza su completa capacidad visual y auditiva, y su cerebro es físicamente maduro. Esto significa que su cerebro está en condiciones de ejecutar sus procesos físicos y el cachorro puede comenzar el aprendizaje de responder a los deseos del propietario a medida que el proceso de aprendizaje toma lugar a pasos muy pequeños. Sin embargo, esto no quiere decir que esté listo para ser tratado como un adulto, pues todavía es emocionalmente muy inmaduro. (27)

Esta etapa algunas veces es denominada el “período de miedo” debido a que el cachorro es muy susceptible a efectos de gran duración si recibe una mala experiencia que lo asuste durante este tiempo. (cuadro 5.4) El Dr. Michael Fox ha observado que a las 5 y 6 semanas, un cachorro puede ser asustado severamente y en un período relativamente corto de tiempo regresar a su estado normal por sí mismo de nuevo. Sin embargo, durante la 8ª semana, si el cachorro recibe un susto, puede tomarle varias semanas regresar a su comportamiento normal ante la misma situación que lo asustó. Incluso puede acarrear el temor toda su vida. (13)(27)

Una persona tosca, ruidosa, un golpe, o un ruido anormalmente agudo son ejemplos de situaciones que pueden causar dicha reacción. Por eso, transportar a un cachorro a su nuevo hogar por avión durante la 8ª semana podría tener un efecto negativo perdurable. Aunque esto no significa que se debe llegar al otro extremo y sobreproteger al cachorro manteniéndolo en aislamiento; se le debe permitir que tenga experiencias normales. (27)

Los cachorros en esta etapa también se vuelven indecisos con respecto a nuevos y diferentes objetos y situaciones. Durante el período previo (5 a 7 semanas), el cachorro comúnmente se aproximaba a lo desconocido sin miedo, ahora, a las 8 semanas, es notablemente más indeciso en sus aproximaciones. Puede retroceder una y otra vez en la misma área u objeto como si no confiara en su opinión inicial. (27)

Un ejemplo de esta precaución es visto con los retrievers – un cachorro de 5 a 7 semanas de edad chapoteará en agua poco profunda o saltar felizmente en pasto abundante, o en todo lo que está en su camino. Pero durante su 8ª semana, este

mismo cachorro comenzará a ser desconfiado al agua, aún siendo poco profunda, o a un montón de rocas, y parece pensar que zambullirse en un montón de maleza es impensable, al menos sin investigar y olfatear un poco primero. Sin embargo, al final de la 9ª semana, este cachorro regresa a su actitud previa por sí mismo. (27)

Esta es en conjunto otra parte importante y normal del proceso de socialización, una continuación de clasificación de gran cantidad de olores, sonidos y observaciones para determinar qué es importante. (27)

5.4 Cuarta Etapa de Socialización. (Periodo de conocimiento medio ambiental)

Aún cuando no son evidentes nuevos modelos de comportamiento durante estas semanas, el cachorro está empezando a aprender los correctos comportamientos durante los tiempos correctos. Esta no es una tarea pequeña, y es una etapa necesaria para que el cachorro continúe con el proceso de maduración. (27)

Su cerebro dispone de su funcionamiento total, pero la información debe ser dada en un paso a la vez. Esta es la etapa de la culminación del proceso de socialización. La exposición a diferentes ambientes es la consideración primaria aquí. Al avanzar esta edad, el cachorro ha sido muy orientado por sí mismo. La mayoría de su aprendizaje ha sido dirigido a él. Ha aprendido a aceptar su nueva familia. Sabe donde está su cama, donde se encuentra la comida, donde hay un lugar cálido para dormir, y (muy importante) donde están las áreas de eliminación. Ahora comienza a poner atención hacia el propietario. De hecho, piensa que el propietario es maravilloso. Rápidamente aprenderá su nombre. “Volará” hacia uno cuando se le llama y se obtiene su atención. En esta edad, el cachorro tiene fuerte deseo de agradar. Después de todo, el propietario es todo su mundo, tomando el lugar de la madre y compañeros de camada (ser de apego). (2)(27)

El cachorro pone atención al propietario, pero también está muy ocupado aprendiendo todo lo que puede a cerca del mundo que lo rodea. Su tejido cerebral alcanzó su completo crecimiento fisiológico alrededor de las 8 semanas de edad, y ahora está listo para aprender, tener experiencias que le enseñarán cómo comportarse, cómo actuar como perro, cómo agradar al humano –exigiéndole al cachorro, pero a su nivel. (cuadro 5.5) (27)

A las 10 semanas de edad, son mostradas de manera fuerte los comportamientos de sumisión y dominancia entre los compañeros de camada. En algunos casos, este comportamiento ha sido evidente de las 3 a 4 semanas. (27)

La última etapa de socialización es la más agradable. Al mismo tiempo que el propietario deberá moldear el comportamiento del cachorro, debe ser agradable para

Tercer Etapa de Socialización.
(Período de Refinamiento Comportamental)

50-63 días	Comportamiento fundamental del cachorro:
7-9 semanas	7 semanas: * Cuenta con su capacidad total auditiva y visual. * Investigará todo.
	8 semanas: * Muestra temor ante movimientos y ruidos fuertes repentinos. * Es cauteloso ante cualquier cosa nueva en el medio ambiente.

Cuadro 5.4 Tercer etapa de socialización. (según Rutherford C., Neil D.H., How To Raise A Puppy You Can Live With, Alpine Publications, Third Edition, Colorado, 1999).

Cuarta Etapa de Socialización.
(Período de Conocimiento Ambiental)

64-84 días	Comportamiento fundamental del cachorro:
9-12 semanas	* Se desarrolla fuerte comportamiento de dominancia y sumisión entre compañeros de camada. * Comienza a aprender el comportamiento correcto en el tiempo adecuado. * Continúa el perfeccionamiento de las habilidades motoras. * Tiene lapsos de atención muy cortos.

Cuadro 5.5 Cuarta etapa de socialización. (según Rutherford C., Neil D.H., How To Raise A Puppy You Can Live With, Alpine Publications, Third Edition, Colorado, 1999).

éste, relajándolo y con diversión. Dedicándole un poco de tiempo, se verá que crece antes de que uno lo sepa. (27)

Otros autores, como los Monjes de New Skete, distinguen dos fases dentro de todo el periodo de socialización. La primera se centra en una interacción del cachorro con otros perros y toma lugar en forma general entre las 4 y 6 semanas de edad. Durante este tiempo, aunque el contacto humano no estaría ausente, no es el foco principal. Cambios mayores en comportamiento aparecen caso como resultado de las interacciones de los cachorros con otros y con su madre. Este periodo desemboca en la segunda fase, cuando el cachorro comienza a enfocar la socialización con gente. Este intervalo se extiende de las 5 a las 12 semanas de edad, de este modo dando un traslape de semana y cuando los cachorros necesitan ambas formas de exposición social. (24)(25)

5.5 Fase I : socialización con perros (4 a 6 semanas).

Durante la 4ª semana los cachorros crecen demasiado rápido que sus requerimientos de comida se incrementan más allá de la habilidad de la madre para producirla, esta poco dispuesta a permitirles mamar y huye de ellos saliendo del paridero, donde aún no han aprendido a seguirla. (25)

La madre ya no se echa junto a ellos sino que se mueve constantemente y les tira mordiscos cuando tratan de mamarle. Cuando finalmente cede, permanece de pie, forzándolos a que coman estando ella en esa posición. Pero no por mucho tiempo, después de varios minutos finaliza la sesión retirándose y dejando a los cachorros gañendo y ladrando mientras que la siguen obstinadamente para continuar mamando. (25)

Debido a que comienzan a emerger los dientes de los cachorros, los cuales son pequeños y muy filosos, los periodos de lactancia disminuyen pues se vuelve muy poco confortable para la madre. Este es un signo de que el tiempo del destete ha llegado. Durante los siguientes días se introduce alimento semisólido (o por medio de la regurgitación como ya se ha citado anteriormente) para que el proceso de destete sea de una manera muy sutil, dando a los cachorros el tiempo necesario para acostumbrarse a la nueva dieta así como a la ausencia prolongada de su madre. Los cachorros de 3 a 4 semanas de edad aún requieren de la presencia constante y segura de su madre. En vista de que están siendo bombardeados con una gran cantidad de experiencias y estímulos nuevos, una separación sería perjudicial. (24)(25)

El destete también inicia una nueva intensidad en las relaciones sociales. Por la mitad de la 5ª semana, el periodo de ausencia por parte de la madre asociado con el destete ocasiona que los cachorros enfoquen su atención más hacia los compañeros

de camada más que en su madre, y aprenden a ser menos dependientes de los cuidados maternos. (25)

En esta edad observamos que los cachorros ya no duermen juntos ahora juegan juntos, inventando innumerables juegos, visiblemente comportándose como una manada. Un cachorro toma un juguete en su hocico y lo pasea por el corral, los otros cachorros lo siguen y tratan de quitárselo de la boca. Si durante el juego se escucha un ruido fuerte fuera del corral se detienen y ponen atención; uno de los cachorros se dirige a investigar y los demás lo siguen. (24)(25)

El juego no sólo les sirve para desarrollar coordinación muscular, sino que también expone a los cachorros a situaciones sociales que deben aprender a manejar, como el caso de la *inhibición de la mordida* y los roles de *dominancia-sumisión* que se abordaron en el capítulo anterior. (25)

Esta interacción inicial es la base para la adaptación saludable de los cachorros con otros perros, así como sus propias identidades como perros. Los cachorros necesitan de este tiempo de *familiarización con cada uno y con su madre*. Si un cachorro es separado de su madre y compañeros de camada antes de las 6 semanas de edad, no habrá aprendido el apropiado comportamiento social básico de su especie. Problemas serios de comportamiento puede desarrollarse de repente a medida que el perro madura. Por ejemplo: un propietario de un American Staffordshire terrier es llevado a entrenar después de atacar a otro perro en un parque local. El propietario horrorizado, no preparado para dicho comportamiento espontáneo de agresión, no podía entender cómo su maravillosa mascota, tan bien portado y amigable con la gente, hubiera hecho tal cosa a otro perro. Se descubrió que el hombre había obtenido al cachorro por medio de un amigo tan sólo a las 4.5 semanas de edad. A partir de ese tiempo, el cachorro había sido criado exclusivamente con gente y no le había sido dada una exposición auténtica con otros perros. Ya que no había formado vínculos sociales con otros perros, no reconocía su parentesco con ellos ni aprendía la apropiada interacción social básica de los perros. (25)

Entre las 4 y 6 semanas de edad, si el foco social primario es con gente, el cachorro estará excesivamente socializado y tiende a identificarse sólo con gente. Esta inclinación puede incluso ser expresada sexualmente. Por ejemplo, la propietaria de un joven keeshond contactó con el adiestrador después de que su perro montó su pierna en una fiesta que había dado. El embarazoso incidente no había sido el primero de este tipo, aunque el acontecimiento había sido limitado a los miembros inmediatos de la familia, quienes estaban entretenidos. Ahora, sin embargo, el problema había salido del closet. De nuevo el interrogatorio reveló que el cachorro había sido obtenido a muy temprana edad. En vista de que la gente vivía en un departamento, el perro siempre caminaba con correa y se evitaba que interactuara con otros perros. La propietaria tenía miedo de que “pescara algo”, aún después de

los 4 meses de edad, cuando todas sus vacunas habían sido completadas. Carente de esta experiencia ordinaria con otros perros, el perro comenzó a identificarse exclusivamente con seres humanos, incluso al punto de mostrar comportamiento sexual evidente. (25)

5.6 Fase II : socialización con gente (5 a 12 semanas)

La 6ª semana de vida (35 a 42 días) es un pivote en el desarrollo del cachorro. El principal énfasis de la socialización comienza a cambiar de la madre y compañeros de camada hacia los seres humanos y el mundo más allá del paridero. Construido sobre comportamiento social ya desarrollado, los cachorros refinan sus habilidades por medio del juego juntos y manifiestan un nuevo comportamiento que les ayuda a experimentar el mundo. El juego sexual ahora se vuelve aparente, con la monta común en cachorros de ambos sexos. Esta es una parte ordinaria del desarrollo del cachorro que les enseña las respuestas sexuales normales en la madurez. En suma, la monta es empleada para comunicar dominancia. Incluso entre las hembras no es raro ver a una hembra dominante montando a una subordinada. (25)

Por ahora los cachorros tienen desarrollados por completo sus ojos y oídos. Sus hocicos están comenzando a alargarse, permitiéndoles una mejor expresión facial, y sus modelos vocales cubren un rango muy amplio. Sus piernas son más fuertes y más coordinadas, permitiéndoles moverse a donde quieran. Muestran un afán de explorar e investigar todo, aproximándose a nuevos objetos y gente sin indecisión. (24) (25)

Una parte natural del proceso de socialización que ocurre entre las 8 y 10 semanas de edad es llamado el *período de temor/huida* (mencionado anteriormente). Durante este tiempo, los cachorros que una semana antes fueron confiados y precoces pueden aparecer repentinamente tentativo y cauteloso, cuestionándonos si algo está mal. (25)

A pesar del hecho de que esta fase es normal, de cualquier modo, es importante no exponer a un cachorro a experiencias demasiado estresantes durante este tiempo. Significativamente, los especialistas han descubierto que en este período los cachorros son especialmente susceptibles a experiencias traumáticas y pobre manejo. Estos pueden resultar en daños emocionales de gran duración. Considerando que un cachorro de 5 a 6 semanas de edad retrocede rápidamente de una experiencia repentina de temor, el impacto es mucho más profundo durante este período. (25)

Esto no significa que sea mantenido al cachorro aislado de nuevas experiencias y personas. La socialización es esencial durante todo el período. Sin embargo, debe ser realizada inteligentemente, con cuidado. (24) (25)

La socialización completa se extiende más allá de encuentros ordinarios con gente. Los Monjes de New Skete conciben la socialización como una contribución activa para el desarrollo de cada cachorro proporcionándoles experiencias seguras en un rango tan amplio como sea posible. Habría variedad en abundancia, teniendo cuidado en ofrecer diferentes sonidos, escenas, y texturas. El medio ambiente del cachorro necesita ser incrementado mediante la exposición a los alrededores diferentes al paridero que ya es familiar para este. No es benéfico para un cachorro dejarlo encerrado todo el día en una perrera monótona con tan sólo unos cuantos juguetes y limitado en oportunidad para jugar e investigar. La vida en la jaula del cachorro necesita estar balanceada con otras experiencias y ambientes que desafíen su curiosidad e inteligencia. La exposición variada a ambientes y sonidos es un aspecto de vital importancia para la socialización. En nuestro mundo tan ruidoso, los perros deben tratar con el constante estrés de los ruidos fuertes. Exponer a los cachorros a una variedad poco común de sonidos en esta parte del proceso de socialización les ayuda a prevenir el miedo, y reacciones de nervios que pudieran presentarse más adelante. (24)(25)

6. MÉTODOS PARA LA SOCIALIZACIÓN.

Hasta este momento, se ha mencionado mucho el significado de la socialización, y con que especies o ambientes con los que se debe realizar, pero las interrogantes que surgen son ¿Cómo llevarla a cabo? Existen limitaciones para realizarla?Cuál es la mejor forma de socializar a un cachorro sin que presente efectos negativos?.

Primero que nada, es importante conocer los accesorios esenciales para el perro antes de llevarlo a casa. Entre ellos se incluyen : platos para agua y comida, collar y correa, artículos para acicalarlo (cepillos, peines, cardas, etc.), transportadora o jaula de metal, productos desodorantes y de limpieza, y juguetes. (1)(6)(24)(25)(27)

- Platos para comida y agua: se recomiendan los de aluminio o acero inoxidable, asegurándose de que sean de tamaño adecuado para cuando el cachorro crezca. Los de plástico pueden astillarse o romperse si el cachorro comienza a morderlos.
- Collar y correa: se prefieren los collares ya sea de nylon o de cuero redondos en lugar de los de metal, debido a que son suaves para el pelo del perro y no pesan demasiado y lo aceptan más fácilmente. La correa también se recomienda de nylon puesto que es más fácil su aceptación para el cachorro y su introducción al uso de ésta se da sin trauma alguno. Cuando el cachorro ya es grande, se recomienda el uso de una correa de cuero, de 1.8 mts de largo.
- Instrumentos para acicalado: estos dependen del tipo de raza, aunque los más comunes son carda, cepillo, deslanador, y corta uñas.
- Transportadora o jaula de metal: son una valiosa ayuda para el entrenamiento dentro de casa. Estos proporcionan al cachorro un sitio seguro para descansar, y ayuda a mantener su área de dormir limpia. También proporcionan un medio seguro de transporte.
- Productos desodorantes y de limpieza: se emplean durante el entrenamiento en casa cuando suceden algunos “accidentes”, debido a que el cachorro tiende a regresar al lugar donde eliminó anteriormente detectando el olor de esto, es importante que se limpien las evacuaciones apropiadamente usando productos que neutralicen el olor.
- Juguetes: pueden ser p.j. huesos de nylon, de carnaza, pelotas de tenis, para evitar que se aburra y controlar el comportamiento destructivo por medio de la mordida.

6.1 Primer día:

Cuando el cachorro llegue a casa, lo primero que hay que hacer es llevarlo a fuera para que elimine (orine y/o defeque) en el área que se vaya a destinar para dicho fin, puede ser un jardín trasero o delantero, una jaula, o un cuarto acondicionado para el cachorro exclusivamente. (18) Aunque uno de los problemas más frecuentes que se presentan al vivir en la ciudad (a comparación de la gente que vive en el campo), es la falta de un área de este tipo, (por ejemplo, una persona que vive en un departamento); además los cachorros en la ciudad son particularmente vulnerables a enfermedades como el parvovirus y el moquillo, las cuales se transmiten mediante las heces y orina de los animales que eliminan en la calle. (22) Por este motivo, los M.V.Z.'s insisten a sus clientes que no saquen a caminar a sus cachorros hasta que finalicen su serie de vacunaciones, a las 16 semanas de edad. Debido a estas circunstancias, el entrenamiento en papel periódico (o un cajón con arena, grava o viruta) alejado del sitio de dormir y de comer (2) (22), es la única alternativa real. Se cubre el área que se va a destinar como de eliminación, con suficiente papel periódico, asegurándose de que sea en una superficie fácil de limpiar tal como linóleum o azulejo (nunca en superficie absorbente como las alfombras). (1)(6)(25)

Hay que esperar hasta que defeque u orine y premiarlo entusiastamente. Entonces se puede introducir a la casa y permitirle que camine a los alrededores y explore el lugar, vigilándolo a cierta distancia. No hay que sorprenderse si muestra cierto temor o desorientación, esto es obvio debido a que se encuentra en un lugar extraño separado de su madre y compañeros de camada, se debe mantener la calma y permitirle a que se adapte a su propio ritmo. Además hay que recordar que a esta edad se encuentra en el *período de temor/huida* (sobretudo si se adquiere a la 8ª semana de edad). (22) (23) Si mientras explora, muestra interés por morder algo que encuentre en la casa, hay que llamar su atención distrayéndolo, de ninguna forma hay que disciplinarlo en este momento. Se pueden dar palmadas en la pierna y decir su nombre mientras camina, premiándolo si continua caminando e investigando los diferentes cuartos. (25)

Durante los primeros días, siempre que el cachorro fije su atención en uno, ya sea para seguirle o simplemente para observarlo, se debe decir su nombre en una forma clara y con un tono de voz agradable para estimular el contacto visual del cachorro hacia uno. Estos ejercicios simples de dominancia rápidamente le enseñan al cachorro su nombre mientras uno se presenta como su líder de una manera que construya confianza y seguridad. (24)(25)

Generalmente los cachorros no se interesan en comer algo recién llegan a su nuevo hogar, hay que esperar un par de horas para este fin. Entonces se le puede ofrecer comida y cuando termine de comer se debe llevar al área de eliminación y esperar hasta que finalice; comúnmente los cachorros orinan y/o defecan después de comer

tomar agua, al despertarse (incluso después de una pequeña siesta) juego vigoroso, o de morder un hueso p.j. Si después de 10-15 minutos de esperar a que elimine no lo ha hecho, se puede regresar a casa y varios minutos después se intenta de nuevo. Se debe repetir el proceso las veces que sea necesario. Cuando al fin lo haga, debe premiársele y regresarlo a casa. (25)

A esta edad todavía necesita dormir bastante y tener varias siestas durante el día. Se debe escoger un área para este fin que sea segura y que pueda ser supervisada y que no este aislado de la actividad familiar. Puede ser p.j. la cocina, el baño, un estudio, asegurándose de que no existan objetos que pueda morder y le causen daño. (1)(25)

6.2 Primera noche:

La primera noche en casa es con frecuencia muy traumática tanto para el cachorro como para el propietario, debido al llanto incesante por parte del cachorro, su inhabilidad para dormir y su necesidad de eliminar puede contribuir a hacer la primera noche "miserable". Esto es fácil de entender debido a una ansiedad por el reflejo de separación que en la vida silvestre ese llanto, ladridos o aullidos se dan para llamar al grupo, es un comportamiento instintivo. (1)(25)(27)

Existen muchas alternativas para prevenir el trauma de la primera noche del cachorro, y existe cierto grado de estrés con ellas, pero hay un método que funciona muy bien: permitir al cachorro dormir en el cuarto del propietario en un cajón con una manta o sábana vieja (o una cama para perro), junto a la cama de este las primeras 2 noches y algunas veces 3. Primero se debe llevar al cachorro a un área donde pueda caminar, jugar y quizá descansar un poco. Cuando ya se pretenda ir a dormir, amarrar al cachorro con una correa muy corta (que sólo le permita echarse y sentarse pero no retirarse del lugar) y colocarlo en un sitio cerca del propietario. Esto permite dos cosas: primero, ayuda al cachorro a adaptar a uno como parte de su nuevo grupo, debido a que olfatea continuamente al propietario, escucha su respiración y acepta la seguridad de su nuevo líder. Segundo, previene que el cachorro se levante a la mitad de la noche a eliminar lejos de su cama. Hay que recordar que los cachorros comúnmente no eliminarán sobre sus áreas de descanso. (25)(27)

A pesar de esto es posible que presente un poco de llanto. Si esto sucede hay que calmarlo de una manera tranquila. Sin alboroto. Si persiste puede ser necesario una llamada de atención con una suave sacudida del cuello junto con un ligero "No, duerme". *De ninguna manera colocar al cachorro en la cama de uno.* esto ocasiona problemas de comportamiento en su vida futura. (25)

Si ha permanecido tranquilo por varias horas y luego comienza a llorar es probable que quiera eliminar; llevarlo a dicha área y reincorporarlo a su cama. (25)

Si no se planea permitir al cachorro que continúe durmiendo en la recámara, lo conveniente es no dejar que pase de la tercera noche, si espera demasiado tiempo ocasiona que ya no quiera salirse y que inicie una etapa de llanto. (27)

6.3 Área de eliminación:

Tan pronto como uno se levante en la mañana, hay que llevarlo al área de eliminación. Esperar hasta que finalice dicha actividad, premiarlo efusivamente y regresarlo a casa. (25)(27) En el caso del uso de papel periódico, cambiar los papeles, dejando uno sucio junto con los nuevos con el fin de que el cachorro reconozca el aroma y ayude a que el cachorro elimine exclusivamente en dicha área. (6)(25)

Otra forma de entrenar al cachorro respecto a los tiempos de eliminación, es mediante el uso de una transportadora (p.j. Pet-Porter®, Vari-Kennels®, etc.). cualquiera podría pensar que es un método inhumano, pero al comprender la perspectiva que tiene el perro de esta, dicho pensamiento cambia. (6)(25)(27)

Todos los caninos son animales de “guarida”; ellos buscan áreas para descansar que estén cubiertas y seguras. Esto explica por qué un perro doméstico con frecuencia descansa bajo una mesa, bajo la cama, o en un closet oscuro: simplemente siguen su instinto de refugiarse en una guarida profunda. (25)

Usando una transportadora, se le proporciona al cachorro su propia guarida y capitaliza su tendencia innata de mantener esta área limpia. Un cachorro mantenido en su guarida por un período razonable de tiempo (no más de 3 horas durante el día) se abstendrá de eliminar y a permanecer quieto hasta que se le permita salir. (6)(25)(27)

Otros beneficios que proporciona el uso de la transportadora, es el evitar que el cachorro haga travesuras mientras no se le pueda supervisar; además como su nombre lo indica sirve para transportar al cachorro de una manera segura y evita problemas al momento de un alto repentino y en los topes. (25)(27)

Como todo en esta etapa es importante introducir la transportadora gradualmente. Se comienza por colocar una manta en el piso de la transportadora. *Nunca hay que forzar al cachorro a entrar en ella, cerrar la puerta y dejarlo ahí durante su primera sesión.* Hay que permitirle que explore alrededor de ella. Se puede colocar alimento dentro; si el cachorro entra por la comida, se le premia entusiastamente. Si no lo hace se le puede introducir suavemente en esta, sin cerrar la puerta, llamarle para que se salga y premiarle cuando acuda a uno. Se repite durante algunos

minutos, y si no muestra signos de perturbación, intentar cerrar la puerta durante un minuto. Concluir la sesión abriendo la puerta y premiándolo. (6)(25)(27)

La próxima vez alimentarlo dentro de la transportadora, y entonces cerrar la puerta. Cuando termine puede empezar a llorar y ladrar para salir, esto debe ser corregido de forma firme golpeando con la mano en la puerta de la transportadora y con voz profunda decirle “No”. esperar a que se calme por unos 5 minutos y llevarlo al área de eliminación. (6)(25)(27)

6.4 Alimentación:

En cuanto a la alimentación es importante crearle un hábito alimenticio que le permita cubrir sus necesidades nutricionales (obviamente proporcionándole una dieta balanceada) y tener un control sobre sus tiempos de eliminación. Existen tres tipos de regímenes alimentarios: 1) el de elección libre (también llamado *ad libitum*), 2) alimentación con tiempo controlado, y 3) alimentación con raciones controladas. Un método puede ser preferible a otro según los hábitos del propietario, el número de animales a alimentar y la aceptabilidad del método por parte del animal. (7)

El más recomendado es una combinación de los dos últimos. Con la sugerencia de alimentar al cachorro dentro de su transportadora, se le proporciona el alimento 3 veces al día (*raciones controladas*), debido a que un cachorro de 7 a 8 semanas de edad come de 3 a 4 veces al día y cambia su consumo a 2 veces al día alrededor de los 4 a 6 meses de edad en adelante, y se le dan 20 minutos y 15 minutos a los más voraces para finalizar su alimento (*tiempo controlado*). (7) (25) Esto previene que el cachorro elimine inmediatamente al terminar de comer y lo podamos llevar al área de eliminación. Un plan ideal de alimentación sería a las 7:00 A.M., 12:00 P.M., y 5:00 P.M., debido a que esto asegura que el cachorro estará “vacío” para la hora de ir a la cama y pueda pasar la noche sin necesidad de salir a eliminar. (25)

6.5 Acicalamiento:

El cepillado debe estar incluido en la rutina del cachorro a esta edad. Se debe iniciar gradualmente. Puede realizarse en el suelo o sobre una mesa, esta última se prefiere para prepararlo para sus visitas futuras a la estética canina. (25)(27)

Lo mejor es iniciar por acostumbrar al cachorro a quedarse quieto sobre la mesa, sujetándolo de manera firme, si intenta brincar o se inquieta demasiado y llora, corregirlo con una sacudida firme del cuello y decirle “No, quieto” e inmediatamente premiarlo si lo logra, esto ayudará a mantenerlo bajo control. (6)(25)

Una vez que se logra acostumbrarlo a permanecer quieto sobre la mesa, se inician sesiones cortas y agradables de cepillado. La técnica del cepillado depende en parte del tipo de pelo, pero en general se inicia cepillando en dirección contraria al nacimiento del pelo y se finaliza en dirección al nacimiento de éste. Las sesiones deben ser diarias para acostumbrar al cachorro, además se deben manipular las patas, cabeza, boca y oídos para facilitar su revisión (y p.j. un corte de uñas) sobretodo al momento de la consulta veterinaria, sin que exista molestia e inquietud o incluso agresión por parte del perro. (6)(25)(27)

6.6 Apego :

Como ya se mencionó en el capítulo anterior, el período de temor/huida (8-10 semanas) es una parte normal de la socialización, y la inseguridad que presenta el cachorro lo impulsa a buscar la presencia y seguridad de su propietario tomándolo a éste como un sustituto de su madre, siguiéndolo a todos lados y permaneciendo muy cerca de él. Esto es, el propietario se convierte en la figura central de su vida –*ser de apego*-. (Durante las primeras 7 semanas de vida el apego se dio con su madre). (2)(25)(27)

El apego ocurre entre las 7 y 16 semanas de edad. Para asegurar que el cachorro responderá a su propietario así como a otras personas a través de toda su vida, necesita apegarse a alguien a esta edad. Desde la perspectiva del cachorro, el apego significa que tiene a alguien a quien respetar, en quien confiar, con quien jugar y que le muestre que puede o no hacer. El mayor aspecto que involucra el proceso de apego es el establecimiento del propietario como el miembro alfa del grupo. (2)(27)

Si el cachorro es adoptado entre el período de las 7 a 8 semanas hasta los 3 meses, es necesario facilitar el apego a un miembro de la familia. Esto se logra colocando una ropa que ha sido usada (no lavada) de la persona a la que se va a apegar en el lugar donde duerme el cachorro. (2) Otra forma es atando al cachorro con una correa a la muñeca o el cinturón de uno para que nos acompañe donde quiera que nos movamos dentro de la casa. La correa debe ser lo suficientemente larga para permitirle que se eche o se pare, pero que evite que se aleje demasiado, una de 1.8 mts de largo es excelente. Atarlo por lo menos 20 min. (más si es posible) durante varios días. (27)

Si a la adquisición del cachorro, este tiene más de 3 meses o más, hay que evitar el apego a un solo miembro de la familia. Hay que proponer un desapego inmediato. Esto significa que todos los miembros de la familia se ocupan del cachorro, se prohíbe al cachorro seguir o privilegiar a una sola persona, retirar el lugar de dormir del de los propietarios, y las caricias no son dadas más que por iniciativa de los propietarios. (2)

6.7 Desapego:

El desapego puede ser definido como la ruptura del lazo de apego uniendo a la madre con sus cachorros. Esta ruptura es necesaria para la integración jerárquica del perro como adulto. En la jauría es estado salvaje, el adolescente es rechazado de las zonas de ocupación de los dominantes. Debe esperar señales de su madre autorizándole acercarse a ella si no lo rechaza enérgicamente. (2)

Para un buen equilibrio y relaciones sanas en su familia humana el cachorro debe tener la capacidad de adoptar este comportamiento. En efecto, en su nueva familia adoptiva, el perro joven va a recrear un lazo de apego con un miembro de esta familia. Así, a la pubertad para los machos (alrededor de los 4 meses), un poco más tarde en las hembras (6 meses), es imperativo que la persona con la cual el cachorro ha recreado un lazo de apego efectúe este desapego. (2)

El no respeto de la “jerarquización-satelización” de los perros adolescentes engendra su elevación jerárquica, es decir, un acceso a privilegios de dominantes. La relación con el propietario entra entonces en un sistema de comunicación ambivalente constituido de dobles mensajes contrarios: exigencia (dominancia) –tolerancia (sumisión). Este desequilibrio favorece la emisión de actitudes agresivas competitivas en el origen de una sociopatía hombre-perro o de comportamientos de sustitución (en ocasiones autocentrados). Además del problema jerárquico, la no ruptura del lazo de apego puede conllevar a un estado de hiper-apego (ansiedad por separación). (2)

6.8 Socialización interespecífica:

Evitar la introducción de personas hasta después de 2 ó 3 días para que sea una transición tranquila. Posteriormente se puede iniciar la introducción de experiencias variadas para socializar al cachorro. (25)

Es especialmente importante socializar a los cachorros a individuos que no sean de la familia en situaciones diversas con el fin de que cuando alcancen la edad adulta se comporten adecuadamente en diversos escenarios. Invitar a amigos y vecinos a casa para que conozcan al cachorro, y asegurándose de planear estos encuentros con tiempo de manera que ellos sepan lo que van a hacer. (21)(25)

Una buena forma de realizarlos es mediante una “rutina de presentación” a la cual el cachorro se acostumbre rápidamente. Cuando el timbre de la puerta suene, llevar al cachorro hacia la puerta con su correa para mantener el control. Después de abrir la puerta y saludar a la persona que tocó, pedirle que se coloque en cuclillas para saludar al cachorro y lo premie con voz agradable (es más fácil que un cachorro se

aproxime a una persona en esta posición que una que se encuentra erguida sobre él). Evitar movimientos repentinos hacia el cachorro que pudieran asustarlo. (25)

Otro procedimiento excelente para que los dueños socialicen a sus cachorros es el uso del concepto de las “galletas de socialización”. (21)

El dueño debe llevar al cachorro a situaciones nuevas provisto de una caja de pequeños obsequios de galleta. Se debe animar al cachorro para que se acerque a quienquiera que se encuentre a lo largo del recorrido (p.j., niños, ciclistas, personas corriendo, carteros, etc.) Cuando el cachorro responde adecuadamente (no manifiesta miedo) el dueño da al extraño un obsequio de galleta para que se lo ofrezca al cachorro. (21)

Si se puede caminar por la calle con el cachorro de una manera segura (recordando que hasta que el cachorro este completamente vacunado se debe tener cuidado a cerca de la exposición con otros perros y áreas donde estos defecan), permitirle que explore los alrededores siempre con correa, y llevarlo a que conozca gente del vecindario, especialmente a niños. (25)

Existen algunas recomendaciones para la gente que vive en apartamentos sin un área adecuada de jardín. Pueden dar unos paseos alrededor del vecindario llevando al cachorro en un morral grande de modo que pueda transportarse confortablemente. Esto previene que el cachorro entre en contacto con orina o heces de otros perros pero le permite que observe y lo expone a los sonidos de la vida citadina, tales como cláxones, sirenas, cornetas, el transito de autos y la gran cantidad de gente que pasa por la calle.

También puede sentarse junto con el cachorro en una banca de parque, y puede haber gente que se acerque a conversar o para conocer al cachorro. Estas experiencias le proporcionarán una exposición controlada hacia el mundo y fomentan su desarrollo normal. (25)

Otro ejercicio seguro es el uso del área de entrada al edificio del departamento. Con el cachorro sujeto con su correa, caminar con él en dicha área permitiéndole que investigue y se incorpore naturalmente con todo su medio ambiente. Simplemente se le ofrece al cachorro la oportunidad de observar gente entrando y saliendo del edificio lo cual tiene un efecto muy benéfico. Si la gente se acerca a conocer al cachorro, hay que permitirselo evitando que brinque sobre ellos. (25)

6.9 Experiencias diversas:

Dentro de las experiencias a las que debemos proporcionarle al cachorro están la gran variedad de aparatos domésticos más comunes: licuadora, máquina para lavar platos, podadora de pasto, y aspiradora. La exposición inicial debe ser suave,

encendiendo los aparatos cuando el cachorro se encuentre lejos de ellos, de modo que pueda acercarse a ellos de manera gradual. No forzarlo, en lugar de eso, permitirle a que se acostumbre a los ruidos y movimientos de estos a su propio tiempo. (25)

También es importante llevar al cachorro viajes cortos en carro alrededor del vecindario para conseguir que se acostumbre al carro. Se puede usar una transportadora o pedir a un amigo que se sienta atrás junto al perro, y dar viajes lo suficientemente cortos de modo que el perro no se vaya a marear. Los viajes deben ir acompañados de premio y sesiones de juego de manera que el cachorro aprenda a asociar el carro con una experiencia agradable. Los cachorros que son condicionados a los paseos en carro a temprana edad lo toman como algo muy confortable y rara vez presentan dificultades posteriores con respecto a los mareos. (25)

6.10 Juego:

El juego es una parte importante en el proceso de maduración. El cachorro aprende cuáles son sus habilidades mediante el juego —este agudiza los sentidos de la vista y el olfato. También estimula el cerebro, manteniéndolo al cachorro alerta e interesado en su medio ambiente. (27)

Puede ser un simple juego de correr, incitándolo a ir junto a uno. Cuando ya ha aprendido su nombre se puede correr escaleras abajo, hacia otro cuarto o junto a una puerta llamándolo hasta que encuentre a uno. O entre varios miembros de la familia (o amigos) llamar al cachorro uno a la vez y premiarlo efusivamente antes de que otro lo llame. Se le pueden dar algunos juguetes como p.j. huesos de nylon o de carnaza, pelotas de tenis, para evitar que se aburra y controlar el comportamiento destructivo por medio de la mordida. Puede ser un juguete que haga ruido y también se puede esconder este juguete y alentar al cachorro a que lo encuentre. (27)

6.11 Socialización conespecífica:

El cachorro correctamente vacunado (7-8 semanas hasta los 3 meses), debe salir hacia los lugares que encontrará una vez adulto. El comportamiento de cacería siendo inhibido por la amistad, juegos o encuentros con diversos animales son cálidamente recomendados. (2)

Es recomendable dejar al cachorro que juegue o que tenga encuentros con diversos animales debidamente vacunados. Dejar que el cachorro juegue con otros cachorros sin cadena. No dejarse mordisquear pretextando que es un “bebe”, si el cachorro tiene problemas para controlarse, no favorecer todos los juegos de tracción mientras

el control de la mordida no esta adquirido. No aceptar juegos de jalar –ropa, tejidos-
(2)

6.12 Estimulación psicomotora:

Las actividades físicas incluyen una variedad de retos que estimulan el desarrollo de las células del cerebro. Enseñar al cachorro a bajar y subir escaleras, o caminar a través de un túnel hecho-con-cajas, o sobre trozos de ramas son ejemplos de *clases para cachorros dentro de casa*. Esto se puede realizar debido a que el cachorro no puede salir hasta finalizar su serie de vacunas sólo es cuestión de usar la imaginación. (27)

Los ejercicios mentales estimulan el desarrollo de las células cerebrales y de las conexiones sinápticas. Enseñarle a cachar una galleta de premio y posteriormente una pelota. Esconder una galleta para perro (*Biscuits*) y alentarle a que la encuentre por medio del olfato. Lo importante es que utilice todos sus sentidos. Sus habilidades se incrementarán con todos los movimientos diferentes y con la actividad mental y muscular. (27)

El cachorro va a memorizar referencias del medio de vida y ambiente. Para ello debe vivir en un medio ambiente cada vez más rico, que va a estimular la vista, la audición, la actividad motora, etc. Es el papel que juega una “*sala de despertar*”. La *sala de despertar* es un cuarto de juego equipado con juguetes para niños, de color, móviles y ruidosos, de una instalación sonora que permite producir una variedad de sonidos (entre los cuales están los sonidos explosivos), tapetes de estructuras diversas para la estimulación táctil. Esta sala también puede servir de lugar de ocupación, de dormir y para comer. El acceso al jardín, en un medio exterior rico en estímulos, es un factor favorable. (2)

Se recomienda *repetidamente* mantener al animal en la *sala de despertar*, caminar en calles tranquilas y después en calles ruidosas, visitar un mercado público, una estación de tren o de autobuses, desplazamiento en carro y en transporte colectivo (si se puede), encuentro con personas diferentes tipos, encuentro con cachorros y perros adultos, encuentro asiduo con otras especies animales con los cuales vaya a convivir en el futuro el cachorro: gatos, aves, animales de granja, etc. (2)

Otro método excelente para socializar al cachorro es mediante las clases para cachorros , las cuales fueron creadas para socializar a estos con otros perros y personas diferentes, además de proporcionarles experiencias diversas que fomentan su desarrollo mental y motor. Además se abordan en ellas ciertos temas que no pueden ser revisados detalladamente en consulta normal debido a lo extensos que son. (21) (29) Estas clases para cachorros se describen paso a paso en el siguiente capítulo.

7. CLASES DE SOCIALIZACIÓN PARA CACHORROS.

El objetivo de estas clases es tanto el de educar al perro como al propietario. Muchos propietarios no conocen el comportamiento normal del cachorro ni del perro adulto ni cómo manejar los problemas que pudieran surgir. Los objetivos específicos son:

1. Socializar al cachorro para que se convierta en un animal de compañía obediente y grato. El cachorro aprende cómo jugar, así como a arreglárselas con muchas personas distintas, ruidos, otros perros, gatos, niños y estímulos nuevos en fases tempranas de la vida, de forma divertida y no amenazante.
2. Enseñar órdenes básicas como ven, siéntate, de pie, quieto ahí y al lado, utilizando el refuerzo positivo.
3. Enseñar a los propietarios el comportamiento canino normal y cómo reconocer posibles problemas de conducta. Se abordan asuntos como enseñar al cachorro a ser limpio en la casa y a dejar de morder o ladrar.
4. Asegurar que las visitas a la clínica veterinaria resulten una experiencia grata tanto para el perro como para el propietario.
5. Educar a los propietarios en otros aspectos del cuidado del animal, como nutrición, cuidados dentales, baños y cuidado del pelo, que quizá no se traten adecuadamente en una consulta regular. ⁽²¹⁾⁽²⁹⁾ (cuadro 7.1)

Las clases para cachorro están especialmente diseñadas para animales de 7 a 16 semanas de edad. No se trata tan sólo de clases de obediencia para cachorros jóvenes, sino que están ideadas como un programa escalonado, que permita a los cachorros evolucionar a perros adultos seguros, equilibrados y con propietarios bien informados y responsables. ⁽²¹⁾⁽²⁹⁾

Tradicionalmente los perros no empezaban a realizar ejercicios de obediencia hasta los 6 u 8 meses de edad o más. Los cachorros pueden aprender muchas de las cosas que aprenden los adultos, aunque sus periodos de concentración son más breves. ⁽²⁹⁾

Toda la educación en estas clases se basa en condicionamiento operante y en refuerzo positivo. El condicionamiento operante consiste esencialmente en entrenar a un animal para que tenga una reacción o realice un comportamiento específico para obtener una recompensa. Se recurre a las recompensas o refuerzo positivo

**INFORMACIÓN PARA UNA CLASE
O REUNIÓN PARA CACHORROS.**

Socialización.

Creación del liderazgo.

Cómo enseñar al cachorro a aceptar la manipulación.

Cómo controlar la rebeldía, mordidas, la monta, el hábito de saltar encima de la gente.

Cómo usar correctamente el castigo y las recompensas.

Adiestramiento doméstico.

Prevención de la conducta destructiva.

Órdenes de la obediencia básica.

Información médica básica: parásitos, vacunas, alimentación, esterilización.

Productos para la conducta y medios de control.

Cuadro 7.1 Información que debe ser transmitida en las clases o reuniones de cachorros. (según Landsberg G., Hunthausen W., Ackerman L., Manual de Problemas de Conducta del Perro y Gato, Ed. Acribia, 1997).

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

porque incrementan la probabilidad de que el animal repita un determinado comportamiento. (21)(29)

Ciertos factores influyen sobre el aprendizaje y deben emplearse en el entrenamiento de cachorros, ya sea para que se sienten o para que no ladren. El aprendizaje es más rápido cuando la recompensa se da inmediatamente después de lograr la reacción deseada, cuando se da todas las veces que ésta produce y cuando la recompensa es muy apetecible. Sin embargo, lo que se aprende se retiene durante más tiempo si las recompensas se ofrecen, a partir de entonces, intermitentemente. (29)

Las recompensas deben darse inmediatamente después de la reacción si se quiere que sean particularmente eficaces; incluso retrasos tan cortos como 5 segundos pueden alterar considerablemente el tiempo necesario para aprender una nueva reacción o llevar a que el cachorro aprenda una reacción completamente no relacionada. Como recompensa se utiliza comida, ya que la mayor parte de los perros la encuentra muy apetecible, pero ésta siempre debiera acompañarse de una caricia o recompensa verbal, del tipo de “buen perro” o “muy bien”. (4)(23)(29)

Por tanto, la conducta del cachorro se controla a través de las consecuencias que ésta acarrea. La probabilidad de que un determinado comportamiento se repita depende de la naturaleza de las consecuencias: si éstas son gratas, por ejemplo, un trozo de comida, la probabilidad de que se repita aumenta. (4)(23)(29)

Inicialmente el cachorro se recompensa cada vez que ejecuta el comportamiento deseado –tan pronto como se sienta, se le dará un trozo sabroso de comida -, así se asegura que el cachorro aprenderá la conducta que se desea muy rápidamente. Cuando el cachorro ya se sienta fiablemente como reacción a la comida, la orden de sentarse lleva aparejada la reacción. cuando el animal aprende el comportamiento, se introduce un programa de refuerzo variable: a partir de ahora el cachorro se premiará con comida sólo cada 3 ó 4 veces, aunque siempre se le elogiará; de esta forma es más probable que el comportamiento aprendido persista. (23)(29)

Al adiestrar cachorros, se debe hacer hincapié en el refuerzo positivo o recompensa. Un cachorro recién llegado a una casa no sabe qué se espera de él y antes de castigarlo por hacer las cosas mal es preciso enseñarle qué se espera. Cuando sea preciso reprenderlo, ello se hará inmediatamente para que el cachorro aprenda a asociarlo. No es necesario que el castigo resulte doloroso, pero sí debe ser sistemático y tener sentido para el animal; p.j., se puede usar una pistola de agua para distraer o sorprender al cachorro cuando se porta mal. (29)

Para enseñarle a los cachorros no se recurre a la presión física; nunca se presiona en los cuartos traseros ni se tira de ellos agarrándolos del cuello. Durante las clases también se enseñan a los propietarios juegos aceptables para usar con los cachorros, que no los sobrestimulen ni alienten su agresividad. (29)

Las clases tienen lugar una vez a la semana, durante cuatro semanas, y duran una hora. Los cachorros tendrán preferentemente entre 8 y 16 semanas al empezar, aunque también se incluyen animales ligeramente más jóvenes o mayores, dependiendo del temperamento y de la raza. Sin embargo, cuanto más se asemejen los cachorros en cuanto a la edad mejor. Todos los cachorros deben haber recibido al menos la primera vacunación antes de empezar las clases. Los grupos de 5 ó 6 cachorros son ideales, ya que permiten prestar atención individual a todos ellos y a sus propietarios y controlar fácilmente la clase. Habitualmente para grupos de este tamaño se necesitan dos instructores para llevar a cabo el adiestramiento y responder a las preguntas. Se alienta a que a estas clases asistan todos los miembros de la familia, inclusive los niños a partir de los 3 años de edad, y a que participen en el entrenamiento, ya que todos los miembros de la familia deben ser capaces de controlar al perro. Los niños deberán siempre ser supervisados por un adulto cuando intervengan en el adiestramiento. (29)

Los cachorros no deben haber recibido toda su ración de comida antes de la clase, ya que en ésta la comida se usa como recompensa, podrán así ganarse el resto de su comida con su trabajo. La recompensa debe ser de tamaño reducido y muy apetitosa: rodajas muy finas de salchicha, hígado deshidratado o queso rallado son recompensas apreciadas; las golosinas para gato y el pollo asado también son eficaces. (21)(29)

Al principio y al final de todas las clases se alientan las sesiones de juego. El juego social es importante porque ayuda a que las crías aprendan las reglas sociales caninas, como inhibición de la mordida, aunque es preciso que se controlen las sesiones de juego para lograr tal objetivo. Los juegos demasiado violentos o ruidosos podrían asustar a los animales tímidos y enseñar a los cachorros malos hábitos. (29)

Todas las sesiones de adiestramiento se llevan a cabo sin correa, ya que al parecer es ahí donde la mayoría de las personas tiene problemas. Todas las semanas se distribuyen notas de la clase, donde se reiteran las lecciones enseñadas ese día y se incluyen consejos extra de entrenamiento. No cabe esperar la perfección; se trata tan sólo de cachorros y tanto éstos como sus propietarios necesitan que se les infundan muchos ánimos. (29)

7.1 Primera Clase.

La clase se inicia con las presentaciones; los propietarios se presentan a sí mismos y a su cachorro: nombre, raza, edad y cualquier problema que tengan con su nuevo animal. Esto contribuye a relajar el ambiente y a que otros nuevos propietarios descubran que no son los únicos en tener problemas con el cachorro. A continuación se les quita la correa a las crías, de una en una, para que jueguen. Esto permite introducir a los cachorros gradualmente y los más bulliciosos se pueden volver a atar si el juego se hace demasiado violento. Los animales se pueden así conocer entre sí y aprenden a jugar, mientras a los propietarios se les explican aspectos normales del comportamiento canino. (21)(29)

En esta clase se enseñan las órdenes de venir y de sentarse mediante refuerzo positivo. A los propietarios se les explica por qué estas órdenes son importantes para una relación perro - ser humano armoniosa. El instructor, primero hará una demostración con cada cachorro, que a continuación practicarán los propietarios uno a uno. Como recompensa o refuerzo se usa comida. Sujutando la comida por encima de la nariz del cachorro y moviéndola lentamente hacia atrás por encima de la cabeza del animal, éste se sentará automáticamente; en ningún momento se obliga o empuja al cachorro a sentarse tirando de él con la correa o presionándolo por la grupa. (29)

Durante esta clase se insiste en la importancia de manipular frecuentemente al cachorro: éste siempre debe permitir que se examinen fácilmente sus patas, orejas, boca y cuerpo, ya que esto evitará posibles problemas en un futuro. Se anima a los propietarios a que examinen estas áreas del cachorro al menos una vez al día. En esta primera clase también se aborda el acostumbrar al perro a ser limpio en casa, el cuidado del pelo, cómo administrarle comprimidos, la higiene dental y el corte de uñas. (29)

Se explica la importancia de que el propietario sea el líder de la “manada” y de establecer reglas sistemáticas y justas para el perro; esto debiera asegurar las buenas maneras del animal durante el resto de su vida. Se anima a los propietarios a que planteen preguntas y también se abordan problemas como el mordisqueo de objetos y la costumbre de morder. La clase concluye con otra sesión de juego; ¡ “diversión” es la palabra operativa! (29)

7.2 Segunda Clase.

Esta segunda clase se inicia con una sesión breve y controlada de juego, para permitir que los cachorros vuelvan a familiarizarse. En general, en esta fase las crías ya han empezado a descubrir compañeros de juego preferidos. A los cachorros muy

tímidos se les anima a aventurarse, si así lo desean, después de que los más seguros de sí mismos han jugado. A los animales tímidos no se les obliga jamás a participar en la sesión de juego, ya que ello podría contribuir a amedrentarlos más. A continuación todos los cachorros demostrarán, uno a uno, las órdenes aprendidas en la clase anterior y se contestan las preguntas que plantean los propietarios. (29)

Se introducen las órdenes de tumbarse (echarse) y de esperar, utilizando comida para recompensar al cachorro. Estando la cría sentada, se sostiene comida frente a su nariz y a continuación se la baja entre los miembros delanteros del animal – habitualmente al investigar el evento el cachorro se tumba y entonces se le recompensa con la comida. En el entrenamiento de cachorros no se hace hincapié en que la posición corporal sea perfecta. En esta clase, al igual que en la anterior, se explica la importancia de cada orden, de tal forma que el propietario se percate de que lo que puede ser un comportamiento gracioso o perdonable en un cachorro de 10 kg., quizá no sea aceptable cuando éste sea un perro adulto de 50 kg. (29)(32)

Se enseña a los propietarios a cómo desalentar conductas inaceptables como saltos, mordidas y ladridos. Se les enseña ejercicios para reforzar su posición como líder de la manada sin necesidad de recurrir a la fuerza o a las reprimendas. Esto se puede lograr fácilmente ateniéndose a unas cuantas reglas sencillas: el cachorro recibirá su comida siempre después de que haya comido la familia (los miembros dominantes de la manada comen primero), nunca se le dará sólo a él de comer y debe admitir que las personas toquen la comida de su plato, ya sea para ponérsela o quitársela. Se anima a los dueños a sentarse en la cama del cachorro, para que éste no desarrolle un instinto protector de la misma, y se les desaconseja permitir que la cría acceda a sus muebles o cama sin ser invitada. (29)(32)

La clase concluye con otra sesión de juego controlada, sin correa, que permite a los cachorros gastar más energía y terminar el entrenamiento de forma positiva. (29)

7.3 Tercera Clase.

Se emplea el mismo formato, empezando la clase con una sesión de juego controlado. En este estadio, la mayor parte de los cachorros tímidos, que previamente se escondían debajo de las sillas o detrás de las piernas de su propietario, empieza a participar en esta actividad. Estos cachorros no se deben obligar a salir, ya que ello sólo podría servir para reforzar su temor, especialmente si algún cachorro más grande y bullicioso quisiera jugar con ellos o saltara sobre ellos.

Se revisan las órdenes enseñadas en las dos clases anteriores, demostrándolas cada cachorro con su propietario. Se enseña la orden de estarse quieto en un sitio y se muestra a los cachorros cómo andar correctamente, sin tirar de la correa. Se recomienda la utilización de collares cinta y de ronzales de cabeza en vez de collares

de asfixia, ya que es necesario evitar lesionar el cuello, todavía en desarrollo, del cachorro. Esta vez el instructor volverá a hacer la demostración con cada uno de los cachorros y a continuación se encargará de hacer lo mismo cada uno de los propietarios. (29)

Este es un buen momento para introducir el juego de “pasar el cachorro”, los cuales se intercambian de un propietario a otro y deben permitir que se les examinen las orejas, la boca y el cuerpo. Así, el cachorro aprende a permitir que otras personas, distintas de su dueño, lo sujeten y lo manejen. La clase concluye con otro sesión de juego. Los cachorros tienen un periodo de concentración breve y todas las sesiones de entrenamiento, ya sean en casa o durante la clase, deben ser cortas y terminar con algo de diversión. (29)

7.4 Cuarta Clase.

La clase empieza como siempre con una sesión de juego. Esto permite que los cachorros gasten algo de su energía y se concentren mejor en la clase. Las sesiones de juego se supervisarán con objeto de evitar que se conviertan en incontrolables y enseñen un comportamiento de juego excesivamente bullicioso o violento. Las lecciones anteriores se revisan y se lleva a cabo un pequeño examen, para que tanto los cachorros como sus propietarios puedan demostrar sus nuevas habilidades. (29)

En esta sesión se anima a los propietarios a ataviarse, usar sombrero y traer objetos “extraños” como aletas, máscaras, bicicletas, trompetas, silbatos, pelotas, patines y patinetas, con objeto de exponer a los cachorros a muchas experiencias nuevas de forma no amedrentadora. También se recurre a aspiradoras, secadoras de pelo, escobas y mientras los cachorros juegan se ponen cintas de tormentas y de otros ruidos, para que aprendan a ignorarlos. (29)

También en esta fase se presenta a los cachorros a un perro adulto y cuando es factible también un gato adulto, a fin de ampliar adicionalmente las experiencias de la cría. (29)

La clase concluye con algunos juegos para comprobar los progresos del cachorro. Después de una “ceremonia de graduación”, durante el cual se entrega un certificado de mérito a propietarios y cachorros, éstos disfrutan de su último juego conjunto. (29)

Todas las crías parecen beneficiarse de este tipo de clases. Los cachorros agresivos o dominantes se pueden identificar y proporcionar instrucciones especiales a sus propietarios y también se pueden dar consejos apropiados a los dueños de cachorros miedosos, sumisos o tímidos. Estas clases también parecen contribuir a aumentar la probabilidad de que los propietarios conserven a sus animales. (29)

8. BENEFICIOS DE LA SOCIALIZACIÓN TEMPRANA Y SU IMPORTANCIA PARA EL CLÍNICO Y EL PROPIETARIO.

Una vez que se han analizado los aspectos descritos en los capítulos 5, 6, y 7 podemos deducir fácilmente la importancia de la socialización temprana, la cual recae en los beneficios que ésta aporta para la integración adecuada del cachorro a su medio ambiente.

Como ya se ha mencionado, la socialización es el proceso en que los animales de compañía establecen relación con animales de su propia especie y de otras especies. La socialización adecuada es uno de los determinantes más importantes de cuán bien se comportará un animal de compañía en un ambiente doméstico. (21)

Para el desarrollo social adecuado, el tocamiento y el enriquecimiento realmente deben empezar poco después del nacimiento. Es posible que los cachorros faltos de estímulos auditivos, táctiles y visuales sean aprendices más lentos, menos sociales y más miedosos que los hermanos de camada que han sido estimulados adecuadamente. Por lo tanto, los cachorros estimulados en forma apropiada tienen una coordinación superior, mayor sociabilidad hacia las personas, mejores calificaciones en la resolución de problemas y son menos miedosos en las situaciones nuevas. (21)

De igual forma el exponer al cachorro a experiencias positivas diferentes, favorecen su desarrollo adecuado tanto física como mentalmente, lo cual se ve reflejado en su comportamiento. Tal es el caso del condicionamiento al paseo en coche, el uso de artículos domésticos (aspiradora, podadora de pasto, etc.), estímulos auditivos, visuales, táctiles y olfativos, que le permitirán en conjunto adaptarse más fácilmente a su medio ambiente y obtener una relación más armónica con éste.

La educación en el perro juega un papel muy importante en el establecimiento del propietario como el líder alfa del grupo y en consecuencia de una adecuada relación perro-propietario, al marcar claramente los rangos jerárquicos en forma natural para el perro.

Además hay que recordar que la educación implica varios aspectos; enseñanza del área de eliminación adecuada, control, sujeción y manipulación del cachorro, tiempos de juego, comida y descanso, acicalamiento y, también, la prevención del comportamiento destructivo, que, de manera sobreentendida, nos da una valiosa

ayuda para obtener un animal de compañía con una conducta adecuada a la vida humana.

Por ello, todos los veterinarios deben tener el conocimiento suficiente de las conductas normales y anormales para saber cuándo y cómo aconsejar y cuándo y a dónde recurrir (como el caso de un adiestramiento profesional). (21)

El veterinario que desee ofrecer servicios completos de asesoramiento conductual debe estar en posesión de un conocimiento perfecto del aprendizaje animal, de la conducta normal y de la modificación de la misma. Debe conocer sus limitaciones y al mismo tiempo intentar dominar un campo del problema, tal como el ensuciamiento de la vivienda o conductas destructivas. (21)

Existen una serie de servicios de comportamiento que los veterinarios pueden ofrecer a los clientes, dentro de los cuales se encuentran:

- Consultas de preselección.
- Asesoramiento preventivo de la conducta para nuevos dueños de animales de compañía.
- Reuniones para cachorros y clases de adiestramiento.
- Productos y servicios para el control de la conducta.
- Cirugía.
- Asesoramiento básico de la conducta.
- Diagnóstico médico y terapia farmacológica.
- Consultas conductuales avanzadas.

En los perros, los clínicos deben empezar por ofrecer asesoramiento de la conducta en temas como el adiestramiento, la ejecución de saltos, la coprofagia, los hábitos de escarbar, de ladrar, de pedir, de hacer incursiones a los basureros, de masticar, de morder en los juegos y el adiestramiento doméstico de los cachorros. (21)

La revisión de los problemas posibles no se debe limitar a la primera visita con el cliente sino que debe tener lugar durante cada uno de los exámenes anuales.

En el ejercicio de la clínica, hacer uso de visitas de rutina para identificar problemas de conducta. Probablemente sean más que los que uno cree. Si se está resuelto a aconsejarles sobre problemas concretos, fijar otra cita para el problema y dejar el tiempo suficiente para una consulta completa. Es un error intentar aconsejar a los dueños durante el tiempo asignado para una visita y una vacunación de rutina. La planificación de otra visita también expresa preocupación e interés por ocuparse del problema. El cliente que acepta asistir a una sesión de asesoramiento de la conducta está entregado a (o por lo menos interesado en) la corrección del problema en cuestión. (21)

Existen varias razones por las que los veterinarios deben ser entusiastas con respecto al asesoramiento de la conducta. Además de las altruistas, de mejorar la vida tanto de los animales de compañía como la de los dueños, también existen las económicas para abarcar estos conceptos. Con el tiempo, el asesoramiento de la conducta da como resultado menos problemas de este índole, de modo que son rechazados, abandonados o sacrificados menos animales de compañía. Los veterinarios se hallan en la situación privilegiada de tener contacto reiterado con la mayoría de los dueños durante los primeros meses de formación de la vida del animal de compañía en los que se puede difundir una información importante con respecto a la prevención de los problemas de comportamiento.

Para tratar materias más convenientes durante unas cuantas de las primeras visitas del veterinario, resulta útil disponer de una "lista de chequeo" del nuevo animal de compañía con el fin de que los puntos puedan ser tratados de una manera ordenada y de este modo no queden olvidados temas importantes. (cuadro 8.1 y 8.2)

Durante las primeras visitas, emplear el tiempo para encauzar y corregir precozmente los problemas de comportamiento. En cada una de las visitas, preguntar a los clientes sobre los problemas y no esperar a que ellos ofrezcan voluntariamente la información. Es posible que ellos no se hagan cargo de que los problemas leves de conducta pueden conducir a situaciones más graves a medida que el animal de compañía crece. Ser especialmente precavido con los animales que manifiestan gruñidos excesivos, agresión o respuestas de miedo. Si manifiesta signos de que puede ser peligroso para los miembros de la familia, es obligado que el veterinario informe ampliamente a los propietarios y les ofrezca las opciones apropiadas. Si el animal manifiesta signos de agresividad con sus nuevos dueños, es necesario que se inicie inmediatamente el adiestramiento para que aquéllos consigan el control antes de que el problema se les escape de las manos. (21)

Durante las visitas siguientes, examinar los problemas y reforzar la información:

- Adiestramiento doméstico.
- Adiestramiento de obediencia.
- Lamento nocturno.
- Mordidas durante el juego, juego excesivamente eufórico.
- Hábito de escarbar, espíritu de destrucción.
- Hábito de saltarle a uno encima, monta.
- Hábito de robar alimentos o artículos domésticos, hábito de hurgar en la basura.
- Problemas al comer (pica, coprofagia).
- Agresión , defensa del alimento o de objetos.

LISTA DEL CHEQUEO DE CACHORROS NUEVOS

1. Asesoramiento conductual.
 - Socialización.
 - Adiestramiento doméstico/adiestramiento de bandeja.
 - Protección contra cachorros.
 - Vigilancia/encierro.
 - "Masticación".
 - Manipulación.
 - Recompensas, modelación y adiestramiento.
 - Castigo.

2. Asesoramiento médico.
 - Alimentación.
 - Vacunaciones.
 - Ovariohisterectomía/castración.
 - Cuidado de la piel y del pelo.
 - Parásitos (internos/externos).
 - Cuidado de los dientes.
 - Seguro.

3. Materiales educativos de uso doméstico.
 - _____
 - _____
 - _____
 - _____

4. Asesoramiento de productos
 - Control de pulgas/garrapatas.
 - Collares, correas, bozales.
 - Identificación permanente.
 - Champúes, baños.
 - Juguetes para morder.
 - Productos conductuales.

Cuadro 8.1 Datos para una lista de chequeo nueva. Cada uno de ellos debe ser comprobado y fechado cuando son revisados y en el apartado 3 se deben añadir las anotaciones pertinentes. (según Landsberg G., Hunthausen W., Ackerman L., Manual de Problemas de Conducta del Perro y Gato, Ed. Acribia, 1997).

TEMAS PARA NUEVOS DUEÑOS DE ANIMALES DE COMPAÑÍA
--

- | |
|--|
| <ul style="list-style-type: none">▪ Técnicas de la socialización adecuada.▪ Proporcionar una lista de material de lectura y de videos apropiados.▪ Protección de la casa y del coche contra cachorros (esto es, procurar un ambiente seguro).▪ Vigilancia/encierro.▪ Adiestramiento doméstico.▪ Adiestramiento de jaula.▪ Técnicas de la manipulación básica.▪ Corte de uñas.▪ Cepillado básico, cuidado del pelo y cuidado doméstico de los dientes.▪ Ejercicio, juego, mordida.▪ Alimentación.▪ Cómo controlar al cachorro rebelde.▪ Uso conveniente del castigo.▪ Uso apropiado de las recompensas.▪ Programa de los cuidados médicos/dentales.▪ Ventajas de la ovariectomía/castración.▪ Productos (p.ej. collares, cuerdas, arneses)▪ Asesoramiento sanitario. |
|--|

Cuadro 8.2 Temas a revisar con los nuevos propietarios de animales de compañía o para dárselos a conocer. (según Landsberg G., Hunthausen W., Ackerman L., Manual de Problemas de Conducta del Perro y Gato, Ed. Acribia, 1997).

Cuando los clientes salen de la consulta, es probable que hayan sido abrumados con advertencias médicas y de comportamiento y es posible que se hagan un lío para asimilarlas y recordarlas todas. Por ello, siempre que sea posible, proporcionar al dueño notas y panfletos que se puedan llevar a casa. Recordar que, durante la visita, el nuevo dueño con frecuencia se centra en el nuevo animal y es posible que no comprenda totalmente cada uno de los mensajes que el veterinario intenta transmitir.

(21)

A los 3-4 meses de edad, los cachorros están preparados para las “clases o reuniones para cachorros”. Aunque para la socialización y para el adiestramiento primario puede ser aconsejable iniciar estas actividades ya a las 8 ó 9 semanas de edad, es posible que a esta edad el cachorro no tenga la suficiente inmunidad como consecuencia de sus vacunaciones, (13) pero hay que recordar, esto no significa que el perro debe estar completamente aislado, como en una “caja de cristal”, por ello es muy útil llevar a cabo ejercicios de socialización tales como los descritos en el capítulo 6.

Dentro de los beneficios que proporcionan las clases de socialización para cachorros tenemos:

- ✓ Posibilidad de identificar y corregir tempranamente los problemas de conducta.
- ✓ Perros adultos bien comportados y propietarios más responsables.
- ✓ Mayor contacto con los clientes y sus animales de compañía.
- ✓ Aumento de la autoestima y responsabilidad del equipo veterinario.
- ✓ Proporciona el tiempo necesario para educar a los clientes en todos los aspectos del cuidado del animal.
- ✓ Diversión tanto para el equipo como para propietarios y cachorros
- ✓ Hace que los cachorros “empiecen con la pata derecha”. (29)

Estas clases no son sólo clases tradicionales de obediencia para perros más jóvenes, sino que tratan de enseñar buenos modales a los perros de la comunidad. Al igual que las clases para perros mayores, su objetivo es lograr “un perro que cualquiera quisiera suyo o como vecino”; un perro que socialice con otros perros y sea capaz de arreglárselas con los factores estresantes de la vida moderna; un perro que sea aceptado por una comunidad amplia y un propietario perfectamente informado sobre todos los aspectos de la posesión responsable de un animal de compañía. Las clases son divertidas, fáciles de organizar y llevar a cabo y tienen consecuencias beneficiosas prolongadas para los perros, sus propietarios y la clínica veterinaria; constituyen un servicio importante que el veterinario puede ofrecer a sus clientes. (29)

Las clases de socialización para cachorros se crearon para ayudar a los propietarios a entender a sus perros y para lograr un porcentaje mucho mayor de animales manejables y sociables en la comunidad. Están diseñadas para ser el primer paso en el camino para tener un animal de compañía educado y gratificante. Para el veterinario, su equipo, el perro y el propietario la visita será mucho más fácil y rápida si el animal entra alegremente por la puerta, moviendo la cola y se sienta pacientemente sobre la mesa de exploración mientras se le cortan las uñas o se le extrae sangre. (29)

Además es esencial que los cachorros aprendan a aceptar y disfrutar todas las formas de manipulación de cada integrante de la familia así como de otras personas con las que tienen que ver. Se debe aconsejar a la familia que exponga con frecuencia al animal a todos los tipos de manipulación en el contexto del juego amable y de la atención social, estos deben incluir: un tocamiento suave de la cara, de las orejas, patas, garganta, piel y del pelo. Con tal de que no existan signos de intranquilidad o de resistencia, el propietario debe proceder a la limpieza de los dientes, al cepillado del pelo, al levantamiento, al corte de la uñas y a agarrar al animal del hocico y del cuello. También se debe enseñar al cachorro joven a que tolere las aproximaciones y la manipulación por los individuos de la familia mientras está comiendo o jugando con algún objeto (p.ej. un juguete exclusivo de él o ella). Toda manipulación que provoque miedo, resistencia, amenazas o agresión, debe ser identificada y corregida inmediatamente. Se debe iniciar el adiestramiento para condicionar respuestas aceptables a estas formas de manipulación. (29)

Otro de los servicios valiosos que un veterinario puede prestar a los clientes consiste en ayudarles a elegir el animal de compañía que mejor se adapta a su casa y a su modo de vida. Es ésta una faceta sumamente útil, pero muy poco utilizada, del ejercicio clínico veterinario. El esfuerzo y la meditación previa insuficientes en la selección de un cachorro y en la preparación de su llegada son los factores principales asociados con el abandono y con la eutanasia posteriores. Algunos propietarios emplean más tiempo en elegir p.j. un estéreo o un televisor, que el que emplean en elegir un cachorro que convivirá con ellos durante más de una década. (21)

Una consulta de selección es el mejor medio para determinar las necesidades del futuro dueño. Es importante determinar si la familia es apropiada para la posesión del cachorro y, si es así, qué tipo de perro sería el más apropiado. (21)

Es posible que algunas decisiones no sean tan claras como parecen al principio. Al seleccionar un animal de raza mixta de un albergue p.j., se puede salvar de la muerte a un animal abandonado y el costo es muy razonable. Incluso se puede argumentar que existen ventajas genéticas al adquirir animales de raza mixta. Con frecuencia los genetistas denominan a estas ventajas como *vigor híbrido*. Sin embargo, la mejor

manera para predecir la conducta, el tamaño corporal, la salud, el tipo de pelo y otras características de un perro adulto consiste en adquirir un animal de raza pura de ascendencia conocida. Como quiera que en las distintas razas de perros existe una variación genética tan amplia en cuanto a tamaño corporal, tipo, conducta y estado de salud, el proceso de selección de perros de raza pura no siempre resulta una tarea fácil. (21)

Algunos veterinarios consideran molesto hablar de la selección del animal de compañía ya que ellos mismos no saben gran cosa acerca del proceso de selección. La adquisición de un animal de compañía es una experiencia emocional y de aquí que los veterinarios harían bien poniéndose en el lugar de los clientes cuando consideran qué recomendaciones hacer. ¿Qué clase de perro sería mejor para una familia joven que nunca ha tenido un perro anteriormente? ¿Qué decir de una familia sin niños cuya casa está dotada de una decoración lujosa y cara?. (cuadro 8.3 y 8.4) (21)

Como quiera que existen perros de raza pura tan diferentes, los veterinarios deben intentar limitar las elecciones a unas cuantas razas que ellos conozcan perfectamente. Si un propietario tiene alguna duda sobre una raza con respecto a la que uno está menos familiarizado, hay que estar preparado para indagar antes de que se hagan recomendaciones propias. Si uno se toma su tiempo para documentar los pros y los contras de cada raza a medida que los conoce o lee acerca de los mismos, con el tiempo se dispondrá de una serie de recomendaciones para el nuevo propietario. (21)

Se debe mantener una biblioteca de obras que proporcionen información concreta sobre las distintas razas. Asimismo se debe animar a los dueños a leer cuanto sea posible sobre la raza y a debatir la materia con otras personas informadas, tales como criadores, cuidadores, adiestradores profesionales y asociaciones de residencias caninas. (21)

Aún en aquellos casos en los que los perfiles de la raza publicados son exactos, puede existir mucha variabilidad entre las líneas diferentes, a través de las diferentes zonas geográficas y entre individuos pertenecientes a la misma camada. Sin embargo, los veterinarios deben tener cierta idea de las características que son más predecibles (p.j. la capacidad de perro guardián en los Rottweilers, el bajo nivel de actividad de los Bassets). Otros rasgos, tales como las tendencias hacia el espíritu de destrucción, el ensuciamiento de la vivienda y el afecto pueden resultar influidos más por el ambiente que por el origen genético. Se deben estudiar estas tendencias para las cuales la raza fue creada y acoplar esta información con la que se recogió de los perfiles de la raza. (21)(25)(27)

La comprobación del temperamento es otra función útil que puede ser llevada a cabo durante el proceso de selección. El valor de este tipo de evaluación reside en la determinación del temperamento actual y del carácter social del animal, no en el hecho de pronosticar las pautas de comportamiento del animal adulto. Muchos problemas de conducta y de salud no se pueden descubrir a una edad temprana ya que no aparecen hasta que el animal de compañía se convierte en adulto. Por ejemplo, es posible que la agresión de la dominación no sea evidente hasta los 2 ó más años de edad y que las 7 semanas de edad exista un valor predictivo poco convincente para comprobar el rango social. La comprobación del temperamento puede predecir de un modo más exacto la conducta en los cachorros que han pasado por la primera etapa de socialización. (5)(21)

Los perros se deben observar y evaluar en cuanto a estado de buena salud, sociabilidad, carácter y nivel de actividad. Los cachorros con manifestaciones excesivas de rasgos indeseables tales como la timidez, el exceso de actividad o los hábitos incontrolados de morder y gruñir, probablemente llegarán a ser inapropiados como animales de compañía de la familia. (21)

Es importante someter a los perros al ejercicio suficiente para que derrochen energía y para evitar o reducir de modo importante los problemas de conducta. Esto es especialmente cierto para las razas criadas para la resistencia o para el trabajo (p.j. Huskies siberianos, Cobrador de Labrador, Pastor Alemán). Para la mayoría de los perros, puede ser apropiado un tiempo de ejercicio de 15 minutos una o dos veces al día, pero los perros que trabajan generalmente necesitan mucho más tiempo. (21)

Para estos animales de compañía pueden ser más adecuadas actividades que son más exigentes mental y físicamente, tal como juego con pelota, el adiestramiento de agilidad y los carritos de arrastre. Los perros menos activos (p.j. Basset hound), pueden ser satisfechos con un paseo de corta duración y cierto contacto con el dueño; de modo que cada perro es un individuo con sus propias necesidades. (21)

Si bien algunos dueños corren o dan largas caminatas para satisfacer las necesidades del perro, los dueños más sedentarios pueden cumplir los mismo objetivos lanzando una pelota, un juguete o un disco volador para que el perro los recupere.

Las sesiones de juego y de ejercicio deben formar parte de la rutina diaria. Generalmente no es suficiente permitir que el perro joven esté sin hacer nada durante toda la semana y después sacarlo para dar una larga caminata coincidiendo con el fin de semana. Los dueños deben hacer planes para pasar tiempo con sus perros y después respetar el compromiso –ambos se beneficiarán–. Los periodos de ejercicio no sólo son saludables para el dueño y para el perro, sino que constituyen estupendas sesiones interactivas que coadyuvan en el proceso de la vinculación y también pueden evitar las conductas indeseadas que requieren asistencia. (21)

Cuando los perros están acostumbrados a un programa regular de ejercicio, es menos probable que se comporten mal; aprenden a prever y a esperar los paseos programados. Por otra parte, la actividad insatisfactoria programada puede aumentar la inquietud y puede provocar conductas no deseadas. Los acontecimientos programados estimulan al perro a prever los paseos planeados y a permanecer tranquilo en otros momentos. (21)

Con respecto al papel que juega el castigo y las recompensas en la relación entre el dueño y el perro, se debe hacer comprender al dueño que antes de que el castigo pueda ser tenido en cuenta, primero se debe intentar por todos los medios proporcionar al animal de compañía soluciones apropiadas para las conductas instintivas y normales (p.ej. mordidas, eliminación, juego). La clave consiste en ayudar al animal de compañía para que lo consiga. La prevención, las técnicas de reclusión, que se ofrecen para la totalidad de las necesidades del perro, y la vigilancia y la orientación constantes son bastante más productivas que solamente intentar castigar al animal cada vez que es ejecutada una conducta indeseada. (21)

Por último, es importante asesorar al propietario con respecto a que todos los perros son susceptibles de educación y adiestramiento, y que el manejo de estos dos aspectos por medio de órdenes básicas de obediencia, permiten una relación armónica entre el dueño y el propietario, al convertirse este último en el alfa del grupo. Como consecuencia del manejo adecuado y la obediencia, la relación en la consulta se verá muy favorecida.

9.CONCLUSIONES.

Comparando los períodos neurológicos con los períodos de desarrollo comportamental, se observa que los cambios de un período neurológico a otro que le antecede, el comportamiento observado cambia, y se puede conjeturar que el desarrollo del sistema nervioso ocurre anterior a la aparición de nuevos modelos de comportamiento.

La socialización primaria en el cachorro es una etapa fundamental en el desarrollo normal del perro que repercute de manera considerable en su vida entera, pues es el tiempo en el que se forman los vínculos sociales tanto con individuos de su propia especie (socialización conespecífica) como con individuos de otras especies (socialización interespecífica) incluyendo a la humana; además de darse una adaptación con su medio ambiente en que se desarrolle: llámese campo o ciudad, casa o departamento, y sitios que se frecuenten: parques, mercados, estaciones de autobuses, *clínica veterinaria y estética*, etc., todos estos para su mejor integración con la especie humana.

Si bien estas son etapas de socialización primaria, para que se mantengan estas relaciones también es necesaria una socialización continua.

Para el desarrollo de las relaciones sociales apropiadas, es necesario que la cría tenga oportunidad no sólo de interactuar con los miembros de su camada y con su madre, sino también con seres humanos durante el período sensible. Los cachorros que no tienen oportunidad de interactuar con otros perros durante el período de socialización pueden más tarde desarrollar reacciones de comportamiento anómalas (agresivas o de temor) ante congéneres, al igual que los cachorros que no se socializan suficientemente con seres humanos pueden mostrar reacciones indeseables.

Para que se desarrollen como adultos normales, amistosos y seguros, los cachorros también necesitan ser manipulados regularmente y expuestos a numerosas situaciones novedosas y a distintos entornos, de forma no amenazante, durante este período.

Todo cuanto se necesita para socializar a los cachorros es un obsequio, algún juego y unas cuantas caricias amistosas. Los mismo se puede hacer con el personal en la clínica veterinaria y con los visitantes que vienen a casa. Asimismo se debe advertir al dueño que el hecho de socializar adecuadamente a un cachorro no significa que en una fecha posterior no protegerá su casa y su familia (sobre todo en los perros con dicha función zootécnica).

También se debe practicar la socialización con respecto a otros animales, pero esta exposición se debe limitar hasta tanto no se haya completado la serie de vacunaciones. El perro ideal con el cual socializar al cachorro debe ser un animal doméstico sano que haya recibido todas las vacunas, que haya sido examinado recientemente y tratado en cuanto a parásitos internos y externos; y que tenga una "personalidad" no agresiva.

Aunque todos los cachorros pasan por éste período, no todos se socializan de la misma forma. Se deben considerar ante todo, los factores genéticos y de raza, además de las "perronalidades" de cada cachorro, para poder determinar cuál o cuáles serán el o los métodos a seguir para socializarlo con el fin de lograr el objetivo principal, que es obtener un excelente animal de compañía, siendo éste un perro adulto con un comportamiento adecuado.

Otro factor decisivo en el primer desarrollo de los perros es el papel de la madre, en primer instancia, y de los demás miembros del grupo. Las perras con conducta materna adecuada dan una descendencia con mejor digestión, mejor resistencia a las enfermedades y mejor aumento de peso, y estos desarrollan y alcanzan la madurez más rápidamente que los cachorros nacidos de perras con malos instintos maternos.

Una vez que se integra a su nuevo hogar humano, es importante que la enseñanza continúe en la misma forma que su madre lo hizo, con respeto y dedicación, para poder obtener la confianza del cachorro y convertirse en el líder que éste necesita para llevar una convivencia más placentera para ambos, esto se logra conociendo los procesos del aprendizaje del cachorro y por medio de la disciplina la cual es la base de la formación del apego y el establecimiento como el alfa del grupo, además de que entendiendo cómo aprende el cachorro se puede dar una mejor socialización reforzando o corrigiendo su conducta en forma adecuada y oportuna.

Los perros que han sido privados de interacciones sociales y de compañeros, durante la etapa posterior de su vida establecen pocos vínculos sociales. Si un cachorro es separado de la camada inmediatamente después de haber nacido y es criado artificialmente, es posible que en una etapa posterior de su vida sea incapaz de hermanarse o de sentir cariño por su propia camada. Asimismo es posible que, si existe una primera interacción social insuficiente, tanto la dominación como la expresión de los signos de sumisión y la agresión controlada no se desarrollen normalmente.

Con demasiada frecuencia todos los problemas conductuales acaban con la muerte del animal debido a la eutanasia o al abandono. El MVZ debe contar por lo menos con los conocimientos básicos del comportamiento normal (que incluye etapas de desarrollo sensorial y motor) y anormal de los animales de compañía, (y para este

caso particular, del perro), para que esa tendencia desaparezca, proporcionando asesoramiento a los dueños de forma rutinaria.

Además del asesoramiento, también es importante contar con estos conocimientos para evitar, por ejemplo, el trauma de la primera visita a la clínica o consultorio veterinario, ya que muchos problemas de conducta también son originados por los MVZ's debido al mal manejo de un cachorro del cual desconocemos sus etapas normales de desarrollo comportamental

Con el oportuno y apropiado asesoramiento de la conducta, la relación médico-paciente-propietario se puede mejorar en gran manera, menos animales de compañía encontrarán una muerte prematura e inoportuna y se puede eliminar una causa importante de la pérdida de clientes debido a problemas de comportamiento o de mal manejo durante la consulta o estética.

La prestación oportuna de asesoramiento conductual a los nuevos dueños de cachorros puede ayudar a prevenir conductas indeseables así como a corregir los problemas existentes antes de que se conviertan en resistentes al cambio. La primera visita del veterinario es el momento de empezar a reforzar los conceptos importantes y de asegurarse de que el dueño y el animal de compañía se hallan en el camino correcto.

Por último, ante la disyuntiva de escoger entre una prevención infecciosa y aconsejar no sacar al cachorro antes que se le hayan aplicado todas las vacunas, o una prevención comportamental y sacar al perro a todos los lugares antes de la edad "fatídica" de 3 meses, se debe reconocer que esta elección no existe. Ningún propietario esteriliza su ropa y sus zapatos antes de entrar a casa. Puede llevar en consecuencia consigo virus al medio ambiente en el cual el perro esta aislado. Por lo tanto, es recomendable vacunar al perro según el protocolo instituido por el o la veterinaria y/o adaptar este protocolo si se considera que existe un riesgo mayor si el perro sale a la calle antes de las 7 semanas de edad y, es importante seguir las recomendaciones comportamentales de acuerdo al desarrollo del cachorro, quedando estrictamente *prohibido el no permitir* que el cachorro salga a la calle antes de los 3 meses de edad.

Por ello, es extremadamente importante el proporcionarle al cachorro una gran variedad de experiencias antes de las 16 semanas a pesar de que aún no finalice su protocolo de vacunaciones o que se encuentre en departamento en el cual la oportunidad de recibir dichas experiencias es prácticamente nula. Lo único que se tiene que hacer es conocer muy bien los diferentes métodos para llevar a cabo la socialización sin que exista un riesgo para el cachorro en materia de enfermedades infecciosas comunes a esta edad.

10. GLOSARIO.

- **Adiestramiento:** Período de enseñanza durante el cual el perro es capacitado en la función zootécnica para la cual fue adquirido (compañía, guardia y protección, detector de drogas, etc.) generalmente después de los 4-5 meses.
- **Apego:** Lazo que une a la madre con sus cachorros. Lazo se da posteriormente del cachorro hacia un individuo (generalmente es el propietario) en busca de su presencia y protección, tomándolo a este como sustituto de la madre. Esto ocurre entre las 7 y 16 semanas de edad.
- **Aprendizaje:** Obtención de un conocimiento dado a base de experiencia y razonamiento, y que generalmente origina una modificación del comportamiento. Conducta adquirida con la experiencia y que obedece a la capacidad de imitación – por lo que se ve favorecido por la vida social y familiar – y se va perfeccionando cometiendo cada vez menos errores.
- **Aullido:** Grito agudo y prolongado del lobo, perro y otros animales.
- **Desapego:** Ruptura del lazo de apego que une a la madre con sus cachorros. Esta ruptura es necesaria para la integración jerárquica del perro como adulto. A la pubertad se da el desapego, siendo para los machos a los 4 meses, y para las hembras a los 6 meses de edad.
- **Educación:** Período de enseñanza durante el cual se inicia el cachorro en la formación de hábitos de limpieza, áreas y horas de comida, de sueño y se orienta su destructividad durante los períodos sensibles de desarrollo y juvenil.
- **Gañir:** Aullar el perro u otros animales con gritos agudos y repetidos.
- **Gañido:** Aullido lastimero del perro o de otros animales.
- **Gemir:** Expresar con sonidos y voz lastimera una pena o dolor.
- **Gruñido:** Voz del cerdo/ Voz amenazadora de algunos animales.
- **Instinto:** Impulso natural que determina los actos de los animales. Intuición, sentimiento espontáneo. Es una forma de comportamiento compleja y no aprendida que comprende grupos de reflejos en cadena; es más elaborado que un reflejo, pero también más adaptable, y se caracteriza por ser estereotipado, sin mejorar con la repetición.
- **Ladrado:** Voz que emite el perro.
- **Período sensible:** Es una etapa en la edad del animal durante el cual los sucesos tienen un efecto que es susceptible de persistir por largo plazo, o durante el cual se realiza un aprendizaje facilitado y memorizado a largo plazo. Corresponde a un momento particular del desarrollo del SNC.
- **Período de socialización:** Período del desarrollo comportamental del cachorro que va de las 3 a las 12 semanas de edad, y en la cual se establecen las relaciones

sociales con individuos de su propia especie (conespecífica) y de otras especies (interespecífica) que incluye al hombre, formando así las bases de su “personalidad” y le permite desenvolverse de una manera adecuada en el medio ambiente en que se desarrolle.

- Reflejo: Efecto que siendo producido en un sitio se reproduce espontáneamente en otro. Acciones involuntarias. Reacción rápida ante un acontecimiento o estímulo repentino.

11.BIBLIOGRAFÍA:

1. Baumgart Liesel, El Nuevo Libro para Comprender A Tu Perro, *Tikal Ediciones*, Barcelona, 1999.
2. Beata,C., Etología Clínica. Desarrollo Comportamental del Cachorro, Memorias del Seminario de Etología Clínica, *División de Educación Continua*, UNAM, 1999.
3. Blood D.C., Studdert V.P., Diccionario de Veterinaria, Primera edición, *McGrawHill*, Madrid, 1993.
4. Burch & Bailey, How Dogs Learn, *Howell Book House*, First Edition, New York, 1999.
5. Campbell, W. E., Behavior Problems in Dogs, *American Veterinary Publications, Inc.*, California, 1975.
6. Carlson J., Good Puppy , VHS, *Sound Dog Productions, Inc.*, Seattle,WA.,1988.
7. Case L.P., Carey D.P., Hirakawa D.A., Nutrición Canina y Felina. Manual para Profesionales., *Harcourt Brace*, Primera edición, Madrid, 1997.
8. Coren Stanley, La Fabulosa Inteligencia de los Perros, *Editorial Atlántida*, Primera Edición, Buenos Aires, 1995.
9. Cuerda J., Gran Atlas Visual. Biología, *Programa Educativo Visual*, S.L., Colombia, 1994.
10. Diccionario de la Lengua Española Larousse, Primera Edición, *Editorial Larousse*, México D.F., 2000.
11. Dutcher J., Wolves at Out Door, VHS, *Dutcher Film Productions for Discovery Channel*, Discovery Communications, Inc., 1997.
12. Duncan Lee, Cuidado y Educación del Perro, *C.E.C.S.A.*, Vigésima impresión, México D.F., 1981.
13. Fox, M.W., Canine Behavior, *Charles C Thomas Publisher*, Third Printing 1978.
14. Fraser, C.M., et al, El Manual Merck de Veterinaria, Cuarta Edición en Español, *Merck & Co., Inc., Oceano/Centrum*, Barcelona, Esp., 1993.
15. García López J.A., Memorias del 1er. Congreso Internacional de Zootecnia en Perros, Gatos y otras Mascotas; Etología y Entrenamiento, *División de Educación Continua*, UNAM, 1997.
16. García-Pelayo y Gross R., Enciclopedia Larousse en color, *Editorial Larousse*, México D.F., 1995.
17. Hart, Benjamin L., Hart, Lynette A., Canine and Feline Behavioral Therapy, *Lea & Febiger*, Philadelphia, 1985.

18. Hart, Benjamin L., Hart, Lynette A., *The Perfect Puppy: How To Choose Your Dog By Its Behavior*, *Freeman*, New York, 1988.
19. Heiblum Frid M., *Memorias del 1er. Congreso Internacional de Zootecnia en Perros, Gatos y otras Mascotas; El Entrenamiento Canino y la Dignificación de la Profesión*, *División de Educación Continua*, UNAM, 1997.
20. Hoskins, J.D., *Veterinary Pediatrics Dogs and Cats from Birth to Six Months*, *W.B. Saunders Company*, Second Edition, Philadelphia, 1995.
21. Landsberg, G., Hunthausen, W., Ackerman, L., *Manual de Problemas de Conducta del Perro y Gato*, *Ed. Acribia*, 1997.
22. Mc Coy, J.J., *Libro Completo de la Educación y Cuidado del Perro*, *Ed. Diana*, Méx. D.F., 11ª. Impresión 1981.
23. Mills Daniel S., *Empleo de la Teoría del Aprendizaje en la Práctica Terapéutica de la Conducta Animal*, *Clínicas Veterinarias de Norteamérica. Avances en Conducta de Animales de Compañía*, Editado por: Houpt K.A., Vol. 3, pags. 619-633, *Mc Graw-Hill Interamericana Editores*, 1997.
24. New Skete Monks, *Raising Your Dog With The Monks Of New Skete*, VHS, *Atmosphere Entertainment*, New York, 1996.
25. New Skete Monks, *The Art Of Raising A Puppy*, *Little, Brown and Company*, New York, First Edition, 1991.
26. Overall K.L., *Clinical Behavioral Medicine For Small Animals*, *Mosby-Wolfe*, St. Louis, Missouri, 1997.
27. Rutherford C., Neil D. H., *How To Raise A Puppy You Can Live With*, Third Edition, *Alpine Publications*, Colorado, 1999.
28. Scott J. P., Fuller J. L., *Genetics And The Social Behavior Of The Dog*, *The University Of Chicago Press*, Chicago, 1998.
29. Seksel, K., *Clases de socialización para cachorros*, *Clínicas Veterinarias de Norteamérica. Avances en Conducta de Animales de Compañía*, Editado por: Houpt K.A., Vol. 3, pags. 467-477, *Mc Graw-Hill Interamericana Editores*, 1997.
30. Sisson S., *Anatomía de los Animales Domésticos*, *Salvat Editores*, Barcelona, 1978.
31. Thomas R.W.: *Preventing Canine Behavior Problems*. Kirk. *Current Veterinary Therapy. Small Animal Practice*. Vol. VIII *W.B. Saunders Company*, New York, 1983.
32. Volhard, J., Tamases, F.G., *Training your dog. The Step-By-Step Manual*, First Ed., *Howell Book House*, New York, 1983.